

**Aviadores con corazón de soldado:
Aproximación histórica a la Aviación del Ejército**

**Luis Gabriel Urrego Henao
Estudiante**

**Amada Carolina Pérez Benavides
Directora**

**Amada Carolina Pérez Benavides
Directora**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN HISTORIA
BOGOTA
2019**

Agradecimientos

Agradezco profundamente a todo el personal de la Maestría en Historia, especialmente a mis profesores: Juana Marín Leoz, Abel López, César Torres Del Río, Arístides Ramos, Óscar Saldarriaga y Rigoberto Rueda. Gracias a ustedes he recorrido un importante camino y puedo estar seguro que gracias a él poder seguir avanzando por mi cuenta en la investigación histórica.

Una mención especial merece mi directora de tesis Amada Carolina Pérez, por su paciencia y constante acompañamiento en este proceso, por haber creído en él y ayudarme a adentrarme en el mundo de la Historia Cultural.

A mis compañeros del Seminario de Tesistas, quienes con sus comentarios y observaciones me ayudaron inmensamente en la construcción de este trabajo.

Finalmente deseo agradecer a mi familia por su apoyo y aliento en los momentos más difíciles, especialmente a mi amada esposa, quien ha creído en mí y ha visto este trabajo con la misma pasión mía.

Contenido

| | |
|--|-----|
| Introducción..... | 3 |
| Balance historiográfico..... | 9 |
| Marco teórico..... | 14 |
| Metodología y tratamiento de fuentes..... | 19 |
| Cuerpo capitular..... | 20 |
| | |
| 1. La construcción del soldado desde las prácticas militares. La formación militar como constructora de un grupo social..... | 21 |
| 1.1. Himnos, oraciones y toques de corneta. La iniciación del soldado a través de los <i>enunciados sagrados</i> | 26 |
| 1.2. El oficio de la guerra. El forjamiento físico y psíquico del soldado en la instrucción y el entrenamiento..... | 33 |
| 1.3. Deberes y virtudes militares..... | 34 |
| 1.4. Hombres de honor. una concepción del soldado en Colombia a través de la televisión..... | 35 |
| 1.5. Develando a los “hombres de honor” desde sus experiencias de vida..... | 48 |
| | |
| 2. ¿De dónde vienen los pilotos?, ¿Aviación del Ejército o Fuerza Aérea?..... | 55 |
| 2.1. Nueva Fuerza, vieja institución..... | 56 |
| 2.2. La activación..... | 62 |
| 2.3. Las primeras escuelas..... | 64 |
| 2.4. El conflicto amazónico de 1932..... | 68 |
| 2.5. Nacimiento de la Fuerza Aérea y estancamiento de la aviación del Ejército..... | 73 |
| | |
| 3. Cazadores, dragones y dueños de la noche..... | 77 |
| 3.1. Reactivación de la Aviación del Ejército, su conformación y estructuración..... | 78 |
| 3.2. Soldados con alas de Plata..... | 87 |
| 3.3. El cimiento de una transformación..... | 98 |
| Conclusiones..... | 104 |
| Bibliografía..... | 112 |

Tabla de ilustraciones

| | |
|---|-----|
| <i>Figura 1 Cohesion primaria militar</i> | 105 |
| <i>Figura 2 Cohesion secundaria organizacional</i> | 106 |
| <i>Figura 3 Cohesion secundaria institucional.</i> | 106 |
| <i>Figura 4 Proceso de independencia de la Fuerza Aérea</i> | 107 |
| <i>Figura 5 Configuracion de la Aviación del Ejército</i> | 109 |

Introducción

Colombia ha estado inmersa en un ciclo de violencia desde la fundación de la República, originado principalmente por la inequitativa distribución de la tierra, la pobreza, el bajo crecimiento económico, la falta de oportunidades de empleo y la poca o nula acción efectiva del Estado. En la mayor parte del territorio y durante algunos períodos de tiempo, la presencia estatal ha sido principalmente del estamento militar, pero los componentes social y de infraestructura han sido mínimos¹. Además, durante los últimos sesenta años la violencia ha sido atizada por diversos grupos que se han servido de las economías ilícitas. Por un lado, los grupos rebeldes de corriente comunista han tenido el objetivo de tomarse el poder utilizando el terror como una de sus armas. Por otra parte, las autodefensas ilegales que pretendían impedir las acciones de dichos grupos rebeldes usaban métodos muy similares o peores que los de la insurgencia. En esa dinámica, el conflicto en Colombia, desde mediados de la década de los setenta, dejó de estar limitado a las áreas rurales del país y se expandió progresivamente, hasta incrustarse en las zonas de mayor peso político y económico de la nación².

Hay dos indicadores que contextualizan el desalentador panorama: primero, en los años noventa, las tasas de homicidios eran unas de las más altas de la historia³ y, segundo, el factor económico de la guerra del momento muestra cómo era la situación en el país⁴. En el año 1995, uno de los grupos ilegales que más había tomado fuerza eran las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Dicho grupo había aumentado en 87% sus ingresos con recursos provenientes de la extorsión, el secuestro y el narcotráfico⁵. De esa forma, las

¹ Redacción del Tiempo, «Falta de Presencia del Estado». *Diario el Tiempo*. 14 de enero de 2006. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1884254> (Consultado el: 2018 de marzo de 15).

² Luis Gabriel Salas Salazar, «Lógicas territoriales y relaciones de poder en el espacio de los actores armados: un aporte desde la geografía política al estudio de la violencia y el conflicto armado en Colombia, 1990-2012», *Cuadernos De Geografía* 24, no. 1, (2015):163.

³El país terminó el milenio con una tasa de 61 homicidios por 100 mil habitantes, una tasa que casi duplica a la tasa promedio de América Latina (35 por 100 000) y es 12 veces superior al promedio mundial que es de 5 homicidios por 100 mil habitantes. Saúl Franco Agudelo, «Momento y contexto de la violencia en Colombia», *Revista Cubana de Salud Pública* 29.1, La Habana (2003):35.

⁴Durante la Administración Samper El PIB creció a una tasa media anual de 3,5% en 1995-1 998 que superó el promedio latinoamericano (2,9%) aunque fue inferior a la que había registrado el país desde mediados de los años ochenta. José Antonio Ocampo, «La política económica durante la administración Samper», *Coyuntura Económica*, (1998):172.

⁵De acuerdo con Jesús Antonio Bejarano, el PIB per cápita nacional era de 1.800 Dólares, y los recursos recibidos de ilícitos por la guerrilla que eran de aproximadamente 70.000 Dólares por integrante de este grupo

FARC encontraron la oportunidad de lanzar su plan estratégico para la toma del poder⁶, tomando como referencia las directrices para la ofensiva militar que iniciarían a partir de ese mismo año⁷: pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos⁸.

Frente a este panorama, el Estado no había delineado unas políticas claras en seguridad y defensa. Por lo tanto, las Fuerzas Militares y en particular el Ejército de Colombia, no contaban con los suficientes recursos humanos y materiales para cumplir la misión constitucional de garantizar la seguridad en todo el territorio nacional⁹. Además, la

armado ilegal, es decir 40 veces; según estimativos de Mauricio Rubio la sociedad en Colombia, durante los años de 1990 y 1995, gastaba anualmente el 15 % del PIB, en esta cifra se incluyen vigilancia privada, autodefensa, seguros para protegerse de la guerrilla y de la delincuencia común, Jesús Antonio Bejarano, «Inseguridad, violencia y actividad económica», *Lecturas económicas* (1997):11.

⁶ “El Congreso de las FARC-EP se ejercita la democracia Revolucionaria, la Democracia Proletaria en ella se plantea todo sobre la base de tesis, el estudio de los fenómenos actuales, que afectan a la sociedad colombiana, sobre esta base elaboramos la conclusión, para saber qué es lo que vamos a hacer, cómo adelantamos el proceso revolucionario, cómo va a ser la confrontación de orden militar y también necesariamente de orden político. En ella se estableció: que el 50% de la tropa debía posicionarse sobre la cordillera oriental con miras a tomar el poder en Bogotá. El otro 50% de la tropa estaría desplegada en el resto del país con miras a las capitales más importantes. FARC EP Ariel Ávila “Octava Conferencia de las Farc, la más importante en la historia de la guerrilla “19 Sep. 2016 <http://www.elespectador.com/noticias/paz/octava-conferencia-de-farc-mas-importante-historia-de-g-articulo-655756> (consultado el 4 de marzo del 2017). Farc ep “¿Qué es la Conferencia Nacional de Guerrilleros? S.F. <http://www.farc-ep.co/octava-conferencia/que-es-la-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html> (consultado el 29 de Mayo del 2017).

⁷Farc ep, «Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros Conclusiones generales», - 27 de Mayo-03 de Abril - año 1993 <http://www.farc-ep.co/octava-conferencia/octava-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html> (consultado el 7 de marzo de 2017)

⁸ La guerra de guerrillas involucra enfrentar al enemigo en su retaguardia, concientizarse de que el enemigo es más fuerte; cuando el escenario es favorable se aseguran las áreas de apoyo, extendiéndolas y entrenando eficazmente a los campesinos es prudente pasar a la guerra de movimientos, las fuerzas guerrilleras al convertirse en fuerzas regulares pelean de manera semejante al ejército convencional, adquiriendo una estructura más importante, debido al incremento de combatientes y a la calidad con la que fueron entrenados. Juan Carlos Hernández Torres, «Las Farc y la guerra de movimientos 1991-2001; el caso de las tomas guerrilleras a las bases militares», (tesis para obtener el título de maestría en ciencias políticas, Pontificia Universidad Javeriana 2013).

⁹ Cuadro editado por el autor del original en: Mauricio Avella Gómez, «Perspectivas de crecimiento del gasto público en Colombia, 1925-2003: ¿una visión descriptiva à la Wagner, o à la Peacock y Wiseman?», *Borradores de Economía N° 544*, (2008):37.

| Años | Gasto Presupuestado en miles de millones | Presupuesto de guerra % | Presupuesto de obras públicas % | Presupuesto de educación % | Presupuesto de salud % |
|------|--|-------------------------|---------------------------------|----------------------------|------------------------|
| 1991 | 26,1 | 13,9 | 0,5 | 16,7 | 5,6 |
| 1992 | 23 | 12,6 | 1 | 16,6 | 4,6 |
| 1993 | 23,9 | 14,3 | 0,9 | 15,6 | 5 |
| 1994 | 25,6 | 13 | 1,1 | 11,5 | 5,3 |

institución atravesaba por una crisis que la convertía en una entidad burocrática y lenta, donde no existían procesos de innovación y parecía anclada en el tiempo, lo que implicaba una escasa capacidad de reacción que impedía garantizar al pueblo colombiano la seguridad.¹⁰

Para el gobierno del presidente César Gaviria (1991-1994), la seguridad no era una prioridad, pese a las alteraciones en el orden público de la época, lo que se evidenciaba en el contenido de su plan de gobierno, pues no contemplaba la línea de seguridad como una variable importante, esta situación dejaba al estamento militar sin directrices que seguir, lo que dio como resultado un diseño de estrategia fuertemente cargado de un componente operativo, que no contemplaba la integralidad del Estado para solucionar los problemas de orden público¹¹; sumado a esto, desde el nivel de planeamiento estratégico de ese estamento militar, no les era posible imaginar que el orden público en el país llegara a los niveles de violencia que estaban viviendo. Aún se conservaba la visión de 40 años atrás, cuando el orden público era alterado por bandoleros que difícilmente reunían una masa significativa de combatientes, los militares de aquella época lucharon contra determinados niveles de esa violencia, como emboscadas y ataques sorpresivos, aunque eran peligrosos, no causaban mayor daño. Esta idea perduró en esos oficiales que llegaron a ser los altos mandos cuando las FARC pasaron

| | | | | | |
|------|------|------|-----|------|-----|
| 1995 | 18,9 | 14,9 | 1,1 | 15,3 | 7,1 |
| 1996 | 16,9 | 14 | 1 | 13,5 | 6,6 |
| 1997 | 16,8 | 15,1 | 0,9 | 13,6 | 7,2 |
| 1998 | 14,8 | 13 | 6,2 | 12,4 | 6,8 |

Como se puede evidenciar entre los años 1991 y 1998 el presupuesto para defensa ocupó un segundo lugar en la distribución de la inversión con respecto a lo invertido en otros sectores como infraestructura, educación y salud, a simple vista el presupuesto para defensa parece adecuado, pero si se revisa con detenimiento se observa que del rubro correspondiente al sector el 73% corresponden a gastos de nómina, lo cual deja muy poco margen de inversión para la actualización de equipos, fortalecimiento de actividades como la inteligencia y de la logística. Yaneth Giha Tobar, Héctor Riveros Reyes, Andrés Soto Velasco, «El gasto militar en Colombia: aspectos macroeconomicos y microeconomicos», *Revista de la CEPAL* 69, (1999).

¹⁰ Con respecto a la poca capacidad de reacción del ejército véase: Andrés Dávila Ladrón de Guevara, Rodolfo Escobedo Adriana Gavina y Mauricio Vargas, «El Ejército Colombiano Durante El Período Samper: Paradojas De Un Proceso Tendencialmente Crítico», *Colombia internacional* Universidad de los Andes (2000):148-177. También Más de 1.200 guerrilleros de una docena de frentes asoman por los cerros de la capital del país, en desarrollo de un aterrador plan estratégico, en Revista semana, «Bogotá sitiada», 14 de Octubre de 1996 <http://www.semana.com/nacion/articulo/bogota-sitiada/30364-3> (consultado el 30 de septiembre del 2017).

¹¹ Carlos Ospina Ovalle, *Los años en que Colombia Perdio la esperanza*. (Medellin: Universidad Pontificia Bolivariana, 2014),59.

a la guerra de movimientos¹². En esa nueva etapa, los oficiales eran incapaces de reconocer las lógicas de la guerra del momento y, en consecuencia, de reaccionar acertadamente.

Con la intención de sortear este impase, era necesaria la transformación de la institución, empezando por la revisión de los sistemas, los procedimientos y la logística, con el fin de lograr una reestructuración¹³. En cuanto a los sistemas de combate, había una necesidad no satisfecha para los hombres de tierra, la Fuerza Aérea no contaba con suficientes aeronaves para responder a las necesidades del Ejército, esta aviación militar había asumido diferentes roles y, en ese orden de ideas, no estaba preparada para suplir las demandas de las tropas de tierra, como el soporte a los comandantes en la conducción de las operaciones, los abastecimientos, la evacuación de enfermos y heridos, pero sobre todo, el aumento de la efectividad en las operaciones militares.

En el periodo del presidente Ernesto Samper (1994-1998), la política económica permitió hacer el mayor esfuerzo en el sector defensa registrado desde 1926, debido a dos factores principalmente. Primero, la tendencia creciente de los gastos de funcionamiento, producto de la nivelación salarial de 1992. Segundo, los recursos de inversión provenientes de los Bonos para la Seguridad, también conocidos como Bonos de Guerra, que tenían el objetivo de satisfacer las principales necesidades que afrontaba el sector de defensa, en el marco de una estrategia contrainsurgente centrada en tres áreas: inteligencia, comunicaciones y movilidad¹⁴. En ese orden de ideas, se formuló una solución para agilizar la movilidad de las tropas, mejorando la manera de reaccionar con contundencia y llegar a todos los lugares del país.

A pesar de que, en este periodo de gobierno, el presupuesto destinado para seguridad y defensa no suplía completamente las necesidades, en el año 1995, mediante el decreto 1422 del 25 de agosto, el presidente Samper ordenó la reactivación del Arma de Aviación en el Ejército. Esto trajo la compra de equipos, el entrenamiento de nuevas tripulaciones y la

¹² Carlos Ospina Ovalle, *Los años en que Colombia*, 55

¹³ Carlos Ospina Ovalle, *Los años en que Colombia*, 93

¹⁴ Yaneth Giha Tobar, Héctor Riveros Reyes, Andrés Soto Velasco. «El gasto militar en Colombia: aspectos macroeconómicos y microeconómicos», *Revista de la CEPAL* 69, (1999):168.

acumulación de experiencia para afrontar los diversos retos que suponía el conflicto interno¹⁵. La reactivación del Arma de Aviación del Ejército, permitió que la institución tuviera sus propios medios aerotransportados. Esta herramienta empezó a generar cambios en la institución, los hombres que habían liderado operaciones en tierra, que habían vivido el rigor del combate y del terreno, que habían convivido con los demás camaradas compartiendo los valores y principios de la institución; se convirtieron en los aviadores que trabajarían en una misión más allá del diseño de los sistemas disponibles, con el único fin de satisfacer la necesidad en el campo de combate.

La implementación de la aeromovilidad fue el resultado de la influencia de muchos elementos, entre ellos, el tecnológico y el táctico. La idea se tomó inicialmente de los Estados Unidos, donde este concepto de aeromovilidad tiene sus raíces en las técnicas aerotransportadas de la Segunda Guerra Mundial y en la temprana doctrina de la aviación orgánica para las fuerzas terrestres de esa época, que se perfeccionó en la Guerra de Vietnam¹⁶. El Ejército de Colombia tomó esas lecciones y experiencias vividas en la Segunda Guerra Mundial, en la Guerra de Corea y, finalmente, en la Guerra de Vietnam. Estas estaban plasmadas en la Doctrina de la Batalla Aeroterrestre,¹⁷ vigente aun en la década de los noventa, donde se introdujeron helicópteros de manera masiva y sistemática en las operaciones militares, creando un impacto novedoso en la institución y un ambiente cultural muy diferente. A causa de ello, cambiaron los conceptos operacionales, tácticos y doctrinarios de la institución. A su vez, se debía sensibilizar a los comandantes y soldados en el empleo de estos nuevos equipos, con el fin de que aprovecharan el uso del helicóptero,

¹⁵ Sistema único de información normativa, Decreto número 1422 de 25 de agosto de 1995, [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/decretos/1284162?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/decretos/1284162?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (consultado 30 de mayo de 2017)

¹⁶ Si bien estos elementos fueron claves para comprometer al Ejército en la Aero movilidad, al principio no existían helicópteros apropiados para ello y los que había estaban aún sin probar, las tácticas del empleo de los helicópteros en la guerra sólo existían en las mentes de unos pocos y fue la experiencia coreana la que había influenciado a los planificadores del Ejército. John J.Tolson, *Vietnam Studies Air mobility 1961-1971*, Washington, D.C.(Department of the Army, 1999),4.

¹⁷ La guerra de maniobra, la agilidad y la sincronización de todas las fuerzas. Estos principios han de emplearse sobre el campo de batalla al atacar las posiciones enemigas, tanto próximas como en profundidad, manteniendo siempre protegidos los escalones propios a retaguardia. Fidel Fernández Rojo, «Después de la tormenta», boletín de información N° 223 (Ministerio de Defensa 1991): 104.

como un componente principal en el campo de batalla; desde ese momento los soldados serían liberados de la tiranía del terreno¹⁸.

En la guerra moderna, los ejércitos de los países desarrollados cuentan con una aviación propia, sin usurpar las funciones de la Fuerza Aérea, al contrario, se procura trabajar en estrecha coordinación para lograr una mayor eficacia en el apoyo a las tropas. En el caso colombiano, esto se puede evidenciar en las experiencias de las tropas del Ejército, para ellas la Aviación del Ejército ha sido decisiva en el cumplimiento de la misión y en la conservación de las vidas, debido a sus apoyos puntuales y oportunos; fortaleciendo la moral, creando condiciones para un mayor compromiso y actos de valor¹⁹. Un ejemplo fue la operación “*Vuelo del ángel*”, en la que dos helicópteros del Ejército, acompañados de cuatro helicópteros de la Fuerza Aérea Colombiana, realizaron un movimiento arriesgado para apoyar la operación de retoma a Mitú²⁰. Hitos como ese, donde se exaltan los actos de valor, permiten crear y alcanzar un ambiente de cohesión difícilmente encontrado en otros grupos, logrando cumplir objetivos comunes en medio de un ambiente de peligro inminente, creando una serie de imaginarios que se vinculan al resto de la institución y se incorporan en el comportamiento colectivo de todo el Ejército.

En este sentido, al analizar acciones como la anteriormente descrita, es posible comprender como aparecen hábitos, percepciones y dilemas de un nuevo grupo de aviadores en Colombia, que se identifican con las misiones y la vida diaria de las tropas en tierra. Partiendo de dicho análisis, mi objeto de estudio no consiste en hacer un trabajo institucional de la Aviación del Ejército o un listado de las operaciones militares, porque estos elementos ya se encuentran en textos como *Las alas en las botas del soldado*²¹, la *Reseña histórica de la Escuela de Aviación del Ejército* y el libro de *Conmemoración de los 20 Años de la Aviación del*

¹⁸ Thomas C. Graves, *Transforming the Force: The 11th Air Assault Division Test, from 1963-1965*, (Fort Leavenworth, Kansas: School of Advanced Military Studies 1999), 2.

¹⁹ José Alirio Alvarado Hernández, *Ejército Nacional Temas No Registrados su Libro Histórico*, (Sección de Publicaciones del Ejército S.F.), 313.

²⁰ Operación vuelo del ángel realizada el 2 de noviembre de 1998 que tenía como objetivo recuperar la población de Mitú la capital del departamento del Vaupés que había sido tomada por casi 1500 hombres del bloque oriental de las Farc para esta operación el estado empleó hombres de la Brigada Móvil N° y helicópteros UH60 aviones AC47 y OV10. División de asalto aéreo, *Las Alas En Las Botas Del Soldado*, (Bogotá editorial Leguis 2016):91.

²¹ División de Aviación Asalto Aéreo, *Las Alas en las botas de los soldados*, (Bogotá: Legis S.A, 2016).

*Ejército*²². Mi propuesta es, analizar la Aviación del Ejército desde una perspectiva cultural, observando cuidadosamente las prácticas y las representaciones simbólicas que construyen un imaginario colectivo de los integrantes del arma. La hipótesis que se plantea, es que en buena medida este imaginario compartido hizo posible las acciones militares que permitieron al Ejército de Colombia retomar la iniciativa en la guerra, lo cual quiere decir que se logró el repliegue de las FARC.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, esta investigación tiene como objetivo analizar la manera como se construye la cohesión grupal en el Ejército Nacional y, a partir de dicho análisis, estudiar cómo la cohesión grupal incide en la actuación de los aviadores del Ejército durante las operaciones militares. Posiblemente, los actos de valor y las acciones individuales realizados por los aviadores del Ejército, parten de unos lazos emocionales y simbólicos entre los integrantes de dicho cuerpo y las tropas de tierra, y estos actos de valor, a su vez, han permitido consolidar la cohesión de grupo. La presencia en la institución de un imaginario de espíritu de cuerpo, se hace palpable en que la Aviación del Ejército y, como se verá a lo largo de este trabajo, sus integrantes no rompieron los vínculos con el resto de las tropas, por el contrario, tal vínculo fue una motivación para la actuación en combate.

Balance historiográfico.

El análisis de la bibliografía relacionada con la importancia y el desempeño que tuvo el Ejército en el desarrollo del conflicto armado interno, durante los años 1995 y el 2016 es recurrente, así como los factores que influyeron de manera directa e indirecta en el cumplimiento de su misión, como son: el poder político, el flagelo del narcotráfico y su determinante participación en el conflicto, la influencia extranjera y las relaciones cívico-militares. Sin embargo, la *Aviación Militar* es un tema poco trabajado, que no va más allá de unas cuantas obras de enfoque institucional o con la pretensión del uso de la memoria histórica para que se recree y no se olvide el papel desempeñado por estos soldados en el conflicto.

²² Aviación Ejército, *20 Años de gloria sobre el horizonte*, (Bogotá: Legis, 2015).

La bibliografía analizada se dividió en tres ejes: primero, sobre la imagen que se ha construido del *enemigo* como un actor importante del conflicto, reflejado en sus acciones, sus planes y su eficacia, al asestar fuertes ataques al Estado, lo que suscitó la reactivación de la Aviación del Ejército; segundo, un enfoque institucional relacionado con el primer eje, debido a que la burocracia y los problemas políticos de Colombia no le estaban permitiendo al Estado cumplir con sus funciones. Estos estudios también muestran que Colombia tiene cierto protagonismo internacional y es objeto de programas de cooperación, como la extensión de la política antidrogas de los Estados Unidos; tercero, una serie de textos que exponen el panorama militar y aeronáutico en la región, donde se rastrean los vínculos y lazos emocionales que se construyen en las prácticas militares.

El primer eje está dedicado a la imagen que se ha construido del *enemigo* en el conflicto. Los análisis de este primer eje muestran a una de las guerrillas como una estructura organizada y fortalecida, tal como se puede observar en los siguientes textos: *La imagen del enemigo: ¿un nuevo imaginario social?* de Elsa Blair Trujillo²³, *Colonización coca y guerrilla* de Jaime Jaramillo y Leónidas Mora²⁴, *la Dinámica del conflicto colombiano y la teoría de las organizaciones: una mirada a las Farc* de Johan Sebastián González Villarraga²⁵, *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las Farc 1949-2013* del Centro Nacional de Memoria Histórica²⁶, *Las Farc EP: Argumentos para la defensa de la violencia y la constitución de su legitimidad* de Michelle Mojica Noreña²⁷, *Una luz al final del túnel: Balance estratégico del conflicto armado en Colombia* de Eduardo Pizarro Leongones²⁸; la tesis *Representaciones sociales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en contextos de reintegración*²⁹. Del 2017 el artículo

²³ Elsa Blair Trujillo, «*La imagen del enemigo*», *Estudios Políticos* 6, (1995): 47-71.

²⁴ Jaime Jaramillo; Leonidas Mora. *Colonización, Coca y Guerrilla*, Bogota (Empresa Editorial Universidad Nacional, 1986).

²⁵ Johan Sebastián Gonzales Villarraga «*La Dinámica del conflicto colombiano y la teoría de las organizaciones: una mirada a las Farc*» (trabajo de grado para optar por el título de politólogo de la P.U.J 2010)

²⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*, Tercera edición. (Bogotá: CNMH, 2014).

²⁷ Michelle Mojica Noreña «*las Farc Ep argumentos para una defensa de la violencia y constitución de su legitimidad*» (tesis para obtener el título de profesional en psicología Universidad del Valle 2012)

²⁸ Eduardo Pizarro Leongones, «*Una luz al final del túnel. Balance estratégico del conflicto armado en Colombia*», *Nueva Sociedad* 192, (julio-agosto 2004): 72-84.

²⁹ Fredy Páez Cárdenas, Leidy Xiomara Ramírez Cadena, Diana Carolina Rodríguez Velásquez, «*Representaciones sociales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo*

Representaciones e imaginarios sobre la violencia colombiana en la prensa nacional: 1990-2004, del Grupo de Investigación en Estudios Sociopolíticos GIESP ³⁰; *El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización* de Mireya Lozada de 2004³¹. Estas investigaciones se han analizado desde un enfoque político, social y económico, que permite hacer una aproximación a las dimensiones subjetivas de la violencia: sistemas simbólicos, imaginarios sociales, además del origen, las causas, la evolución y el desarrollo, hasta el siglo XXI, de una guerrilla y de su condición de actor primordial en el conflicto armado en Colombia, como la principal amenaza para la institucionalidad.

En segundo lugar, se analizan todos aquellos textos que muestran el punto de vista *institucional*, la perspectiva del Estado en su búsqueda inicialmente infructuosa de una solución para el conflicto. Las obras son: *Inseguridad, violencia y actividad económica* de Jesús Bejarano³²; *El Ejército Colombiano durante el período Samper: paradojas de un proceso tendencialmente crítico*, investigación liderada por Andrés Dávila Ladrón de Guevara³³; la tesis *narcotráfico e intervención en Colombia 1980-200* de María Fernanda Benítez Ballesteros³⁴; el texto *Relaciones cívico-militares en Colombia: apuntes para un estado del arte* de Óscar David Andrade Becerra³⁵; en el texto *Política, estrategia y economía: herramientas para medir la eficiencia y eficacia de un ejército* de José Luis Cadena Montenegro.³⁶ En estos textos se evidencia un diagnóstico de los posibles elementos a los cuales se les puede atribuir la ineficacia del Estado y, en particular del Ejército, además de mostrar cómo la situación se configuraba en la necesidad de crear un elemento que

(FARC-EP) en contextos de reintegración.» (tesis para obtener el título profesional en Psicología de la Universidad Santo Tomás 2017).

³⁰ Guido Germán Hurtado Vera; Luis Eduardo Lobato Paz, «*Representaciones e imaginarios sobre la violencia colombiana en la prensa nacional: 1990-2004*». Universidad Autónoma de Occidente, Dirección de Investigaciones y Desarrollo Tecnológico, Facultad de Humanidades e Idiomas, Grupo de Investigación en Estudios Sociopolíticos GIESP (2009).

³¹ Mireya Lozada, «*El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización*», *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, (2004):195- 209.

³² Jesús Antonio Bejarano, «*inseguridad, violencia y actividad económica*», en *Lecturas económicas*, (1997):11.

³³ Andrés Dávila Ladrón de Guevara; Rodolfo Escobedo Adriana Gavina; Mauricio Vargas, «*El Ejército Colombiano Durante El Período Samper: Paradojas De Un Proceso Tendencialmente Crítico*», *Colombia internacional*” de la universidad de los andes (2000):148-177.

³⁴ María Fernanda Benítez Ballesteros «*Narcotráfico E Intervención En Colombia 1980-200*» (tesis para obtener el título profesional de Historiadora de la pontificia universidad javeriana 2009).

³⁵ Oscar David Andrade Becerra, «*Relaciones cívico-militares en Colombia: apuntes para un estado del arte*» en *Revista Análisis Internacional* N° 6 (2012), 145-171.

³⁶ José Luis Cadena Montenegro “*Política, Estrategia Y Economía: Herramientas Para Medir La Eficiencia Y Eficacia De Un Ejército*” relaciones internacionales, estrategia y seguridad de la UMNG. (2008):107-148.

impactara y causara una inclinación de la balanza a favor del Estado colombiano. También es importante tener en cuenta el elemento externo que permitió solucionar los problemas que se estaban presentando, a partir de la influencia extranjera en Colombia y principalmente, la de los Estados Unidos. Para eso se consultaron las siguientes investigaciones: *Fuerzas armadas latinoamericanas después de la guerra fría* de Carina Perelli³⁷; *Los Estados Unidos Y Colombia: una sociedad ambigua* de Michael Shifter³⁸; *Relaciones Estados Unidos Latinoamérica* de María Carolina Gast Niño³⁹; *El plan Colombia, o de como una historia local se convierte en diseño global*⁴⁰ de Santiago Castro Gómez y Óscar Guardiola Rivera; *Drogas, conflicto armado y seguridad global en Colombia*⁴¹ de Ricardo Vargas Meza. En ellos se observa cómo la influencia extranjera ayudó a la institucionalidad del país a retomar el control militar, como caso puntual, se hace referencia especial al *Plan Colombia*. Este apoyo sirvió, además, para que el Ejército tuviera sus propios medios para hacer la guerra aeromóvil, ayudando a que la reactivada arma de Aviación del Ejército se robusteciera en medios y métodos.

El tercer eje, son los textos relacionados con el contexto militar y aeronáutico-militar de Colombia y América, que abordan los temas de la violencia, la guerra y la población castrense, centrándome específicamente en extraer los elementos en pro de construir el espíritu de cuerpo o cohesión de grupo en la tropa: en el libro *Conflicto armado y militares en Colombia, cultos símbolos e imaginarios* de Elsa Blair de 1999⁴²; *Memoria colectiva y representaciones sociales de la historia argentina en población castrense*⁴³; la reactivación del Arma de la Aviación del Ejército, medida como solución a los problemas de movilidad y maniobra de la institución, en este grupo relaciono los siguientes textos: *Victorias desde el*

³⁷ Carina Perelli, «Fuerzas armadas latinoamericanas después de la guerra fría», Nueva sociedad (1995): 80-95.

³⁸ Michael Shifter «Los Estados Unidos Y Colombia: Una Sociedad Ambigua», relaciones internacionales Vol. 9 Núm. 18 (2000),99-108.

³⁹ María Carolina Gast Niño «Relaciones Estados Unidos Latinoamérica», Táctica 2 (2009)30-35

⁴⁰ Santiago Castro Gómez, Oscar Guardiola Rivera, «El Plan Colombia, o de cómo una historia local se convierte en diseño global Revista nueva sociedad N°175» (2001):118.

⁴¹ Ricardo Vargas Meza, Drogas, «conflicto armado y seguridad global en Colombia, Revista nueva sociedad N°192» (2004).

⁴² Elsa Blair Trujillo, *Conflicto armado y militares en Colombia* (Medellín: editorial universidad de Antioquia 1999)

⁴³ Omar Daniel Fernández, Fernanda Mariel Sosa, Juan Ignacio Bombelli, «Memoria colectiva y representaciones sociales de la historia argentina en población castrense», investigaciones en psicología (2015, 20, 3),27-36

aire⁴⁴; y los artículos *Breve análisis sobre la estructura de la doctrina de la Fuerza Aérea Colombiana* de Gustavo Adolfo López Quintero⁴⁵; *La importancia del poder aéreo en la seguridad y defensa nacionales* de Sergio Suárez Vargas⁴⁶; el libro *aviación ejercito 20 años de gloria sobre el horizonte*⁴⁷; el capítulo *Aviación del Ejército*⁴⁸; la tesis *de La subordinación a La autonomía 1920-1936*⁴⁹; los capítulos *operaciones aéreas*⁵⁰ y *La aviación militar, en Conflicto Amazónico 1932-1934*⁵¹; *Historia de la aviación en Colombia*⁵² y libro histórico *Escuela Militar de Aviación*.⁵³ En el ámbito internacional, específicamente en cuanto a lo relacionado con el tema aeronáutico militar, principalmente fueron los Estados Unidos los que desarrollaron el concepto de aeromovilidad, valiéndose de experiencias propias y estudiadas en casos que datan desde la Segunda Guerra Mundial. Para una aproximación a este tema se revisaron los siguientes textos: *Transforming the force: the 11th air assault division (Test) from 1963-1965* de Thomas C. Graves de 1999⁵⁴ y *Vietnam studies airmobility 1961-1971* de John J. Tolson⁵⁵. Tales documentos narran las experiencias de Colombia y países de América y cómo la doctrina empleada en las operaciones aeromóviles fue evolucionando, además profundizan en la filosofía de este concepto, como un elemento orgánico del Ejército.

Partiendo del balance de textos elaborado hasta aquí, se puede ver que el conflicto armado interno ha sido bastante estudiado y sobre él se ha escrito desde diferentes puntos de vista.

⁴⁴ Fuerza Aérea Colombiana grupo de investigación análisis en contexto, *Victorias desde el aire* (Bogotá diseño y diagramación casa creativa 2016).

⁴⁵ Gustavo Adolfo López Quintero «Breve análisis sobre la estructura de la doctrina de la Fuerza Aérea Colombiana» *Tactica* 01 (2008):20-17.

⁴⁶ Sergio Suárez Vargas «La importancia del poder aéreo en la seguridad y defensa nacionales» *Tactica* 3 (2010):20- 33.

⁴⁷ Ejército Nacional Escuela de Aviación Ejército *Libro aviación Ejército 20 años de gloria sobre el horizonte* (Bogotá editorial Legis S.A.2015).

⁴⁸ José Alirio Alvarado Hernández, *Ejército Nacional temas no registrados en su libro histórico* (Bogotá Sección de publicaciones de Ejército S, F.)

⁴⁹ Yesid Heberto Peña Ortiz. «De la subordinación a la autonomía 1920-1936», (Tesis de Maestría en Historia Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2015), 85.

⁵⁰ José Manuel Villalobos, «Operaciones aéreas, 89-106.» En *Conflicto Amazónico 1932-1934*, (Bogotá: Litografía Arco, 1994), 207-222.

⁵¹ Oscar Forero Racines, «La Aviación Militar», En *Conflicto Amazónico 1932-1934*, (Bogotá: Litografía Arco, 1994), 89-106.

⁵² Jose Ignacio Forero, *Historia de la aviacion en Colombia*. (Bogota: Aedita, Editores Ltda, 1964).

⁵³ Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar de Aviacion*.(Bogota : Rocinante , 1971).

⁵⁴ Thomas C. Graves, *Transforming the force: the 11th air assault division (Test) from 1963-1965*(Fort Leavenworth, Kansas: School of Advanced Military Studies1999)

⁵⁵ John J. Tolson, *Vietnam studies air mobility 1961-1971*, (Department of the Army Washington, D.C, 1999).

Sin embargo, desde la perspectiva histórica los estudios militares sobre la Aviación del Ejército en la época reciente han sido pocos. Por lo tanto, se justifica el desarrollo de esta investigación, ya que la Aviación del Ejército, aunque ha sido un referente para el mundo, no se ha estudiado a profundidad. No existen trabajos sobre la construcción del concepto de espíritu de cuerpo o cohesión de grupo en el Ejército de Colombia. Es por esto que al analizar la historia de la Aviación del Ejército mediante las categorías de la historia cultural tiene un sentido relevante, sobre todo, porque se presenta como una propuesta novedosa.

Marco teórico

De acuerdo con lo planteado anteriormente, en este trabajo se busca analizar la forma como se construye el espíritu de cuerpo en el ejército y la incidencia que tiene este sentido de pertenencia a la institución en la actuación de los aviadores del Ejército.

La categoría de espíritu de cuerpo se trató desde un punto de vista teórico, como *cohesión de grupo militar*. Esta se empleó para analizar los factores psicosociales que existen en las unidades militares y los hombres que las integran. Estos conceptos, tanto la cohesión de grupo como el espíritu de cuerpo, se integran y complementan en la identificación grupal de la organización. En las unidades militares, las tradiciones tratan de reforzar los lazos de unión entre sus componentes, según el concepto propuesto por Carlos García Guiu Lopez⁵⁶. Es importante entender que la mayoría de las tripulaciones de la Aviación del Ejército, antes de pertenecer a este cuerpo, se habían formado como combatientes y líderes de tropa, habían pertenecido a unidades de combate de primera línea, donde experimentaron situaciones difíciles en muchos lugares de difícil acceso. Allí la única comunicación con el mundo es a través de radio o mediante la llegada de los abastecimientos en helicóptero. Estas vivencias, sumadas a la situación continua de peligro, forjan un vínculo muy especial y fuerte entre los integrantes de las unidades, según Uzi *Ben-Shalom*, Zeev *Lehre* y Eyal *Ben-Ari*: si la unidad tiene el tamaño adecuado y el tiempo suficiente se puede lograr una cohesión que incentivará

⁵⁶ Carlos García-Guiu Lopez, «Cohesión grupal y espíritu de cuerpo en las unidades de Seguridad y Defensa», (*Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE Vol 2 N° 1*, 2017): 65-77.

la ética colectiva, que ningún miembro se atreverá a violar. El *grupo* pasa a ocupar un lugar importantísimo en sus vidas, desplazando a la misión a un segundo lugar⁵⁷.

Pero la aproximación más importante es la propuesta desde el modelo estándar de la cohesión de grupo, realizada por el profesor Guy Siebold⁵⁸, que divide esa cohesión en tres categorías diferentes:

La primera es la *cohesión grupal primaria*, la cual está caracterizada por una relación directa de apoyo y colaboración cara a cara. Los integrantes de este grupo se conocen por el nombre, su personalidad, historia y funciones que ocupan dentro del grupo, estos grupos desarrollan una alta relación y son eficientes en el combate, pues se crean mutuas relaciones e intereses, de ellos depende su seguridad y supervivencia en las operaciones. Una segunda categoría propone la *cohesión secundaria organizacional*, las características presentes hacen referencia a como los integrantes se conocen por el nombre y por la cara, su relación no va más allá de ese conocimiento, siendo relaciones de tipo estructuradas e intermitentes, en esta se proporciona una mayor identificación organizacional. Por último, Siebold establece una *cohesión grupal secundaria institucional*, la cual permite una integración de los participantes en la institución, es esta la estructura de mayor nivel y asegura el funcionamiento de la institución⁵⁹, observando las definiciones de espíritu del cuerpo como la solidaridad basada en la lealtad recíproca que produce casi automáticamente la igualdad de fines, cuyo logro requiere un afán común, se asocia a la reputación de la unidad, la historia y las tradiciones de las que pueden ser depositarias⁶⁰.

Analizando estos elementos en conjunto, se podría concluir que la cohesión de grupo primario y secundario organizacional, pertenecen a las pequeñas unidades o grupos más cercanos, los cuales llegan a fraternizar, mientras que el grupo secundario institucional coincide con los elementos del espíritu de cuerpo.

Finalmente, este modelo estándar que se propone contiene cuatro componentes que interactúan en diferentes relaciones estructurales, así:

Cuatro componentes relacionados, de manera interactiva basados en diferentes relaciones estructurales: pares (horizontal), líderes (verticales), organizativos, y vínculos institucionales. La unión entre pares u horizontal es entre los miembros del mismo nivel jerárquico militar (por ejemplo, miembros del escuadrón o

⁵⁷Uzi Ben-Shalom, Zeev Lehre y Eyal Ben-Ari, «Cohesion during military operations: A field study on combat units in the Al-Aqsa Intifada», (Armed Forces & Society, vol. 32, no 1, 2005): 64.

⁵⁸ Guy L Siebold, «The essence of military group cohesion», (Armed Forces & Society, vol. 33, no 2, 2007): 287.

⁵⁹ Carlos García-Guiu Lopez, «Cohesión grupal y espíritu de cuerpo en las unidades de Seguridad y Defensa», *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE Vol 2 N° 1*, (2017): 70.

⁶⁰ Carlos García-Guiu López. «Cohesión grupal y espíritu de cuerpo en las unidades de Seguridad», 70.

pelotón y compañía). La unión del líder o vertical es entre aquellos que están en diferentes niveles (por ejemplo, entre escuadrones o miembros del grupo y sus líderes). La vinculación entre compañeros y líderes dentro de un grupo pequeño componen la cohesión del grupo primario. La vinculación organizacional es entre ese pequeño grupo y sus siguientes organizaciones superiores (por ejemplo, batallón y brigada) y la unión institucional es entre el personal y su rama militar (por ejemplo, el Ejército). Juntas, la organizativa e institucional componen la cohesión de grupo secundaria.⁶¹

Para entender aspectos específicos de cómo la Aviación del Ejército, durante los años 1995 y 2016, fue el elemento decisivo en el conflicto dado el imaginario compartido entre los soldados y los aviadores del ejército, y para comprender esta como un factor que aceleró la modernización del Ejército, será necesario articular la historia cultural con sus elementos y herramientas, a fin de construir una narración donde se tenga presente la manera como la configuración de un imaginario compartido de pertenencia tuvo repercusiones en la actuación de los aviadores del ejército. Los testimonios y las tradiciones orales presentes en muchos registros⁶² y en las experiencias de los integrantes de la Aviación del Ejército, dan cuenta de las características de este imaginario.

En esta investigación se pretende estudiar la historia de la reactivación de la Aviación del Ejército teniendo en cuenta las categorías que aporta la *historia cultural*. Esta corriente historiográfica no se delimita primordialmente por su objeto de estudio, sino por su perspectiva analítica: la interpretación de las significaciones históricas⁶³, que existen y se definen por ser el resultado del quehacer humano.

Una de las categorías analíticas que se aborda desde la historia cultural es la de *imaginarios*. Juan Carlos Escobar, *En lo imaginario entre la historia y las ciencias sociales*, define dicha categoría:

Como un conjunto de imágenes mentales, un conjunto que se mueve entre lo consciente y lo inconsciente, que se encuentra de un lado del pensamiento ilustrado pero que no se devela completamente, imágenes mentales que se insinúan y que cuando se creen encarnar se llaman identidades, cuando se racionalizan se llaman ideologías, cuando se dibujan o se esculpen son

⁶¹ Guy L. Siebold, «The essence of military group cohesion», *Armed Forces & Society*, vol. 33, no 2, (2007): 287.

⁶² Peter Burke, *Formas de Historia cultural*, (Madrid : Alianza Editorial, 2000), 69.

⁶³Max Torres; Amada Perez, *Historia cultural de Colombia categorías y debates*, (Bogota:Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes, Pontificia universidad javeriana ,2012),16.

imaginarias cuando se metaforizan se vuelven símbolos y cuando se recuentan se convierten en memoria colectiva.⁶⁴

En este sentido, la noción de imaginario se concibe como el universo simbólico que empapa, orienta y dirige la vida de una sociedad. Cada individuo hereda un hábitat simbólico que configura su *realidad objetiva*, a la cual es difícil de renunciar, aunque está sujeta a una metamorfosis de significado⁶⁵. Así mismo, esta categoría es muy útil porque permite reconstruir el significado subjetivo desde un contexto específico: en este caso, para los integrantes del Ejército Nacional.

La utilización de esta categoría se podrá evidenciar, principalmente, en el primer capítulo, pues en este apartado se analizará la manera en que se configura un imaginario colectivo en los miembros de la institución militar. Este imaginario orienta la manera en que actúan los integrantes del Ejército Nacional, se establece desde los procesos de formación y educación, a través de los cuales transforman a una persona civil en militar y pasan a configurar su nueva realidad. Este imaginario colectivo que orienta la investigación es la *Cohesión de grupo*.

Por su parte, el concepto de *representaciones* me permitirá analizar la materialización de conceptos culturales y en ese sentido, se estudiarán desde la decodificación del lenguaje que las construye⁶⁶. Las representaciones son la materialización de concepciones culturales en donde cada objeto, figura o imagen están saturados de su cultura.⁶⁷

Las representaciones son muy importantes en el desarrollo de esta investigación, toda vez, que a través del análisis de los contenidos presentes en elementos audiovisuales y escritos se podrá estudiar la manera como los militares dotan de sentido la realidad sentido que está relacionado con las concepciones culturales de la institución.

Una herramienta que permitirá entender el surgimiento del imaginario y las prácticas institucionales es la de la *tradición inventada* abordada desde los postulados de Eric Hobsbawm.

⁶⁴Juan Carlos Escobar, *Lo imaginario entre las ciencias sociales y la historia*, (Medellín, Fondo editorial universidad EAFIT 2000),119.

⁶⁵Max Torres y Amada Perez, *Historia cultural de Colombia categorías y debates*, 29.

⁶⁶Max Torres y Amada Perez, *Historia cultural de Colombia categorías y debates*, 32.

⁶⁷Max Torres y Amada Perez, *Historia cultural de Colombia categorías y debates*, 221.

Implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado⁶⁸

Por último, la categoría de *prácticas* se comprende a partir del libro *Historia cultural desde Colombia: categorías y debates* del 2012, en donde se retoma a Dube al definirlas como las acciones humanas que configuran “escenarios de producción, negociación, transacción y contestación de significados de redes y relaciones de poder mayores”.⁶⁹ También será usada la perspectiva de Michel De Certeau sobre las *prácticas*, entendidas en este texto como las *formas del hacer*, la materialización de las ideas y las modalidades de la acción que se realizan y se concretan en un plano o un universo de sentido social determinado, incluyendo como operan los conceptos de estrategias y tácticas.

La estrategia postula *un lugar* susceptible de ser circunscrito como *algo propio* y de ser la base donde administrar las relaciones con *una exterioridad* de metas o de amenazas, De Certeau llamo *táctica* a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto, ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona ‘una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña.’⁷⁰

Al observar la Aviación del Ejército como un grupo social, en el cual una serie de individuos comparten la profesión de las armas, es posible identificarlos como portadores de significados más amplios relacionados con la sociedad a la que pertenecen. En relación con las prácticas que estos individuos ponen en juego, estas están relacionadas con las características de su formación y con las especificidades de su profesión. Estas prácticas, además, están vinculadas al universo simbólico que han construido a través de los procesos de formación en la instrucción militar. Las prácticas, como categoría, se expondrán en el tercer capítulo en donde se explicará la manera como se generan ciertas acciones en el Ejército y cómo se van configurando unas nuevas a partir de la reactivación de la Aviación, como son el planeamiento, las maneras de realizar nuevas misiones, la instrucción, el entrenamiento y hasta el modo como se relacionan.

⁶⁸Eric Hobsbawm, Terence Ranger. *La invención de la tradición*. (Barcelona : Critica , 1983),8.

⁶⁹Max Torres; Amada Perez, *Historia cultural de Colombia categorías y debates*, 27.

⁷⁰Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano. Vol. 1*, (México, Universidad Iberoamericana, 1996), 50-99.

Metodología y tratamiento de fuentes.

Para el desarrollo de la presente investigación se partió del análisis de algunos documentos que se encargaban de orientar la formación de oficiales, suboficiales y soldados. Estos permiten aproximarse a la manera como se configuran los imaginarios de quienes pertenecen a esta institución. Los manuales y reglamentos permitieron identificar cuál es el tipo de formación que recibían, además de encontrar los presupuestos ideológicos, entre ellos tenemos: *las directivas de instrucción* y los *manuales, colimodios*.

Otra fuente utilizada es la serie “Hombres de honor”, a partir del análisis de sus primeros siete capítulos se busca estudiar las características que tenían las representaciones oficiales del Ejército en la década de los noventa. Si bien esta serie es una dramatización de ficción, existen muchos elementos que pueden dar una idea de cómo se pensaba la vida de un soldado y las interacciones que este tenía en el diario vivir del batallón.

También fueron realizadas una serie de entrevistas y encuestas a personal que se formó en la institución, y que pertenecen a diferentes armas, a partir de las cuales se analizan las motivaciones para ingresar al Ejército y la manera cómo opera la cohesión de grupo, en particular en las prácticas militares. Con estas entrevistas no se busca desarrollar un trabajo antropológico o sociológico a profundidad, se abordan como una herramienta de apoyo donde se puedan contextualizar los eventos de una época y comprender la manera como los vivieron algunas personas determinadas.

Igualmente, serán analizados documentos de carácter oficial como: leyes, decretos y directivas; con este marco normativo se busca fundamentar las prácticas políticas que derivarían en la reestructuración del Ejército.

Por último, las noticias y diarios correspondientes al periodo del objeto de estudio, constituyen un valioso referente de los acontecimientos de mayor connotación.

A manera de apoyo serán utilizados libros y trabajos de investigación, en los cuales se puede identificar el cambio que ha vivido la Aviación del Ejército en la institución y sus aportes a la reestructuración.

Cuerpo capitular

La investigación, se desarrolló en tres partes, que son los capítulos con los que se busca hacer un análisis de la manera como los imaginarios compartidos por los miembros del ejército le dieron un carácter particular a la aviación del ejército, carácter que puede estudiarse a partir de unas prácticas concretas.

En el primer capítulo se estudiará la manera como se construye la cohesión de grupo en el ejército con el objetivo de analizar los imaginarios compartidos por los integrantes de la institución. A partir de unas representaciones concretas como son los manuales de formación, las directivas de instrucción y la serie Hombres de Honor se estudian las características de dicho imaginario.

En el segundo capítulo se presentará una mirada general sobre la historia de la Aviación del Ejército, el objetivo de este capítulo es estudiar la historia de esta aviación como un proceso, teniendo en cuenta las diferentes etapas de esta arma dentro de la institución.

En el tercer y último capítulo se analizarán los nuevos elementos que aparecen con la reactivación de la Aviación del Ejército, principalmente se estudiarán cuáles fueron las prácticas culturales, de planeación y de operación que se introdujeron con la reactivación del arma y la manera como dichas prácticas están relacionadas con el imaginario compartido analizado en el primer capítulo.

1. La construcción del soldado desde las prácticas militares. La formación militar como constructora de un grupo social

Para entender la importancia de la Aviación del Ejército, su significativa contribución en el conflicto armado y la manera como los soldados aviadores actuaron en beneficio de las tropas de tierra; es necesario realizar una aproximación a los procesos de formación de los integrantes del Ejército Nacional, institución donde comparten un espacio común y viven las primeras experiencias en la milicia, es de allí de donde proceden los soldados aviadores.

El propósito de este capítulo es identificar cuáles son los imaginarios que tienen en común los soldados que pertenecen a la Aviación del Ejército con el resto de las unidades de tierra, a partir del análisis de la manera como se crea y se consolida la *cohesión de grupo*, develando algunos aspectos claves que se encuentran en el proceso de formación del soldado, a través de algunas de las *prácticas* militares que se transmiten en la institución como un grupo particular que hace parte de la sociedad. Se realizará entonces un análisis que permita comprender el sentido de este oficio y la importancia de la comunicación e identificación entre sus miembros.

El proceso de convertirse en soldado, pertenecer a una institución armada y dedicarse a la defensa del Estado, encierra muchos elementos que van más allá de sólo vestir un uniforme, aprender a manipular diferentes clases de armas o simplemente comportarse como se cree lo hacen los soldados. Además de ello, se trata también del proceso de entrar a ser parte de un conjunto de significaciones, prácticas, tradiciones, valores, ritos y funciones con las que una institución se erige y se identifica frente a otras más, en la estructura del moderno Estado-Nación, así mismo conlleva una afectación en el sujeto⁷¹.

Es muy importante entender que los procesos de profesionalización de las Fuerzas Militares de Colombia, y en particular el Ejército Nacional, fueron influenciados por distintas misiones extranjeras, a lo largo de los siglos XIX y XX, como lo fueron: la misión chilena, la misión suiza, la misión francesa, la alemana y el importante giro hacia Estados Unidos, que se toma como modelo después de la participación de las tropas colombianas en la Guerra de Corea,

⁷¹ Fernando Cubides, *Burocracias armadas: el problema de la organización en el entramado de las violencias colombianas* (Bogotá: Editorial Norma, 2005), 25.

sin ignorar que existen dentro de la institución elementos autóctonos y propios de la idiosincrasia de nuestro país. La construcción de una tipología de oficio cuya función es la defensa y la protección de una comunidad, en principio, ha estado presente durante la historia de la humanidad; pero es bajo los principios de la Modernidad que abordaremos este caso, es decir, la particularidad del soldado que pertenece al Estado-Nación, en esta ocasión más exactamente el soldado del Ejército colombiano del Siglo XX.⁷²

Es claro que, para la segunda mitad del siglo XX, las Fuerzas Armadas de Colombia se consolidaron y trabajaron bajo el modelo doctrinario divulgado por los Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría, es decir, las Fuerzas Armadas tuvieron una formación en ese momento, casi unidimensional, traducida en la lucha contrainsurgente⁷³, que se enmarcó en la doctrina de *guerra aeroterrestre*.

La metodología de educación en el Ejército Nacional de la guerra aeroterrestre, se basaba en las *directivas de instrucción y entrenamiento*, las cuales reglamentaban y dirigían la instrucción. Se usaban los *Manuales*, que eran una serie de textos puntualmente detallados con las fases del entrenamiento y adoctrinamiento en el oficio y la disciplina castrense. Los Manuales fueron producidos y reproducidos en las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta, al interior de las unidades militares, centros de formación y en los centros de capacitación de la institución.

Así pues, el primer tipo de fuente que se utiliza en este capítulo son las *Directivas de Instrucción*⁷⁴. Estas se utilizan para aproximarse a la comprensión de las prácticas realizadas por los miembros de este grupo humano particular, que se caracteriza por mantener una estructura jerarquizada y proporcionar una capacidad operativa, encaminada a favorecer la seguridad colectiva, el orden social y posibilitar la reacción ante amenazas.⁷⁵

⁷² Adolfo Atehortúa y Humberto Vélez, *Estado y fuerzas armadas en Colombia: 1886-1953*, (Cali: Pontificia Universidad Javeriana, 1994), 37.

⁷³ Francisco Leal, *La inseguridad de la seguridad*, (Bogotá: Planeta, 2006), 19.

⁷⁴ Los Manuales que se utilizaran son elaborados por la imprenta del Ejército Nacional. Estos manuales son: 1. Manual del Combatiente, 2. Colimodio Programa de Instrucción y 3. Normas Generales de la directiva 300-3 del 82 y la 300-4 de 1992.

⁷⁵ Carlos García-Guiu Lopez, «Cohesión grupal y espíritu de cuerpo en las unidades de Seguridad y Defensa», *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE Vol. 2 N° 1*, (2017):66.

En segundo lugar, se aborda una tipología de fuente audiovisual. Se trata de la serie de televisión de los años noventa llamada: *Hombres de Honor*⁷⁶, con el fin de exponer la representación que quería transmitir el Ejército Nacional y la productora a la sociedad civil, pero también buscando una reflexión interna que exponga la visión que la institución en colaboración con el equipo productor, intentó proyectar de sí misma.

Como tercer y último elemento se utilizan una serie de entrevistas realizadas a un personal que se formó en la institución en los años noventa, periodo en el que se pueden apreciar las motivaciones para ingresar a la institución. Estas entrevistas permiten, además, estudiar las características que tuvo la cohesión de grupo y la manera como esta interactuaba con la realidad que se presentaba en la vida diaria de los hombres del Ejército Nacional.

Las categorías analíticas del horizonte teórico que se utilizarán en este capítulo, serán en principio tres que provienen de diferentes autores quienes han nutrido y enriquecido los estudios culturales, son ellas: la categoría de *Cohesión de grupo* desde Guy Siebold, autor más cercano a los estudios sobre las unidades militares, pero, ante todo, con un enfoque que rescata lo social en las mismas, y la categoría de *prácticas*, desde el historiador Michelle De Certeau., Por último, haremos mención a la categoría de *imaginario* en razón de la potencia explicativa y ejemplificante de la misma para varios aspectos de nuestra temática. Si bien, estas categorías ya fueron definidas en la introducción de este trabajo, en este capítulo se hará referencia a sus potencialidades explicativas.

En primer lugar las *prácticas* serán entendidas en este texto como las *formas del hacer*, la materialización de las ideas y las modalidades de la acción *que se realizan y se concretan en un plano o universo de sentido social determinado*⁷⁷, en este caso el ámbito marcial-militar, centrando la atención en los actos y su relación con las ideas, los imaginarios, los ejercicios y demás aspectos que buscan modelar un soldado para que ofrezca lo mejor de sí, para la institución. Las prácticas además encierran en este texto la idea de que el compartir una serie de acciones, rutinas, instrucciones, consolida, al menos tácitamente, un reconocimiento del otro como un igual en sus respectivos rangos, ligando simultáneamente esto al tema del

⁷⁶Caracol TV y Ejército Nacional, *Hombres de honor*, Dirigido por Jairo Cañola G. (1995).

⁷⁷Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano. Vol. 1*, (México Universidad Iberoamericana, 1996), 50-99.

campo del lenguaje como constructor de sentido y en este caso, de vínculos primarios en una institución.⁷⁸

En segundo lugar, como componente teórico castrense, así como el aporte desde las ciencias militares, abordaremos la categoría de *espíritu de cuerpo* o en su expresión más conocida: *Esprit de corps*, la cual hace referencia a grosso modo, al sentimiento de orgullo por la pertenencia a una institución. Sin embargo, desde los estudios de Guy Siebold, el cual propone un *modelo estándar* para la cohesión de grupo del cual nos guiaremos, el concepto se complejiza dotándolo de acepciones desde la conciencia, la identidad, la cohesión, la integración social y la etnografía.

El *Esprit de corps* es, en síntesis, la relación social, afectiva e instrumental entre miembros del servicio de las Fuerzas Armadas de un Estado cualquiera. Al respecto Siebold señala lo siguiente:

Desde un punto de vista teórico, veo la cohesión de las unidades militares como un proceso continuo de integración social entre los miembros de un grupo primario, con líderes de grupo y con las organizaciones secundarias más grandes a las que pertenecen. Tal visión coloca la cohesión dentro de una perspectiva más amplia y permite que las conexiones importantes y los procesos se identifiquen y aclaren más fácilmente.⁷⁹

En esta visión, el *Esprit de corps* o en términos de Siebold, la cohesión de grupo es una relación social horizontal y vertical a la vez, con elementos organizacionales y componentes institucionales, generada por la interacción y las experiencias de sus miembros en las actividades de combate o las actividades de la vida diaria en el ámbito militar. En este punto, dichas experiencias y actividades en la concepción de Guy Siebold, son equiparables al análisis de las prácticas desde la teoría y la historiografía de la historia cultural que se precia y se distingue por la articulación interdisciplinar, aspecto que este trabajo busca lograr para el enriquecimiento de la investigación.

Otra definición que se aborda es la de Frederick J. Manning, quien lo propone como un concepto complementario a la cohesión del grupo primario, que permite esa articulación con la propia organización y la sociedad en un grupo mayor de tipo secundario. Desde esta visión

⁷⁸ Peter Burke, *What is cultural history*, (Cambridge: Polity, 2004).60

⁷⁹ Guy L Siebold, «The essence of military group cohesion», *Armed Forces & Society*, vol. 33, no 2, (2007):289

el espíritu de cuerpo se asocia a la propia reputación de la unidad, la historia y las tradiciones, normalmente a un nivel orgánico como: batallón, regimiento, brigada o superior.⁸⁰

La comparación de los conceptos de espíritu de cuerpo puede determinar que estos coinciden con la definición de Guy Siebold de cohesión grupal secundaria, además desde esa mirada se puede establecer que se construye a través de símbolos, ritos, historias, tradiciones y leyendas propias, que son mantenidas a través del tiempo como partes constituyentes de la idiosincrasia de la unidad.

Por último, la categoría de *imaginario* será utilizada en este texto con la función de ejemplificar ciertos aspectos de nuestra temática en torno a la formación del soldado *per se*, sumado al debate de la construcción del imaginario de este en la sociedad, a través de los medios, más específicamente en la televisión. Los imaginarios tienen diferentes formas y no se presentan como un elemento estático, tienen una alta influencia en la vida cotidiana en donde toman gran importancia los símbolos y sus construcciones mentales, así mismo, desde el libro historia cultural desde Colombia se plantea que estas imágenes se constituyen en relación con unas prácticas y representaciones, que son de tipo histórico y producidos en la sociedad; son el resultado de transferencias y creaciones, en ellas se pueden reflejar estructuras, la realidad institucional o imaginarios desde abajo.⁸¹

Partiendo de lo explicado anteriormente, se entenderá el *imaginario* como una actividad dinámica e ininterrumpida de la imaginación, cuya función es dar significado a las visiones del mundo, al tiempo que pretende homogenizarlas; los imaginarios son parte de los universos simbólicos y al tiempo fuerza creadora de representaciones con efecto sobre nuestra realidad⁸². Las fuentes audiovisuales que acá se citarán estarán transversalmente abordadas por esta categoría, así como, por conceptos de Pierre Bourdieu los cuales serán expuestos más adelante.

⁸⁰Carlos García-Guiu Lopez, «Cohesión grupal, 67.

⁸¹ Max Hering y Amada carolina Pérez, *Historia cultural desde Colombia: categorías y debates*. (Bogotá: Universidad Nacional, Facultad de Ciencia Humanas, 2011), 15-34.

⁸²Gaston Bachelard, *La poetique del space*, (Paris: Presses Universitaires de France, 1998),7.

1.1. Himnos, oraciones y toques de corneta. La iniciación del soldado a través de los enunciados sagrados.

La decisión de pertenecer a las Fuerzas Armadas es un asunto controversial en una sociedad como la colombiana, en la que, durante el siglo XX, las relaciones entre los civiles y el Ejército han estado en ocasiones distanciadas⁸³ y muchas veces se establecen percepciones maniqueas de amor y odio que no contribuyen en nada a un acercamiento imparcial. Por esto mismo, desde que un joven ingresa a la institución se podría decir que recibe una gran carga de mensajes y discursos que tienen como objetivo reforzar su interés por la pertenencia a la institución –si ha ingresado voluntariamente- o intentar persuadirlo del bien que está realizando al entrar al servicio, tanto para el país como para él mismo –en caso de que no haber sido voluntario -. En ambos casos, el recluta, o neófito debe por principio aprender y aprehender una serie de elementos discursivos que hacen parte de una larga tradición institucional entre los cuales se encuentran, a modo de consignas y guías, los valores, las funciones, los objetivos, las creencias, los saberes etc. El recluta debe entonces cumplir con los requisitos de pertenencia a este universo simbólico.

Las Fuerzas Militares y en este caso el Ejército Nacional, están organizados de una manera jerárquica, compuestas en su base por los soldados, que son un gran número, ellos para desempeñar su labor reciben una formación técnica; los suboficiales, que son los mandos de escuadra y reemplazantes de pelotón, han recibido una formación tecnológica; por último, los oficiales que son los encargados del organizar y liderar las tropas, tienen una formación profesional; todos de manera conjunta, son los encargados de construir e integrar las unidades que se despliegan a lo largo y ancho de la geografía nacional, en cumplimiento de la misión constitucional.

Al momento de ingresar al Ejército los futuros oficiales, suboficiales y soldados, son organizados a nivel compañía⁸⁴, esta organización característica de las unidades de infantería

⁸³Johnatan Hartlyn, *La Política del régimen de coalición*, (Bogotá: Universidad de los Andes, 1991), 211.

⁸⁴ La compañía o unidad fundamental que tiene por comandante un capitán está organizada a 4 pelotones cada uno los cuales tienen a su vez por comandantes tenientes, subtenientes o sargentos y esta constituidos por 4 escuadras, estas llevan por comandante un alférez o dragoneante en las escuelas o cabos en los batallones y están constituidos por 12 hombres. Nota del autor.

les permite a los alumnos irse formando como combatientes de manera gradual, es decir, ir aprendiendo las convenciones que le permitirán desenvolverse dentro de la vida militar.

En una primera fase individual aprenden aquellos aspectos que estarán presentes en su vida militar, luego se pasa a una formación en donde ese soldado hace parte de una escuadra, que es un equipo de combate compuesto de 10 o 12 hombres, en donde cada quien adquiere una función especial, que desempeña junto con otras 3 escuadras formando un pelotón. Este pelotón debe comportarse como un solo cuerpo, el cual debe actuar, pensar, solucionar sus problemas y convivir, en medio de la guerra, como una unidad.

La instrucción del Ejército para la década de los noventa estaba regida por la directiva 300-4 de 1992, pero no de una manera definitiva ya que los cuadros de mando o instructores se habían formado con la directiva 300-3 de 1985, la cual contenía unos tomos llamados *colimodios* que facilitaban a los instructores la preparación y ejecución de la instrucción. Todas las tareas ya venían claramente definidas en estos colimodios y explicadas hasta el último detalle desde la introducción, los objetivos a cumplir, el desarrollo de la instrucción y también cómo debería ser evaluada.

La nueva Directiva, en cambio, solo traía las tareas a ejecutar y los objetivos; el desarrollo y construcción de la materia quedaban en manos del instructor, el cual debía investigar en manuales y en documentación, que no todas las unidades tenían disponibles, por lo tanto, terminaban remitiéndose a los *colimodios* de la directiva anterior. Entre estas dos directivas no había una diferencia marcada en los contenidos, a excepción de que la nueva directiva incluía unas fases más específicas que buscaban fortalecer la especialidad de cada integrante de las unidades, como una fase en donde el soldado se especializaba como ametrallador, otros recibían especialización en comunicaciones y primeros auxilios para quienes fungirían como enfermeros de combate. Por su parte, la anterior directiva solo se limitaba a las fases generales, pero en conjunto.

Partiendo de las directivas anteriormente descritas, no es posible negar que la institución castrense en Colombia es casi por definición una institución enfocada en el tradicionalismo y fundada en creencias de tradición judeocristiana. Desde la temprana inmersión del soldado en la institución está presente la formación religiosa; el *Programa de instrucción tomo I de*

segunda fase, viene estructurado por *áreas de preparación*,⁸⁵ de las cuales el área de preparación psicológica y moral contiene el apartado de *Instrucción Religiosa*. Esta instrucción tiene por propósito general, en primer lugar, lograr que el soldado continúe recibiendo una instrucción religiosa que lo ayude a madurar en su compromiso como cristiano y lo comprometa en el cumplimiento de sus deberes como militar al servicio de la patria, esta área tiene como referencia de construcción los siguientes documentos:⁸⁶ La Biblia, Catecismo Católico, Concilio Vaticano Segundo, III Conferencia General del Episcopado, Compromiso Cristiano, Catequesis Dinámica, Familias Consortio y Compromiso Moral. Se encuentra en el Colimodio un documento pedagógico con el que el soldado se acerca a una asociación entre la vida militar muy estrecha con el cultivo de una vida espiritual tradicional que busca generar en el grupo una identidad religiosa fuerte.

Por otro lado, este aspecto que busca cohesionar al soldado con sus compañeros está acompañado por la sistematización de otra práctica ligada al ámbito religioso: la primera tarea, se trata de la asistencia a la capilla en horarios establecidos por grupos y con la guía de la cartilla que contiene la siguiente presentación:

Durante la presente fase de instrucción, los soldados deberán incrementar su Fe cristiana, trazando los caminos para alcanzar la salud eterna, orientándolos a la elección adecuada de su profesión de acuerdo a sus cualidades siguiendo los mandamientos de Dios [...] y los objetivos finales de esta lección son: Al término de la instrucción los soldados deben estar en capacidad de entender lo que es ser cristiano, aplicando los dogmas de la religión católica⁸⁷

Dentro de la intensidad designada para el área de preparación psicológica y moral, si bien es una segunda fase de instrucción, se puede evidenciar que la instrucción religiosa utilizaba 10 horas en la cuales estaban incluidas 5 los días sábados. Estas contrastan con otras materias importantes como la instrucción en Justicia Penal militar a la cual solo se le asignaban 2 horas o las marchas y gimnasia, que dentro del área de preparación física solo sumaban, entre las dos, 11 horas.

⁸⁵Las áreas del Manual son: psicología y moral, gimnasia y marchas, inteligencia y contrainteligencia, técnica y táctica y posee el apartado completo de instrucción religiosa.

⁸⁶Ejército Nacional, *Colimodio*, (Bogotá, s.), 63.

⁸⁷Ejército Nacional, *Colimodio*, (Bogotá, s.), 63.

Se evidencia aquí, un mecanismo para lograr la cohesión de grupo por medio de la religión transmitida como una clase o una cátedra general para el soldado, esta práctica se relaciona de manera similar con otro mecanismo presente en esta etapa de formación, igualmente de carácter *cuasi religioso*, se trata de ejercicios mnemotécnicos de aprendizaje de distintas oraciones con diferentes temáticas presentes en las primeras fases de formación y que todos los soldados deben recitar y sentir casi que de manera religiosa, estas oraciones son:⁸⁸ Oración a la Milicia, Oración a la patria, Oración a la Escuela de Suboficiales, Oración a la Infantería, Oración a la Caballería, Oración a los Ingenieros Militares, Oración a las Operaciones Psicológicas y Oración a la Logística.

A través de esto, la institución intenta mantener un imaginario de soldado confesional, queriendo crear unidad entre ellos, con el fin de cohesionar a sus hombres en los momentos de combate. En este sentido, el Ejército halla en la religión católica un aliado para poder regular los comportamientos de los hombres.

Este tipo de imaginarios y prácticas religiosas parecen no tener en cuenta a los soldados o individuos que no pertenecen a esta religión. Si bien en la mayoría de la población colombiana existe una idea de Dios, la cultura nacional no es toda de religión católica y la Constitución nacional reconoce la existencia de un país pluriétnico y multicultural. Ahora bien, la instrucción religiosa dentro del ejército, de acuerdo con los principios de la institución, está asociada a la grandeza y honor pues se plantea que estas se refuerzan a partir de las creencias divinas en las que *el sujeto se interioriza y se proyecta en cuanto a lo sagrado que lo hace pertenecer a 'su institución'*⁸⁹. Por lo anterior, se puede decir que si bien hay soldados que no profesan la religión católica, en la mayoría de los casos tienen una creencia divina, la cual se replica constantemente, resaltando así dentro de la institución la idea de la presencia y existencia de Dios.

⁸⁸ Edilberto Norato, *Manual del combatiente*, (Bogotá, 1999), 16.

⁸⁹Valeria Rodríguez Ardila, «Representaciones individuales y sociales de los miembros de las Fuerzas Militares, en escenarios de conflicto. Una aproximación a la Fuerza de Tarea Conjunta Omega», (*Trabajo de grado para optar al título de politóloga*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2016), 23.

Otro medio discursivo de carácter identitario son los diferentes *himnos* que, igualmente, dentro de los parámetros de las cartillas-manual deben ser aprendidos en esta fase de formación.

En los Manuales consultados, los himnos se encuentran presentes como elemento cohesionador; por supuesto el Himno de Colombia es el más importante y revela el patriotismo como valor máximo de la institución, se debe cantar diariamente dos veces al día, según las instrucciones con formación general y juramento al Pabellón Nacional. Otros himnos importantes para esta fase formativa presente en los manuales son: Himnos al Ejército, Himno a las Armas (Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros, Comunicaciones), Himno a las Escuelas Militares (de Cadetes y de Suboficiales), Himno a Sucre, Himno a los Comandos, Himno a la Compañía de Armas Pesadas y el Himno a las Américas. Se puede observar como la institución busca consolidar a un soldado con una alta estima por el patriotismo, un culto a la Historia Nacional y a los héroes patrios.

Finalmente, también encontramos como mecanismos cohesionadores algunos ritos como los cantos, *Toques de corneta* y los *Honores Militares*; los cuales tienen como función regular las actividades del día a día o servir en eventos conmemorativos, entre ellos encontramos: Toque de Diana, Toque Recogida, Toque Reunión, Toque Llegado de un superior, Honores al Presidente, Honores al Comandante de las FF. MM y Honores Fúnebres.⁹⁰

Todas estas prácticas se convierten en ritos diarios u ocasionales, que el soldado identifica e interioriza dentro de su conducta, mientras comprende el significado de cada una de estas prácticas, lo que configura una manera de comunicarse en la comunidad castrense y se convierten en un símbolo identitario de la institución armada.

Es importante observar que el contenido de estos mecanismos discursivos de formación, busca, desde la perspectiva de la institución militar, fomentar la exaltación de los valores militares como la templanza, la fe, la perseverancia, la disciplina, la obediencia, el compañerismo y el patriotismo que configuran, poco a poco, en el individuo una nueva visión del mundo, donde se plantea como ideal que los deberes para con la sociedad y su cumplimiento son la medida de su progreso personal. El hecho de compartir este estilo de

⁹⁰Edilberto Norato, *Manual del combatiente*, (Bogotá, 1999), 5-6.

vida con otros compañeros, en un espacio jerárquico horizontal en el cual comparten el mismo nivel, va forjando un carácter y un sentido de pertenencia al grupo inmediato, lo que, Guy Siebold denomina *cohesión grupal primaria*.

Los comandantes de escuadra, tienen la responsabilidad de formar soldados, entrenarlos y capacitarlos; este es el fin de la Escuela Militar de Suboficiales (EMSUB), la cual se encuentra ubicada en el Fuerte Militar de Tolemaida, cerca de la población de Melgar. En ese lugar la mayoría de futuros suboficiales quienes serán los instructores, viven por primera vez la experiencia de ser militar. En la primera mitad de los años noventa el país estaba viviendo un escalamiento de las acciones bélicas, la instrucción de los suboficiales pasó a ser más práctica que teórica, pues fueron incluidos en el currículo de materias de la EMSUB, aquellas particularidades propias de la guerra irregular que se estaba viviendo⁹¹, convertidas en técnicas a partir de las experiencias vividas, específicamente, en la guerra contra los grupos ilegales. Una de ellas fue el curso de contraguerrillas, curso más acorde con el devenir de la experiencia en el conflicto interno. El curso brindaba las herramientas tácticas y prácticas para enfrentar este tipo de guerra.⁹²

La cotidianidad de los alumnos de la EMSUB, se vivía bajo un rígido régimen disciplinario que buscaba la supervivencia del futuro suboficial en el campo de batalla, este régimen estaba representado por el control de las actividades diarias como el tiempo, las comidas, los ejercicios, la instrucción y las relaciones sociales.⁹³

Las actividades en la EMSUB estaban organizadas de tal manera que, al conformarse las compañías, los hombres empezaban a compartir con sus nuevos compañeros y con sus líderes de pelotón, esto ayudaba a crear una identidad y una cohesión de *primer nivel*, que posteriormente se vería reflejada en las unidades que más tarde comandarían. Los horarios del régimen interno son los que ha tenido el Ejército desde que a la misión militar suiza, en 1925, se le asignaran las funciones de reformar el sistema administrativo y el régimen de estudios, introduciendo un nuevo pensamiento militar en Colombia.⁹⁴

⁹¹ Escuela Militar de Suboficiales, *Aportes históricos de la EMSUB a la construcción de la paz*, (Bogotá: Planeta, 2019), 90.

⁹² Escuela Militar de Suboficiales, *Aportes históricos*, 90.

⁹³ Escuela Militar de Suboficiales, *Aportes históricos*, 103.

⁹⁴ Adolfo Atehortúa, *Construcción del Ejército Nacional*, (Medellín: La Carreta, 2009), 139.

La carencia de servicios públicos y los múltiples problemas de acceder a estos, eran frecuentes en Tolemaida, el agua y la energía eléctrica eran las más importantes, pero los instructores utilizaron esta carencia como una herramienta pedagógica y a través de estas carencias, se familiarizaban con la situación con la que se iban a encontrar en las diferentes regiones del país, al momento de ser desplegados.

Con los futuros oficiales los tiempos eran diferentes, mientras los alumnos de la EMSUB, solo estaban 18 meses en la escuela de formación, los futuros oficiales de la Escuela Militar de Cadetes (ESMIC), tenían un proceso que duraba tres años, el objetivo de esta instrucción era formar a los futuros líderes de pelotón y que adquirieran la capacidad de lidiar con la situación de orden público que estaba viviendo el país. La formación se componía de una instrucción académica en aulas, una instrucción militar práctica a campo abierto y de continuos ejercicios de terreno, en donde se ponían en práctica los conocimientos adquiridos y se podían ambientar a los escenarios en que se desenvolverían en su ejercicio profesional.⁹⁵

La formación de los cadetes se iba complementando en los siguientes tres años, otorgándoles unas características propias de líder, impartiendo materias relacionadas con administración, la psicología y liderazgo. Mientras que el proceso de formación de los suboficiales, era de 18 meses y estaba orientado a generar capacidades en el rol de formador, de ejecutar y hacer ejecutar las ordenes. Finalmente, para los soldados la formación solo tenía dos fases que sumaban 4 meses, la primera de carácter táctico, técnico, socio humanístico y física y la segunda era especializada en las técnicas de combate irregular. Todas las etapas de formación básica en los diferentes niveles del Ejército, terminaban con el juramento a la bandera.

El análisis del proceso de formación que anteriormente se presentó, está enfocado en observar la manera cómo se configuran los imaginarios inculcados y construidos en la instrucción, los cuales operan como iniciadores de la manera de actuar y pensar propias de los soldados, permitiendo realizar una aproximación histórica a la manera como los soldados percibían el mundo en esta etapa época. En todo caso es importante aclarar que, si bien desde la institucionalidad se buscaba configurar unos imaginarios específicos, tal como lo señala Juan Camilo Escobar, los imaginarios no son planos ni unívocos de manera que es necesario seguir

⁹⁵ Escuela Militar de Cadetes, *La Escuela Militar de Cadetes, forjadora de la paz 1961-2017*, (Bogotá: Planeta, 2019),134.

investigando cómo se apropiaban de tales imaginarios los soldados en formación y cómo los relacionaban con el conjunto de su universo simbólico.

1.2. El oficio de la guerra. El forjamiento físico y psíquico del soldado en la instrucción y el entrenamiento.

En la primera etapa de entrada a la vida militar, el recluta se ve enfrentado a una serie de pruebas de resistencia, no solo físicas sino también mentales; las condiciones de vida del militar en general no son de lujos, por el contrario, en ocasiones pueden llegar a ser modestas, austeras y muy difíciles en el área de operaciones, por lo tanto, la instrucción debe preparar al hombre a vivir con lo necesario y a sobrevivir con menos. En esta etapa el soldado vive, tal vez, el impacto más fuerte en el cambio de estilo de vida y para algunos en su visión de mundo.

El entrenamiento físico, por obvias razones, es la columna vertebral de los manuales, el soldado debe estar siempre en óptimas condiciones físicas, de ahí que se encuentre en los textos apartados específicos de gimnasia básica y gimnasia con armas, al igual que se encuentra el reglamento de los deportes más populares los cuales deben ser enseñados a los soldados, como por ejemplo: fútbol, baloncesto, balonvolea, lucha romana, entre otros.⁹⁶

La intención de la preparación física es cohesionar la unidad a través del disciplinamiento del cuerpo y lograr que el militar se adapte, física y mentalmente, para el cumplimiento de las funciones propias de su especialidad y desarrollar su resistencia enseñándole a realizar un empleo adecuado de sus esfuerzos en circunstancias del combate, para combatir y subsistir.

Otro momento de la corporalidad para un soldado se puede hallar lejos de los escenarios bélicos, existen otros espacios sociales que son propios de los soldados que les exige comportarse, verse y reconocerse como militares; son las ceremonias, desfiles, competencias deportivas y celebraciones, en las que surge una interacción con la población civil. Es por esto, que las posturas corporales que adoptan, el tipo de corte de cabello, la forma de hablar y características propias de un militar, son maneras de reconocerse como soldados a sí mismos y ante los demás, consecuentemente se llama la atención y se infunde respeto. El

⁹⁶ Ejército Nacional, «Colimodio II fase de instrucción», (Bogotá, 1989).

Ejército se concibe a sí mismo como un modelo a seguir en cuanto a la formación física, ante la necesidad de moldear los cuerpos en función de la guerra y la milicia, siendo mayor en un contexto como el colombiano, caracterizado por el conflicto armado interno⁹⁷.

1.3. Deberes y virtudes militares.

En la primera fase de instrucción, el individuo recibe una serie de principios proyectados por la institución, estos tienen como propósito encausar al soldado hacia la mística, en forma tal que sus actos estén orientados a la entrega incondicional a la patria. Esta área de preparación es de suma importancia en la vida de todo militar, sin importar el grado o servicio que preste en la institución, el cumplimiento y acatamiento de las normas, le garantizará a soldado obtener un buen prestigio entre sus compañeros y ser apreciado por sus superiores.

Es de anotar que la mayor parte de los soldados que integran la institución, son los que prestan su servicio militar. Como anteriormente se ha dicho esta obligación constitucional, muchas veces es cumplida por jóvenes que no tienen más interés que cumplir el requisito y obtener la libreta militar, en este proceso algunos encuentran un gusto por la institución y la función que esta realiza y generalmente hacen sus labores de manera profesional, pero, por otro parte, algunos otros soldados simplemente viven el día a día y cumplen con sus labores a regañadientes, obligados por las imposición propia de la jerarquía militar, además de las leyes y normas que son la encargadas, finalmente, de hacer que la disciplina se encause.

Como parte del proceso de formación y disciplinamiento el Ejército reconoce y premia constantemente a sus mejores hombres, por lo que les serán otorgados premios y distinciones, como las condecoraciones que tienen como propósito honrar públicamente a los miembros de la institución que se destaquen por actos de valor y servicios distinguidos en guerra, exaltar las virtudes militares y profesionales de carácter excepcional, premiar la consagración al estudio y a la investigación en beneficio de la institución⁹⁸.

⁹⁷María Camila Otálora, «Compañía, buenos días, de pie. construcción del cuerpo militar», *Revista de Investigación: Cuerpo, Cultura y Movimiento Vol. 6, No 1*, (2016.), 19.

⁹⁸Presidencia de la Republica, «Decreto 1880 DE 1988, *Por el cual se dictan normas sobre Condecoraciones Militares*», Diario Oficial Año CXXXV. N. 38503, Bogotá:, 15 de septiembre de 1988.

Entre los soldados existe el premio al mejor soldado, este se entrega a los que se destaquen en diferentes actividades del servicio y se representa con la medalla *Soldado Juan Bautista Solarte Obando*, siendo este soldado uno de los referentes militares más importantes de la historia de Colombia y que fuera uno de los héroes de la guerra con el Perú, en la que perdió la vida en marzo de 1933.⁹⁹ Prácticas de premiación como esta pretenden vincular la experiencia del soldado con las representaciones de heroicidad y patriotismo características del imaginario que se pretende imponer desde la institución militar.

Los premios y condecoraciones simbolizan, para los miembros de la institución armada, el orgullo y la satisfacción personal de cumplir la misión, según la normatividad y la tradición estas se otorgan, no se regalan ni se compran, representan prestigio y buen nombre; como es característico de los contextos sociales en donde muchos procesos burocráticos se corrompen, en algunas ocasiones hay malas prácticas en el otorgamiento de estas condecoraciones, terminando por recibirlos quienes no son dignos de estos reconocimientos y han buscado la manera de acceder a ellas sin merecerlas, sabiendo el prestigio al cual se hacen acreedores.

1.4. Hombres de honor. una concepción del soldado en Colombia a través de la televisión.

Los imaginarios tienen diferentes formas y no se presentan como un elemento estático, además tienen una alta influencia en la vida cotidiana, en donde toman importancia los símbolos y sus construcciones mentales. En un grupo social como lo son los miembros del Ejército Nacional, es posible describir la relación entre los imaginarios colectivos y las prácticas cotidianas, sin embargo, es importante recalcar que el universo simbólico está sujeto a transformaciones e interpretaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible realizar una aproximación a los imaginarios sociales desde la narrativa televisiva, para lo que se utilizará como estudio de caso una serie realizada por el Ejército Nacional de Colombia y Caracol Televisión. Esta serie fue producida y emitida en la televisión pública, entre los años 1995 y 2000; en ella se construye una

⁹⁹Curso Sol. Juan Bautista Solarte Obando, «*Reseña histórica Soldado Juan B. Solarte*», s.f. <https://sites.google.com/site/cursojuanbautistasolarte/Home> (último acceso: 15 de mayo de 2019).

representación de lo que es el soldado colombiano. En la realización de la serie se utilizan muchos elementos tomados de la cultura militar *representando* la manera como se construye un soldado, la forma en que se vive al interior de la institución. Los realizadores de la serie tuvieron como referente las grandes producciones cinematográficas internacionales que configuran escenas de guerra o vivencias de los militares.

El cine y la televisión no producen mensajes monolíticos que se consumen irreflexivamente, son espacios donde circulan emociones, sensibilidades, imágenes, historias y demás; las cuales llevan a la reflexividad en el mundo contemporáneo¹⁰⁰. Dicho lo anterior, la serie permite realizar una mirada exploratoria en dos direcciones: por un lado, identificando los símbolos que el Ejército pretendió representar en la serie y los cuales van construyendo un imaginario colectivo de lo que significa portar el uniforme y ser soldado; por otro lado, permite identificar cómo interactúan en esta representación del soldado, los grupos sociales-escuadras, pelotones, compañías- que integran las unidades militares, permitiendo caracterizar los imaginarios colectivos a través de los cuales se configura la cohesión de grupo, según el modelo estándar propuesto por el profesor Siebold.

1.3.1. Simbología militar, *los héroes*.

El momento histórico que vivía Colombia a mediados de los años noventa, en el que el conflicto armado interno empezaba a vivir una de sus etapas más difíciles, se vio reflejado muy poco en la televisión y en el cine; aunque sí estaba presente en los noticieros y en los periódicos de la época, en donde el conflicto interno ocupaba las primeras planas. Sólo allí los colombianos de los grandes centros poblados podían interactuar con la crítica situación de orden público que afectaba al país, diferente a lo que se vivía en las regiones de la periferia, que padecían, en carne propia, una guerra permanente.

En medio de este panorama se produce una serie de 156 capítulos, denominada *Hombres De honor*, esta se puede analizar a través del concepto de representación en tanto materializa un entramado simbólico, a partir del cual se construye el ideal de soldado colombiano para el Estado y para las Fuerzas Militares. En ese sentido, es muy importante estudiar la serie a

¹⁰⁰Oscar Iván Salazar Arenas, «La Movilidad espacial y la ciudad en el cine colombiano», En *Historia cultural desde Colombia*, de Amada Carolina Pérez Max Hering Torres,(Bogotá: Centro Editorial Facultad de Ciencias Humana Universidad Nacional, 2012), 196.

través de un análisis histórico relacionado con la época en la cual está inmersa, aunque es claro que no es un reflejo íntegro de la realidad, la serie es un programa institucional para la audiencia nacional, que pretende generar en los televidentes un acercamiento con su Ejército, es un medio usado a manera de propaganda con el fin de difundir los principios y valores que edifican a la institución y busca la legitimación de una lucha en defensa de la institucionalidad, en uno de los momentos en donde se creía que la guerra interna podía ser perdida.

A continuación, se realiza un análisis de los primeros siete capítulos emitidos de la serie, que dan cuenta de la vida de uno de los personajes, desde su ingreso al Ejército hasta el momento en que jura bandera, esta será la parte en la que se enfoca el análisis, ya que los procesos de formación son los que se buscan identificar en esta representación. En el desarrollo de esos eventos las escenas se van alternando con otros personajes, en otras situaciones propias del conflicto, realizando operaciones militares y enfrentando diferentes tipos de amenazas, que, aun siendo importantes, muestran tropas ya formadas y experimentadas.

El programa de televisión representa una cantidad de imágenes, conjuntos de ideas y simbolismos que dan cuenta de la manera como se van configurando los imaginarios sobre el soldado, estos se pueden agrupar para análisis en tres niveles.

El primer grupo está caracterizado por aquellos elementos más comunes y conocidos, son representaciones que dan materialidad a esos imaginarios con los cuales se pueden asociar o relacionar de manera más fácil la milicia, estos elementos, en muchas ocasiones, llegan a ser parte de la cotidianidad o son los más vistos por la audiencia.

En estos siete capítulos se muestra el proceso de cambio de un joven que se representa como desorientado, sin apegos, sin vínculos fuertes con la familia y carente de sentido de la responsabilidad, que entiende el ser hombre como un completo libertinaje. Felipe Sotomayor, es el nombre de ese joven y a través de sus experiencias, se va construyendo una representación de la cotidianidad de la vida militar. En dicha representación se le da un lugar central a prácticas como los toques de corneta, la diana y el minuto de silencio, también se presentan las requisas o el registro del personal, el cual muchas veces se asocia con las “batidas” o las redadas practicadas para reclutar a los jóvenes que no han cumplido el servicio

militar obligatorio; también se observan los trámites para la solución de la situación militar, que por lo general terminan en el ingreso al Ejército para prestar el servicio militar.

Otro de los símbolos en los que se insiste en la serie es la representación del soldado a través de elementos distintivos como el famoso *corte de cabello*. Es allí, en la peluquería del batallón, el momento en el cual, de acuerdo con la serie, el soldado empieza a tomar forma. Las primeras instrucciones son aquellas que infunden disciplina y marcialidad; en los primeros capítulos se muestra cómo a los reclutas se les inculca a que piensen como un solo cuerpo, además se les enseña a marchar y el canto de los diferentes himnos en el Ejército.

Un elemento presente y representado en la serie sin una problematización es el machismo que se hace más recalcitrante en los hombres de armas: se los representa como tipos duros, que no reflejan sus sentimientos y que inculcan esa manera de actuar en los hombres bajo su mando, porque, desde su perspectiva, eso les va a servir para soportar la difícil vida militar.

Otros aspectos importantes en los que se insiste en la serie es la fuerte religiosidad, que apela a los valores católicos presentes en la cultura colombiana, y que, como se ha visto anteriormente, ocupa una gran parte del tiempo otorgado a la instrucción. La alusión a estos valores católicos puede generar empatía con cierto tipo de público que se siente identificado con ellos. El sentido del deber, que incluso llega a estar por encima de la vida misma, se representa en la serie como el valor de la abnegación, vista y enseñada desde los principios y valores del Ejército Nacional.

Los castigos a través de la exigencia física son comunes en la institución y en estos capítulos iniciales se busca representar un orden, un respeto y una obediencia hacia la palabra del instructor. En *Hombres de honor* se configura la idea de que la finalidad del castigo es la transformación de jóvenes irresponsables y descarriados, en personas útiles para la sociedad, generando una reflexión sobre lo que es el paso de ser un niño a convertirse en un hombre y la importancia de los vínculos familiares que se han dejado atrás. Para futuros análisis valdría la pena estudiar con detenimiento el tipo de masculinidad que se exalta en la serie y las formas de comportamiento, de presentación en público y de manejo de la corporalidad que esta representación de la masculinidad implica.

Existe un personaje en estos primeros capítulos que asume el papel del comandante del recluta-protagonista de la serie, es un sargento duro que tiene unos monólogos cargados de una arenga fuerte, a través de la cual busca educar de una manera u otra a los reclutas, principalmente a Sotomayor, este sargento asocia continuamente al recluta con un *payaso*:

Por fin van a tener la dicha o la desgracia de conocerme, para aquellos que no me conocen soy el Sargento Segundo Ernesto Vidal Quiceno y a partir de este momento seré el comandante encargado de todos ustedes, vamos a hacer de esta compañía la mejor de todo el Batallón y para eso necesito ¡hombres!, hombres de verdad, desde este momento para ustedes seré como una sombra, por lo tanto, pueden considerarme como su más grande pesadilla.

Detesto las personas que se las quieren dar de graciosas y otra cosita, me gustan los retos y usted ya me ha caído mal, cualquier error por pequeño que sea lo va a tener que pagar tres veces más que cualquiera, así es que con todo el tiempo que tenemos por delante ¡o lo hago marchar o lo hago marchar!¹⁰¹

Este monólogo del Sargento, en un contexto diferente al expuesto por la serie, puede ser percibido con cierto malestar y acercarse a lo que se podría considerar una amenaza o un maltrato psicológico, sin embargo, se insiste en que este tipo de trato permite una preparación para la vida militar, que es dura y entra en escena un aforismo, que, sin justificar ese comportamiento, sí lo puede poner en un contexto, además es recreado en escenarios de la serie, como los alojamientos o los comedores: “*el entrenamiento debe ser tan fuerte que la guerra parezca un descanso*”.

En esas escenas que representan el entrenamiento, se ve al Sargento al frente de sus hombres dirigiendo los ejercicios, en los populares trotes de los soldados que son animados con algún tipo de canción u oración, lo cual es recurrente en diferentes capítulos. Hay una oración que se repite en varias ocasiones, la oración *Alma fuerte* o *Piu Avanti* del poeta argentino Pedro Bonifacio Palacios (1854-1917):

Si te caes diez veces, levántate
otras diez, otras cien, otras quinientas:
no han de ser tus caídas tan violentas
ni, por ley, han de ser tantas.

Con el humus genial con que las plantas
asimilan el rencor que las enfrenta,

¹⁰¹Caracol TV y Ejército Nacional, *Hombres de honor*, Dirigido por Jairo Cañola G. (1995), Capítulo I.

nada más necesita la criatura
y en cualquier infeliz se ve figura.

No te sientas vencido, ni aun vencido,
no te sientas esclavo aun siendo esclavo
trémulo de pavor, siéntete bravo
y arremete al feroz, y al malherido.

Ten el tesón del clavo enmohecido
que aun viejo y ruin sigue siendo un clavo,
no la cobarde intrepidez del pavo,
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios, que nunca llora
o como Lucifer, que nunca reza
o como el roble, cuya grandeza
necesita del agua y no la implora

Que grita y vocifera, vengadora
van rodando sobre el polvo sus cabezas¹⁰².

Se evidencia con la reiteración de esta oración en la serie, la intención de introducir un mecanismo que pretende lograr en el individuo soldado la fortaleza del espíritu, el no dejarse amedrantar por ninguna circunstancia y que por más difícil que esta pueda llegar a ser, se debe actuar con gallardía y mantener siempre la moral altiva. Otro punto que buscan estas oraciones en la formación militar es fortalecer la cohesión de grupo por medio de ejercicios de aprendizaje que todos los soldados deben recitar y compartir con un sentimiento casi que espiritual; en este sentido, la serie busca reforzar esos valores que, dada su reiteración, parecen fundamentales a la hora de crear una representación de la formación del soldado.

Como se pudo ver en este primer grupo los elementos más públicos del Ejército están presentes y hacen parte de las imágenes ofrecidas por la producción de la serie. A partir de los manuales de instrucción, que se toman como referencia para la serie, se pretende mostrar, a través del drama, esos elementos espectaculares y sensacionales de la vida militar con los que se busca interpelar al televidente. Con la televisión es posible hacer estos elementos visibles e importantes para la audiencia, mostrando la cotidianidad de los soldados como

¹⁰² Versión adaptada del poema original en: Edilberto Norato. *Manual del combatiente*. (Bogotá, 1999), 26.

extraordinaria, logrando presentar lo que para un militar es simple, como algo salido de lo corriente para un televidente.

El segundo grupo de situaciones que se representa es el que profundiza mucho más en los asuntos netamente militares y que son elementos un poco más desconocidos para el común de la sociedad, como por ejemplo: una formación; un ritual que tiene sus pasos para desarrollarse, en donde el superior asume el mando de las tropas que tiene bajo su cargo; el saludo militar con el lema *patria, honor, lealtad*, es pronunciado a viva voz por todos al unísono, es una demostración de que en todo momento los principales valores de la institución están presentes en las actividades diarias.

En la serie, los discursos de los superiores a los subalternos en una formación militar, por lo general, están cargados de expresiones de motivación y de optimismo; al inicio de una operación militar se puede percibir en el ambiente por parte de todos los hombres, la incertidumbre y el temor, la parte más humana surge y el recuerdo de la familia, el miedo a la muerte y al fracaso, están presentes, no importa qué rango o qué jerarquía tengan. En este sentido la serie apela a la emotividad del televidente y busca conectarlo con la parte humana de la vida del soldado.

En muchas culturas ancestrales los viejos o los ancianos tienen un tratamiento especial, en la serie la importancia que se le da a la sabiduría y a la experiencia están representados en la figura del sargento, quien se convierte en la mano derecha de los mandos y en una persona a la que oficiales, suboficiales y soldados, pueden confiar sin importar su rango y acuden a él en busca de consejo. Por otro lado, a la hora de representar a los nuevos reclutas que llegan al ejército vence insiste en que estos deben realizar una inmersión en un mundo desconocido, y que aún no saben cómo adaptarse al hábitat militar, aún no entienden cómo funcionan muchas cosas, que parecen tener una lógica diferente a la que ellos conocen; en numerosas ocasiones se pueden equivocar; en los capítulos de la serie estas equivocaciones dan lugar a eventos jocosos que se tornan en burlas de los más experimentados, así los productores de la serie utilizan también el humor para crear un vínculo con los espectadores.

La llegada de nuevos reclutas viene con la asignación del uniforme y demás elementos como botas, gorras, cinturones; pero las tallas y medidas son asignadas al azar y muy rara vez les

quedan a la medida, lo cual ocasiona que entre los reclutas busquen la manera de remediarlo y una de las practicas es cambiando los elementos entre ellos. En una escena de la serie entre el Soldado Sotomayor, un Sargento que entrega el material de intendencia y el recluta Gonzáles, que interviene para evitarle un problema a Sotomayor, se resalta la solidaridad y colaboración incipiente entre los integrantes de un nuevo contingente, elementos que van generando la imagen de unión entre ellos:

Sotomayor: Mi talla es seis y medio

Sargento: ¡Perdón!

Sotomayor: En americano soy seis y medio

Sargento: Creo que su número está agotado tenga esto

Sotomayor: Como así, pero ¡cómo pretende que yo me ponga esto, me queda inmenso!

Sargento: ¡O se sale o lo saco !

González: Espere mi Sargento yo me encargo de este. Qué se va a poner a pelear hombre ¿usted está loco?, Si sigue fregando lo van a poner a voltear

Sotomayor: ¿Qué es eso?

González: Lo van a poner a hacer ejercicio todo el día. ¿Cuál es el problema?

Sotomayor: Me queda grande la guerrera

González: Tome esta que a mí me queda Chiquita.

De esta manera, en *Hombres de honor* se representa el valor de la antigüedad en el Ejército como algo muy importante, ya que, al ser una institución basada en la jerarquía, surge una sensación de poder y mando sobre otros soldados, estas fricciones se presentan en la institución en todo momento, pero en la serie se representa sobre todo entre los reclutas más jóvenes o que recién ingresan y aquellos soldados que tienen experiencia y más tiempo en el Ejército.

La importancia de cada uno se observa desde el tiempo que llevan en el Ejército, en la serie los reclutas tienen el interés de llegar a ser soldados de verdad, pues aún no se han ganado ante otros el derecho de ser soldados, mientras para los de más antigüedad, los nuevos no se han ganado el derecho a ser tratados como iguales, por lo tanto, existe una apropiación de cierta autoridad y gobierno sobre los reclutas. Así, a partir de este tipo de representaciones se naturaliza la idea de jerarquía y antigüedad como condiciones que están relacionadas con el lugar que cada cual ocupa en la institución.

Inicialmente, los reclutas son minimizados a través del lenguaje, en la serie se usan constantemente términos como *gusanos o animalitos*, esto va cambiando a la medida en que van *mostrando la forma*¹⁰³, esto generalmente ocasiona conflictos entre las diferentes unidades, desde donde nace la necesidad de demostrar quién es mejor. La serie representa entonces la jerarquía como parte del orden natural y las tensiones entre los soldados antiguos y los nuevos como un proceso inevitable.

Ahora bien, la importancia de la amistad cobra un sentido diferente en los capítulos analizados. En estos se entiende la unidad o pelotón como una familia, las fortalezas de este van aumentando a medida que se avanza en las etapas de instrucción y a medida en que se van superando diferentes circunstancias. En el tercer capítulo de la serie hay un discurso que el Sargento Vidal le da a sus hombres reforzando esta idea de soldado-familia y cuestionando a los soldados por una serie de hurtos que se están presentando entre ese pelotón.

Desde hace años, cuando ingresé al Ejército he creído firmemente que todos hacemos parte de una gran familia, una enorme familia que sufre ríe y llora unida; como en este momento cuando acabo de enterarme de que mi lanza, un Sargento compañero de curso, se debate entre la vida y la muerte en el hospital, ¿Saben por qué lo considero mi familia? porque mi vida, esa misma vida por la que lucha mi amigo, siempre depende de la persona que está a mi lado y en qué queda todo cuando me entero de que esa persona en la que confío mi vida, no es mi hermano sino un sinvergüenza que está esperando mi muerte para quitarme todo lo que le sirve.¹⁰⁴

El desempeño de una unidad por lo general depende de muchos factores, como el entrenamiento, la formación, la disciplina; pero principalmente por las características que le hayan impreso aquellos quienes las lideraron, es normal que casi siempre se pretenda emular a alguien, desde esta perspectiva en la serie se exaltan las virtudes del sargento que se presenta como una especie de héroe. Por su parte, durante el entrenamiento se crea una imagen de referencia hacia el término monte, al cual se le va asignando una relación con lo peligroso y de sumo cuidado, inclusive dotándosele cualidades excesivas, incluso se hace más referencia a este concepto que al mismo enemigo. En un episodio, el soldado Sotomayor se encuentra intentando realizar cierta clase de ejercicios que le causan dificultad y siente

¹⁰³ En la jerga militar mostrar la forma es estar a la altura o sobresalir en cualquier circunstancia ya sea física o intelectual. Nota del autor.

¹⁰⁴ Caracol TV y Ejército Nacional, *Hombres de honor*, Dirigido por Jairo Cañola G. (1995), capítulo 3.

que por el cansancio no puede continuar, en ese momento llega su comandante y lo alienta, a través del ejemplo, realizando los ejercicios con él y mientras lo hace le dirige unas palabras de aliento.

Para eso no hay excusas soldado allá en el monte no puede decir que está cansado y sentarse a llorar porque esa es la oportunidad que está esperando el enemigo para abalanzarse sobre nosotros y acabarnos, porque independientemente de cualquier idea o política que tengan, esa es la selva como tal, sale adelante el más fuerte ¡por eso no puede estar cansado!¹⁰⁵

En la serie entonces se enfatiza en que la razón de existencia de un Ejército es una sola, la guerra, para defender el territorio o la idea que se tenga de país; los procesos de instrucción y formación están encaminados a entrenar a los hombres para la guerra, convertirlos en verdaderos hombres de armas, para ello tener el concepto de un enemigo que atenta contra el orden constitucional o contra la patria, motiva mucho más a los hombres para esforzarse en tener una mejor preparación para lograr el objetivo de la institución. Sería pertinente analizar cómo los conceptos de monte, de selva y de enemigo se reiteran, en este mismo período, en diferente tipo de representaciones oficiales como la prensa, los noticieros televisivos o la radio.

El tercer grupo de representaciones está cargado de patriotismo, valores y principios que son los imaginarios más importantes sobre los que se construye la profesión militar. Los que más se resaltan en estos capítulos de la serie, son los referidos a la experiencia que convierte al soldado en alguien más humano; la importancia del *lanza*, el amigo que complementa el carácter y que siempre está ahí, en las buenas y en las malas.

En *Hombres de honor* se presenta un ideal de soldado, en el que un buen soldado es el que nunca se queja y aprende a sufrir en silencio, muchos discursos y escenas están cargados de un positivismo excesivo y bastante recurrente, en diferentes locaciones o escenarios aparecen frases escritas en las paredes como el rancho de tropa “*aquí comen los mejores combatientes*”, las cuales buscan que los soldados apunten a la perfección y se aparten de la mediocridad.

¹⁰⁵Caracol TV y Ejército Nacional, *Hombres de honor*. Dirigido por Jairo Cañola, capítulo 2.

El cumplimiento de las promesas adquiridas, el respeto por la población civil y el deseo de garantizar la seguridad, es, de acuerdo con la serie, lo que identifica la misión real de todo lo que se hace en el Ejército, se hace una mención al espíritu del soldado, como una fuerza interior que lo lleva a cumplir la misión, la importancia de la familia militar, el soldado que está al lado y que en algún momento su vida puede depender de esa otra persona.

En el capítulo cuatro se presenta la siguiente situación: por necesidades del servicio el Sargento Vidal debe ir a una misión y en el desarrollo de esta el helicóptero en donde se transportaba es impactado y cae a tierra, él es el único sobreviviente y trata de salir a buscar la manera de regresar, pero cuando las tropas lo encuentran es demasiado tarde, ya ha muerto a causa de las heridas y el agotamiento; el Soldado Sotomayor, en el desarrollo de esos eventos, le ruega a la virgen que proteja a su comandante:

Mi Sargento Vidal quién iba a pensar que ese hombre que conocí tan pronto entre al Ejército, que me puso a voltear todo lo que quiso, porque le caí mal, que me arrancó lágrimas de sufrimiento de tanto ejercicio, iba a ser tan trascendental para mí, ese hombre me enseñó a ser soldado y persona con todos sus valores, dos términos distintos pero que en esencia significan una misma cosa¹⁰⁶.

Es importante resaltar, como en *Hombres de Honor* se representa el proceso por el que atraviesa el soldado recluta como un proceso exitoso para la institución: después de adquirir un poco de experiencia, va tomando las tareas y actividades diarias con más seriedad y madurez, lo cual lo va convirtiendo en un referente de los demás integrantes de la unidad, pero paralelamente a estos cambios en su comportamiento, también se ve una admiración hacia aquel líder de pelotón exigente que lo lleva a sus límites. Según el soldado, es gracias a la figura del Sargento Vidal, su comandante, que ahora se considera un soldado de verdad y una persona de bien.

En el desarrollo de estos capítulos de la serie, se pueden observar sentimientos y emociones que se afrontan en el Ejército, como las frustraciones, las tristezas, la impotencia, las situaciones que escapan de control, pero también cómo se construye una hermandad. Cuando un nuevo grupo de reclutas llega y se empiezan a conocer, se van descubriendo las personalidades, las historias de vida, sus motivaciones o razones por las que llegaron ahí. En

¹⁰⁶Caracol TV y Ejército Nacional, *Hombres de honor*. Dirigido por Jairo Cañola capítulo 4.

ese momento empieza a crearse una cohesión de tipo primaria- según el modelo estándar de Guy Siebold- cada integrante va asumiendo un rol dentro de la organización y el primer obstáculo o *enemigo* a vencer es el Sargento de Pelotón, quien es aquella persona que castiga con *volteo* y que los lleva a los límites de sus fuerzas y paciencia.

En Hombres de honor estos elementos, a su vez, van fortaleciendo la camaradería y el sentimiento de pertenencia hacia ese grupo al cual se pertenece, también a tener objetivos y metas en común, que sobrepasan los individuales, se empiezan a utilizar lenguajes de primera persona en plural, como mi pelotón, mi compañía, nuestro Ejército; según el modelo estándar esto aumenta la eficiencia en combate, pues de todos depende la seguridad y la supervivencia.

La institución cobra un valor importante, pero también la pequeña unidad y esto se ve representado en los momentos en que los soldados más antiguos aparecen en escena, ellos ya vivieron lo que los nuevos están viviendo y superaron casi las mismas dificultades en este nuevo hábitat, esto legitima su autoridad para minimizarlos y si es posible hasta pisotearlos, para que se ganen su derecho a ser llamados soldados.

Muchas de estas diferencias son representadas ya sea en competencias físicas, ejercicios de simulación de combate o en acciones de la vida cotidiana. Como por ejemplo una de las tramas desarrolladas en el segundo capítulo del seriado, donde el recluta, el soldado Sotomayor se fija en una mujer, pero ella es novia de un soldado más antiguo, evento que el recluta desconoce y que casualmente es su enemigo, pues él no lo puede ver y en todo momento trata de menospreciarlo y de imponerle su antigüedad. Ella no le es indiferente a Sotomayor y logran un encuentro, en el momento en que él se entera de quién es realmente ella, le da un discurso en donde pone por encima los valores que le han inculcado y le dice que no podría hacerle eso a otro soldado, muy a pesar de las diferencias que tiene con él.

Este evento se pueden observar desde dos elementos muy importantes, por un lado es una muestra de la cohesión grupal secundaria y la manera cómo se relaciona con la cohesión de grupo primaria, pues aunque no pertenecen a la misma unidad están formados de la misma manera y la institución tiene un valor en sus vidas, pues los integrantes de ella se conocen de rostro o por el nombre, no se llegan a conocer a profundidad, ni tienen la posibilidad de interactuar de manera continua, pero ya sienten que pertenecen a un mismo cuerpo y tienen

una mayor identidad organizacional. Y la segunda manera de ver este hecho es desde como los realizadores de la serie pretenden hacer ver al soldado como una persona que mantiene su integridad y es un ejemplo de ética, pues es a través de esta serie en donde el Ejército muestra sus más altos valores y quiere dar la idea de cómo es una institución construida sobre hombres con un proceder intachable; mientras que la mujer es representada de una manera totalmente diferente, sin mostrar una buena conducta, coincidiendo con un imaginario tradicional y católico en el cual la mujer es portadora de pecado. Cabe anotar que esta no es la única escena en donde la mujer tiene un papel fundamental, existen unos personajes secundarios que son mujeres prestando el servicio militar y tienen unas funciones que no van más allá de las misiones administrativas, dejando el papel de entrenamiento militar a los hombres y que pese a que ellas tratan de mostrar su fortaleza y autonomía, termina por imponerse el imaginario de la mujer sumisa y relegada a unas labores secundarias.¹⁰⁷

Al realizar un análisis de esta serie de televisión desde el punto de vista de la cohesión de grupo, identificando los signos que representan a un soldado y van configurando una unidad militar, que va desde un pelotón y estos a su vez conforman unidades más grandes, surgen algunos elementos más importantes que otros, privilegiando, sobre todo, aquellos que son más representativos de la imagen que pretende exteriorizar la institución, sobre los que realmente suceden en la vida de un soldado. Sin embargo, a medida que se analice el modelo estándar de la cohesión de grupo, desde las categorías de imaginarios, permitirá comprender mejor la manera en que los soldados justifican su actuar.

Según Pierre Bourdieu, los peligros políticos inherentes a la utilización cotidiana de la televisión resultan de que la imagen posee la particularidad de producir lo que los críticos literarios llaman el *efecto de realidad*, es decir, puede mostrar y hacer creer a la audiencia en lo que muestra¹⁰⁸. La serie se construyó sobre el ideal de la institución, pues mientras el Ejército facilitaba los escenarios y los equipos militares, Caracol se encargaba de la parte técnica de la serie. En ella no se pretendía mostrar perfección, pues allí se pueden observar también elementos que son negativos, como la corrupción, la ingenuidad -que termina por poner en peligro la vida de los soldados-, los hurtos, etc. Sin embargo, es importante

¹⁰⁷ Sherry Ortner, «¿ Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?», (*Antropología y feminismo*, , 1979): 109-131.

¹⁰⁸ Pierre Bourdieu, *Sobre la televisión*, (Barcelona: Anagrama, 1997), 27.

reconocer que se trata de una serie pensada como propaganda en un contexto histórico en el que el conflicto interno también conllevaba a una disputa por las representaciones. Valdría la pena seguir estudiando la serie en su conjunto y el tipo de recepción que tuvo en diferentes audiencias.

1.5. Develando a los “hombres de honor” desde sus experiencias de vida.

La serie de televisión *Hombres de honor*, transmitió al público capítulos entre los años de 1995 al 2000, presentando una visión iconográfica institucional cargada de valores y principios propios del Ejército. Entre la década de los ochenta y los noventa, tanto el cine como la televisión, estuvieron saturados de un discurso conservador y un patriotismo proveniente del país del norte; Hollywood con su patriotismo cinematográfico, actuaba como un claro ejemplo de propaganda secundaria, en donde, a través de sus producciones, actuaban como voceros de la ideología promovida desde el Estado.¹⁰⁹

Entre las producciones más sonadas se encuentran la trilogía de películas *Rambo*, las series televisivas *MASH*¹¹⁰ y *Misión del Deber*, las cuales causaron un gran impacto en la audiencia y aumentaron los índices de reclutamiento en las Fuerzas Militares de los Estados Unidos, pero el caso más icónico de la década de los ochenta fue el filme *Top Gun*, con el la productora y la U.S Navy, aumentaron los índices de reclutamiento entre 1986 y 1988, por lo tanto, lograron transmitir valores e ideas particulares sobre la experiencia de la milicia, para elegir como oficio la vida militar.¹¹¹

Si bien, *Hombres de honor* inició su aparición en los noventa, las anteriores producciones crearon un ambiente propicio para que muchos jóvenes se resolvieran por optar a la carrera militar. Esto sin querer decir que ese fuera el principal motivo por el cual ingresaban los

¹⁰⁹David Selvia Ruiz, «Cine y propaganda reaganista en la trilogía original de Rambo» *Revista internacional de comunicación audiovisual, publicidad y literatura*. 1(6), (2008), 89.

¹¹⁰ Mobile Army surgical hospital serie de los setentas sobre las vivencias de unos cirujanos en medio de la guerra de Corea.

¹¹¹ Las pláticas entre la Secretaría de Defensa y *paramount pictures* para llevar a cabo una película icónica giraron en torno a ese eje: llevar a más chicos hasta el ejército. Mario Villagrán. *Revista Quien México*. 27 de 05 de 2018. <https://www.quien.com/espectaculos/2018/05/27/gracias-a-luis-miguel-el-reclutamiento-militar-en-mexico-aumento>, (último acceso: 23 de 03 de 2019).

jóvenes al ejército, pues existían otras motivaciones de tipo ideológico, económico o social; que creaban un incentivo lo suficientemente fuerte para elegir la carrera de las armas.

Con la finalidad de articular los dos ejes principales sobre los que se ha desarrollado este capítulo, el estudio de los manuales de instrucción y la representación a través de la serie de televisión; se realizaron unas entrevistas con el propósito de que estos testimonios proporcionaran herramientas de análisis para comprender el estado de la instrucción y entrenamiento durante el periodo de estudio propuesto.

De igual manera, estos testimonios buscan responder a los siguientes interrogantes: ¿cuáles eran los motivos de ingreso a la institución?, ¿cómo se formaba esa cohesión primaria entre los miembros de la institución? y por ultimo ¿cómo actuaba la instrucción y las operaciones militares en la formación de los lazos fraternos entre soldados?

Las entrevistas fueron realizadas al personal del Ejército Nacional que estuvo entre los años de 1986 y el 2009, de diferentes rangos, con el objeto de tener una idea general del panorama. Para ello, fueron entrevistados 58 miembros de la institución, de acuerdo con la siguiente proporción:

| Personal | Numero de entrevistados |
|-----------------|--------------------------------|
| Oficiales | 18 |
| Suboficiales | 33 |
| Soldados | 7 |

De acuerdo a los datos suministrados por el personal entrevistado, las fechas de ingreso corresponden a los siguientes valores:

| Rango de fechas de ingreso | N° de entrevistados | Porcentaje del total. |
|----------------------------|---------------------|-----------------------|
| 1986-1995 | 16 | 28% |
| 1996-2002 | 28 | 48% |
| 2003-2009 | 8 | 14% |
| S.F. | 6 | 10% |

En este primer nivel de análisis se pretenden identificar cuáles fueron las principales motivaciones que encontraban los hombres para ingresar al ejército, de las cuales, se tiene la vocación y el anhelo de servir como la primera de ellas, luego la influencia de familiares y sus historias y por último la estabilidad laboral.

La vida militar no es sencilla, se debe tener una gran vocación para ingresar en la carrera de las armas, pues esto demanda un gran sacrificio; traslados continuos, situaciones difíciles que requieren un alto grado de dedicación, y, más aún, desde que, en el momento del ingreso se tiene claro que es muy posible llegar a perder la vida.

Dentro las motivaciones la familia toma un valor especial, muchos tienen en sus respuestas la orientación dada por algún pariente que estuvo en la institución, y éste le transmitió esa emoción que se vive en el día a día. Desde niños escucharon historias que les generaron el gusto por la institución, el uniforme y las armas; pero si se le adiciona el hecho de que una persona como un familiar o un amigo cercano pueda transmitir los valores propios de la institución, esas motivaciones se hacen mucho más fuertes, en ese momento la disciplina, organización, vocación, toman fuerza y adquieren una forma, dándole sentido a los deseos y anhelos por pertenecer a la institución armada.

Los factores económicos juegan un papel muy importante a la hora de tomar esta decisión, la idea de tener un sueldo fijo, de conocer diferentes lugares y de retirarse después de 20 años de servicio, son un gran incentivo para optar por la vida militar. Varios entrevistados simplemente veían el ingreso como una opción de vida, otros fueron sorprendidos sin libreta militar, por lo que tuvieron que prestar servicio militar obligatorio y pese a que inicialmente desconocían la institución, decidieron continuar la carrera de oficial, suboficial o soldado profesional.

En un segundo nivel de análisis, se tuvieron en cuenta los elementos que permitían describir la manera como se lleva a cabo la cohesión primaria entre los miembros de la institución, tales como las unidades militares a las cuales pertenecieron y en donde el personal entrevistado asume que adquirió una experiencia significativa que definió su carrera como militar. Lo anterior, se hace siguiendo a la caracterización del modelo estándar de Guy

Siebold, donde la relación directa de apoyo y colaboración cara a cara de los integrantes de este conjunto, permite a cada uno de ellos conocerse de una manera particular, en la medida en que llegan a compartir aspectos de su personalidad, historia y funciones que desempeñan dentro del grupo. Lo anterior contribuye a generar una alta relación social y a aumentar su eficiencia durante los combates, pues, el desarrollo de estos aspectos, fortalece los lazos de amistad y confianza que garantiza la seguridad y supervivencia del colectivo en las misiones.

Conforme a estos parámetros, se realizó la siguiente pregunta:

¿Cuál es la unidad militar más significativa de su carrera?

Se debe anotar que muchos de los entrevistados se refirieron como la más importante, a la unidad donde tuvieron su primera experiencia de combate. Es el caso de uno de los oficiales entrevistados, el cual respondió de la siguiente manera:

La unidad que más me impactó fue la AFEUR 7, entre el 2004 al 2005, porque me tocó vivir la guerra urbana, la adrenalina, las maniobras urbanas, son muy diferentes, me tocó llegar a despejar la zona urbana de Puerto Jordán en Arauca¹¹²

Esta respuesta se complementa con el testimonio de un Suboficial, quien respondió de la siguiente manera:

La experiencia en combate en mi primera unidad, logró comprometer a todo el mundo en la operación, a trabajar en equipo, ahí no importa el grado, importa es que las cosas se hagan bien, que se usen las armas adecuadas y que todos salgamos vivos., por eso mi primera prueba fue en el Batallón Especial Energético y Vial (BAEV) en Arauca. Allí fue dura mi primera prueba, pero supe sobrellevar mi voluntad y el carácter para salir victorioso con mucha fe en Dios.¹¹³

Las experiencias fuertes de guerra, generalmente suelen ser las que se recuerdan con más facilidad, para los soldados estar en unidades de primera línea representa el prestigio de haber superado dificultades, además de ser las que les dan sentido y enaltecen sus recuerdos. Esto queda en evidencia en las respuestas dadas por los entrevistados, en donde 46 de los 58 militares hicieron referencia en sus respuestas a unidades de primera línea en donde el

¹¹² Mayor Ejército Nacional, entrevistado por el autor. Bogotá 2 de abril, 2019.

¹¹³ Sargento Primero, entrevistado por el autor. Bogotá 29 de marzo, 2019.

combate y la guerra los fueron formando como soldados incluso ellos consideran que esas situaciones los ha hecho mejores.

La formación de la cohesión primaria, se conforma de igual manera durante las fases de instrucción y entrenamiento, pues durante la carrera militar se está en un continuo aprendizaje y actualización; además, al trabajar en equipo, se forman lazos de dependencia y reciprocidad, lo que es esencial en el desarrollo de operaciones militares. Por este motivo, al personal entrevistado se le preguntó por los cursos de combate realizados y la exigencia de los mismos, a lo que un suboficial y un soldado respondieron:

La exigencia física y psicológica que me dieron en mis años de cadete me ayudo a tener entereza de carácter, a superar estados de crisis como los combates o el manejo de heridos, mi formación profesional fue la adecuada.¹¹⁴

Un soldado profesional que ingresó en 1997 respondió:

Si claro, porque cuando uno como militar sabe lo que tiene que hacer, se siente seguro al enfrentarse a cualquier situación, de ahí la importancia de una buena formación y entrenamiento.¹¹⁵

Por último, a través de las entrevistas se puede llegar a tener un panorama más claro de la utilidad de la cohesión, pues es necesario entender cómo actuaba la instrucción y las operaciones militares en la formación de los lazos fraternos entre soldados, opiniones que van en la misma dirección de lo se propone en el modelo estándar de grupos primarios, podemos resaltar las siguientes respuestas:

En el ejército el compañerismo es la familia misma, con los lanzas uno aprende a convivir, conoce sus miedos, sus alegrías, sus tristezas; en esta vida militar se crean unos lazos fraternales que son difíciles de romper¹¹⁶.

Para un soldado el compañerismo significa:

Para mí el compañerismo en la vida militar es la clave para un buen desempeño ya que tus compañeros se vuelven tu familia, tu apoyo, por ello es importante tener una buena relación con ellos y poder luchar juntos en pro de una misma causa, de allí la palabra ejército¹¹⁷.

¹¹⁴Mayor Ejército Nacional, entrevistado por el autor. Bogotá 29 de marzo, 2019

¹¹⁵Soldado Profesional, entrevistado por el autor, Bogotá 1 de abril, 2019.

¹¹⁶Mayor Ejército Nacional, entrevistado por el autor. Bogotá 03 de marzo, 2019

¹¹⁷Soldado Profesional, entrevistado por el autor, Bogotá 1 de abril, 2019.

Uno de los pilares en la relación entre militares, que va más allá del empleo y la jerarquía, se forja en el trabajo.¹¹⁸ La eficiencia en combate y la manera cómo los militares eran instruidos no se aleja mucho de la experiencia en comparación con la serie *hombres de honor*. Muchos de los escenarios de la serie eran instalaciones militares del Ejército, escenarios reales de instrucción, como el Fuerte de Tolemaida.

Por otro lado, la mayoría de los actores que participaron en estos capítulos, eran militares reales, como el caso del Sargento Vidal, personaje que era interpretado por un suboficial en la vida real, el sargento segundo Carlos Álvarez. Así mismo, fue el caso del Coronel Romero, quien era el comandante del batallón y en la vida real era interpretado por el Mayor Emilio Torres Ariza. En ambos casos, cada uno de ellos aportó de manera significativa su experiencia como militares para el desarrollo de su personaje y la elaboración de los guiones y diálogos.

Para finalizar este apartado, se pudo analizar, a partir del estudio del estado de la instrucción militar, los manuales y directivas de entrenamiento, además de las representaciones del soldado colombiano hechas en la serie televisiva *Hombres de Honor*, que la cohesión de grupo se conforma teniendo en cuenta los lazos fraternales y profesionales desde las primeras etapas de la formación militar, donde intervienen un número de factores como los principios, valores y tradiciones inherentes a la carrera militar, que constituyen un elemento cohesionador y generador de significados que contribuye a generar unos imaginarios compartidos de identidad y pertenencia a un grupo humano.

Así mismo, las experiencias vividas en el ámbito militar, entre las que se cuentan los cursos de formación, entrenamiento e instrucción, la pertenencia a distintas unidades y los combates en los que participaron, generan, dentro de la mayoría de los miembros de la institución castrense, elementos con los cuales se identifican y, a su vez, se diferencian de otros grupos humanos. En este sentido, cada integrante de las Fuerzas Militares y en el caso del Ejército, encaja en un grupo humano en particular dentro de la institución, dependiendo de las variables anteriormente mencionadas, que intervienen en los procesos que generan identidad.

¹¹⁸La esencia de una fuerte cohesión del grupo primario, que creo que se acuerda en general, es la confianza entre los miembros del grupo (p. Ej., Cuidarse mutuamente) junto con la capacidad para trabajar en equipo (p. Ej. unirse para hacer la tarea o el trabajo) Guy L Siebold, «The essence of military group cohesion», *armed Forces & Society*, vol. 33, no 2, (2007):288.

En el caso de la Aviación del Ejército, se tiene un asunto particular, pues se trata de un soldado formado con los mismos principios, valores e identidad que las tropas en tierra, ya que se instruyó y adquirió las convenciones propias del personal del Ejército, lo que lo convertía en un soldado de tierra. Si bien en el momento en el que se da la reactivación de la Aviación del Ejército, en 1995, este personal tuvo que asumir un nuevo rol como aviadores, ellos mantuvieron sus lazos de pertenencia con sus compañeros en tierra.

Los imaginarios que existen en la institución, como el espíritu de cuerpo, el heroísmo, los principios y valores, la masculinidad, el sentimiento desprendido y abnegado de la defensa de la patria, la religiosidad, son unos imaginarios que parecen contrarios e incompatibles con los de la sociedad contemporánea. Mientras esta tiende en gran parte hacia el individualismo, hacia el libre desarrollo de la persona y a superar las tradiciones convirtiéndose en una sociedad liberal, la institución armada por su parte, fundamenta su actuar colectivo en este tipo de imaginarios. Para permanecer en el tiempo deben mantener sus valores tradicionalistas, yendo en contravía de lo que la sociedad es. No se trata de perder la humanidad, pero en el desarrollo de operaciones militares y al estar bajo riesgo, las unidades militares deben poder actuar como un equipo, proceder como cuerpo que se mueve y piensa en colectivo, pues de esta manera se han concebido desde el principio y es la base del entrenamiento militar. Esos postulados de la antigua doctrina prusiana se encuentran aún presentes en el Ejército. Valdría la pena profundizar en este, como en otros imaginarios que se asocian con la democracia, la defensa y protección de las libertades civiles y o algunos más tabús como nuevas masculinidades entre otros, pero aclarando que es la manera en como la institución los van percibiendo, es decir, estudiarlo desde la misma institución para así entender sus dinámicas.

A continuación, se realizará una contextualización histórica, exponiendo la manera cómo fueron los inicios de la aviación militar en Colombia a principios del siglo XX, propiamente en el seno del Ejército Nacional, para rastrear los elementos culturales propios del soldado aviador.

2. ¿De dónde vienen los pilotos?, ¿Aviación del Ejército o Fuerza Aérea?

Observar la Aviación del Ejército, no es ver a un conjunto de hombres que hacen parte de un pequeño grupo, dentro de uno más grande. Como especialidad entre las armas del Ejército, su tradición se remonta a casi cien años, luchando en las guerras del pasado y manteniéndose efectivos dentro de la cultura militar, a pesar de las constantes luchas para conservarse vigentes como unidad.

En este sentido, este estudio parte desde una aproximación al desarrollo histórico de la aviación militar en Colombia, cuyos inicios se remontan a la guerra contra el Perú (1932-1933) y que más tarde dio origen a la Fuerza Aérea. A partir de este contexto, dentro de las tradiciones y cultura militar, se fue consolidando la representación del soldado aviador.

Sin embargo, esta tradición estuvo cerca de su desaparición debido a que su funcionalidad y sus roles fueron asumidos por los pilotos de la Fuerza Aérea y fue solo hasta su reactivación en 1995, cuando las necesidades del conflicto armado obligaron a la institución a reactivar el arma de aviación, por lo tanto, al resurgimiento dentro de la cultura y tradición militar de los imaginarios del soldado aviador.

Teniendo en cuenta lo anterior, el propósito de este capítulo es el identificar dos tipos de tradiciones: unas antiguas, que los vinculan a un pasado que justifica su existencia, incluso mucho antes de la aparición de la Fuerza Aérea,¹¹⁹ y otras nuevas, construidas a partir de la reactivación en 1995, las cuales fueron necesarias para diferenciar las prácticas de los aviadores del Ejército de los de la Fuerza Aérea.

Para el desarrollo de este capítulo se investigaron decretos y leyes de la república, así como manuales y reglamentos propios del Ejército y memorias de la época. De igual manera, fueron tenidas en cuenta entrevistas a personal perteneciente a la Aviación y fuentes secundarias que narran muchas infidencias y hechos importantes de la época.

Este capítulo está estructurado en cinco apartados: el primero es la reconstrucción narrativa de una operación de asalto aéreo efectuada completamente por tropas del Ejército Nacional

¹¹⁹Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *La invención de la tradición*, (Barcelona : Critica , 1983), 11.

y que permite caracterizar de una manera adecuada los roles del aviador de ejército y la particularidad de su actuación, acorde con los imaginarios de pertenecía al arma del ejército que se estudiaron en el capítulo anterior¹²⁰; Se continuará con un análisis de los decretos y documentos que tienen relación con el nacimiento de la aviación, como la quinta arma del Ejército Nacional. Posterior a ello; se trabajará el periodo en el cual se establecen las escuelas militares de aviación con sus cierres y reaperturas; luego de ello se relacionará el evento más importante para la Aviación del Ejército en sus inicios, el cual fue la guerra con el Perú en 1932 en donde tuvo una destacada participación, finalmente se describirá el proceso de independencia de esa aviación y su transformación en la Fuerza Aérea Colombiana, en donde también se hablara de la historia disruptiva de la aviación desde la década de los cuarenta hasta los años noventa cuando se establece nuevamente de forma definitiva.

2.1.Nueva Fuerza, vieja institución.

Son las 02:00 horas de un lluvioso día del mes de noviembre, desde el campo aéreo ubicado en Saravena, Arauca, 4 furtivos UH-60 Black Hawks escoltados por dos veteranas aeronaves, un UH1N y un Huey II¹²¹, los mismos que se usaron en la guerra de Vietnam por los norteamericanos, alzan vuelo, llevando un pequeño contingente de soldados con entrenamiento de fuerzas especiales. Para ellos, al igual que para las tripulaciones, no es una operación más, aunque años de guerra les han permitido participar en muchas, cada una es única y no hace parte de un simple ejercicio más, el rigor y el detalle hacen parte de este procedimiento rutinario.

Ya en vuelo, las seis aeronaves se desplazan a una velocidad de 90 Nudos¹²², normalmente la velocidad en una operación de estas características es de 120 Nudos, pero las condiciones atmosféricas no son favorables, además, los veteranos helicópteros de escolta no pueden mantener el ritmo de los UH-60.

¹²⁰ Se trata de una situación particular que ilustra la manera en que la aviación del ejército actúa, detallando tres actores principales: el Capitán, quien es el Piloto y líder de la operación; el sargento técnico de la aeronave, y el teniente comandante del destacamento de soldados, quienes son los que ejecutan la operación.

¹²¹ Los helicópteros de asalto UH-60 Black Hawks van identificados con el indicativo Bravo del 1 al 4 y los helicópteros de escoltas son identificados como cazador 1 y 2 respectivamente

¹²² El nudo es un sistema de medida de velocidad para navegación aérea la cual equivale a 1,852 Km/hora, la velocidad de las aeronaves en esta operación de 90 Nudos sería 166 Km/h.

Bravo 1 o Bravo líder,¹²³ quien dirige en el aire esta operación¹²⁴, además de contar con casi 3.000 horas de experiencia, es escogido por su preparación, disciplina y experiencia; atributos que le permiten tomar decisiones acertadas en momentos críticos, como debe hacerlo en este caso, pues aun a pesar de tener un cielo lluvioso y cubierto de una bruma espesa, que no permite una buena visibilidad, decide continuar con la operación. Lo hace basado en su experiencia y buen juicio, pues conoce el terreno, además utiliza los recursos que tiene, como los equipos de navegación de la aeronave y se orienta por una tenue luz producida a la distancia por una llamarada proveniente de un pozo petrolero, la cual le sirve de referencia pues siempre la debe tener a la izquierda.

El segundo piloto de la aeronave líder no se encontraba muy convencido de lo que estaba ocurriendo, era un joven oficial que realizaba sus primeras horas de vuelo operacionales, por lo cual, durante el trayecto no dejaba de repetir que no tenía visibilidad y que continuar con la operación no era buena idea; sumado a esto, el líder recibía recomendaciones de los comandantes de las otras aeronaves que no dejaban de aconsejar la posibilidad de abortar la operación.

Además de toda la presión de tomar la decisión, tener la responsabilidad de la aeronave y de los hombres, el piloto al mando, basado en su buen juicio, sabe que debe continuar pues el objetivo es un blanco de oportunidad, las condiciones necesarias para el éxito solo se podrán encontrar, especialmente para esos instantes. De postergarse en el tiempo, la operación no sería exitosa, por lo tanto da la orden de que todos las demás aeronaves se mantengan a 200 pies de altura, esto lo hace por tres razones: primero, porque sabe que a distancia este helicóptero es casi indetectable por el oído humano y pueden llegar casi hasta estar sobre el objetivo sin que desde allí se pueda percibir su presencia; segundo, para poder orientarse con referencias sobre el terreno, como ríos, cruce de carreteras y; tercero, para estar a una altura

¹²³ Oficial Piloto del Ejército Nacional, entrevistado por el de Autor. Bogotá, 28 de abril, 2018.

¹²⁴ Comandante de la Misión de Asalto Aéreo: Es el oficial más antiguo de cualquiera de las Fuerzas de los helicópteros de asalto comprometidos en el asalto aéreo, el cual debe ser piloto de helicóptero calificado en este tipo de operaciones, quien recibe y ejecuta la guía e instrucciones; controla todos los helicópteros de asalto y participa activamente durante todas las fases de la maniobra de asalto aéreo. Comando General Fuerzas Militares, «Manual conjunto de asalto aéreo reservado», (Bogotá Imprenta Y Publicaciones De Las Fuerzas Militares, 2014), 11.

de seguridad que le permita evitar torres, de energía, cables o algún elemento que puede representar un riesgo.

Al mismo tiempo que las aeronaves se dirigen al objetivo, en la sala de crisis ubicada en el Campo Aéreo, lugar desde donde se realizó el planeamiento y ahora se hace el control de la operación, se encuentran los comandantes de las tropas tanto aéreas como de las Fuerzas Especiales, atentos al desarrollo de la operación, pero en este momento solo pueden confiar en el planeamiento previo realizado, en el entrenamiento y preparación de las tripulaciones aéreas y las tropas de fuerzas especiales, pero además, en el criterio y la capacidad de tomar las decisiones correctas de quienes ejecutarán cada una de las fases de la operación. Estos hombres que se encuentran allí reunidos ya tienen la experiencia de haber estado en misiones de este tipo y saben lo que se siente estar en primera línea, pero ahora solo pueden esperar y realizar el seguimiento de la batalla en la distancia, su deber radica en estar atentos a cualquier requerimiento o necesidad que se presente y dar recomendaciones que con cabeza fría siempre vienen muy bien en estos casos.

La operación en todo momento está siendo monitoreada por las comunicaciones entre las aeronaves, por lo tanto, el saber que el tiempo atmosférico es crítico y que la operación puede ser abortada a causa de esto, no ayuda y no hace más que aumentar la zozobra y la ansiedad del personal allí reunido. El objetivo es cumplir satisfactoriamente la operación, pese a que tienen la responsabilidad de traer de vuelta a los hombres y a las aeronaves que adelantan la misión.

El enemigo que se ha configurado en esta región, es el Ejército de Liberación Nacional ELN utiliza los ríos y la llanura como corredores de movilidad para aproximarse a la frontera, valiéndose del narcotráfico para potenciar sus recursos y aumentar su poder delictivo, intercambiando cocaína por armas, haciendo aún más difícil restablecer el orden público y detener los delitos. Una de las herramientas más importantes con las que cuentan los ejércitos en la guerra es la inteligencia, ya que con ella es posible adelantarse a las intenciones del enemigo, conocer sus dispositivos, su composición, el poder de combate con el que cuenta y saber de su ubicación en el terreno. En esta operación se tenía conocimiento puntual, por una fuente en el terreno, de que 16 guerrilleros se encontraban acampando en una enramada.

El movimiento aéreo continuaba, el tiempo atmosférico no había cambiado y las aeronaves seguían a 90 Nudos, tomando una formación alternada a la derecha en donde Bravo 2 se encontraba a 3 rotores¹²⁵ atrás haciendo una diagonal a la derecha del líder; el Bravo 3 estaba a 3 rotores atrás del N°2 formando atrás del líder y así sucesivamente, todas las aeronaves. Diez millas antes del objetivo, Bravo líder ajusta la velocidad para llegar de forma sincronizada sobre este, la altura continúa siendo de 200 pies, pasando muy cerca de los árboles, y es ahí donde decide que las condiciones son buenas para realizar el asalto aéreo sobre el objetivo; también hacen parte de esta tripulación dos artilleros que se encuentran en la parte lateral de la aeronave, en este caso un sargento y un cabo, ellos tienen dos misiones: una, la de efectuar el mantenimiento de la aeronave teniéndola lista y preparada en todo momento, y segundo, durante el vuelo, tienen la misión de asistir a los pilotos, de ser sus espejos retrovisores, coordinar con las tropas que van a desembarcar verificando coordenadas y rumbos.

Para el sargento participar en este tipo de operaciones es un orgullo y le recuerda el motivo de hacerse militar pues siente cierto tipo de nostalgia debido a que siempre en su mente se construyó la idea de pertenecer a unidades especiales¹²⁶.

A través del artillero, los pilotos dan la primera alerta: 10 minutos; en ella los soldados empiezan a prepararse, a moverse; tras 20 minutos del vuelo la sangre no circula muy bien haciendo que los pies y los brazos estén entumidos. Llega el momento de la segunda alerta: 6 minutos, y el objetivo está cerca, los soldados ya están ataviados con la indumentaria seleccionada para esta operación; 3 minutos, los soldados hacen un último chequeo a su equipo, mientras tanto los pilotos van reduciendo la velocidad para buscar las coordenadas cero- cero(00), que son sobre las cuales ellos van a llegar, las aeronaves van adoptando una formación en hilera; aunque cada aeronave está lista y configurada para realizar un asalto por rapel¹²⁷, en esta ocasión se realizará desembarcando las tropas en tierra; 1 minuto, ya los

¹²⁵ Un Rotor equivale a la distancia del rotor principal de un helicóptero UH 60 Black Hawks, la cual es de 16 metros.

¹²⁶Sargento Segundo Aviación Ejército Nacional, entrevistado por el Autor. Bogotá, 06 de mayo, 2018.

¹²⁷Cada aeronave está configurada para realizar los dos tipos de asalto por Rapel o desembarcando las tropas en tierra, por lo cual en cada aeronave llevan dos maestros de soga que son los encargados de supervisar la inserción para esto las tropas también vienen preparadas con los elementos necesarios.

soldados se han transformado completamente, están listos y preparados, bajan los visores nocturnos que tienen en sus cascos y toman la posición para descender del helicóptero.

Los soldados llevan por líder a un teniente quien ha sido el encargado, junto con los otros oficiales y con los pilotos, de adelantar el planeamiento de la operación, es también él quien conoce las capacidades de cada uno de los integrantes de su destacamento, pues los ha entrenado y se ha entrenado con ellos, por eso a cada uno le tiene asignada una función particular. El tener la responsabilidad dentro de la misión de efectuar el ataque, solo aumenta en él la incertidumbre y al igual que en todas las operaciones y como todos los hombres, siente nervios, los percibe en la mirada y en el silencio de los hombres que van con él, pero, así como ve esto, también tiene la confianza de que al momento de actuar lo harán con determinación¹²⁸.

Los helicópteros inician el descenso sobre las coordenadas que en el planeamiento se les han asignado y así, cada aeronave va llegando a su punto, formando un cuadro sobre la casucha vieja en donde están los 16 guerrilleros. Los dos helicópteros de escolta mantienen los 200 pies y empiezan a realizar la maniobra de carrusel por la derecha en donde realizan círculos sobre el objetivo, asegurando la integridad de las aeronaves y de los hombres que se encuentran en tierra. Bravo líder es el primero en posar sus ruedas sobre la verde sabana quedando de frente al objetivo, los artilleros abren las puertas e inicia el descenso de cada uno de los 12 hombres, 6 por la derecha, 6 por la izquierda; el piloto le marca la dirección a los comandos y se comunica con las otras aeronaves informando que se eleva por el whisky¹²⁹, siendo seguido por el resto de las aeronaves, proceden hacía un sitio seguro en Caño Limón, en ese momento el destacamento aéreo ya es historia, su desempeño fue excelente, ahora, que la misión sea un completo éxito, depende del desempeño de las tropas en tierra.

La decisión y rapidez con la que se actúe es fundamental cuando se están realizando acciones en el objetivo, en este caso las tropas que llegaron primero fueron las que descendieron de Bravo 3, cuando ellos alcanzaron el punto, los guerrilleros aún se estaban bajando de la hamaca, la cuestión fue de segundos antes de que todo el grupo de desembarco estuviera en

¹²⁸Teniente Fuerzas Especiales Ejercito Nacional, entrevistado por el autor. Bogota 06 de abril, 2018.

¹²⁹ En usos lingüísticos militares a los puntos cardinales se les asigna un nombre en código: Norte es Norma; el Este es Eco; Sur es Sierra y Occidente es Wisky tomado de las ingles West. Nota del autor.

sus posiciones, sin dar espacio para que ninguno de los objetivos tuviera tiempo de reaccionar, quedando totalmente sorprendidos. Durante el planeamiento se analizan diferentes cursos de acción y este, en donde el enemigo era totalmente sorprendido, fue previsto, es acá en donde la aplicación de las reglas de combate y del derecho internacional humanitario hicieron efecto, respetando la vida del enemigo que se ha rendido o ha sido capturado.

Esta operación termina siendo un éxito y esto se debe principalmente a que la Aviación del Ejército tuvo un papel fundamental en ella. A través de operaciones como esta, la Aviación del Ejército logra cimentar su existencia en el imaginario y empieza a convertirse en *Las alas en las botas de los soldados*, esta ha sido una frase sobre la cual la aviación del ejército ha constituido su legitimidad.

Por su parte, el uso de un héroe de la mitología griega como Perseo le ha permitido crear la imagen de que él vela por el bienestar de su gente, castiga a los malos y honra a los dioses,¹³⁰ y lo hace con la ayuda de las sandalias aladas que recibió del Dios Hermes; los soldados de hoy encuentran en los helicópteros esas alas que le permiten llegar a donde antes era mucho más difícil.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Winston Churchill citó en una frase la relación que se presenta entre los soldados y los aviadores” *de no ser por lo hombres en tierra, los defensores del aire habrían sucumbido, pues las botas de los primeros se constituyen en las alas de los segundos*”¹³¹.

Desde la reactivación de esta arma en agosto de 1995, ha participado de manera permanente en el conflicto armado interno de Colombia, con operaciones como la que se describió anteriormente. Esta es tan solo un ejemplo en el que el Ejército Nacional, con incursiones

¹³⁰En el marco del mito clásico, Perseo es un héroe especial, no precisamente porque sus cualidades le hagan brillar con luz propia y distinta; el triunfo de Perseo descansa, sobre todo, en el uso de objetos mágicos más que en su propia fuerza y recursos, que estarían por sí solos a mucha menor altura que los obstáculos a los que se enfrenta; y dicha utilización del ingenio es “la característica más notable y consistente de los cuentos populares”. Cristóbal, Vicente, «Perseo y Andrómeda: versiones antiguas y modernas», *Cuadernos de filología clásica. estudios griegos e indoeuropeos vol. 23*, (1989), 51-52.

¹³¹Division de Aviacion Asalto Aéreo, *Las Alas en las botas de los soldados*,(Bogotá: Legis S.A, 2016.), 9.

rápidas y contundentes, logró que la estrategia de las FARC de la guerra de movimientos¹³² fuera un fracaso y por lo tanto tuvieron que volver a la guerra de guerrillas.

2.2. La activación

Es importante tener en cuenta el término reactivación en la historia de la Aviación del Ejército, la cual se da en 1995, pero este también indica que esta arma ya había existido, en el año de 1919 se dio origen a la aviación militar colombiana con la ley 126¹³³, en ella se dan las instrucciones para que sea introducida en el Ejército la aviación, la cual se constituye como la quinta arma, después de la Infantería, Caballería, Artillería y la de Ingenieros Militares.

En lo relativo a la reglamentación, dotación del personal, materiales, instrucción, grados y demás funciones administrativas, esta nueva arma será responsabilidad del órgano ejecutivo, lo cual efectivamente hace con el Decreto 599 del 15 de marzo de 1920, activando la aviación militar y civil, quedando la administración a cargo del Ministerio de Guerra. En la ley de 1919 queda incluida la obligación que tiene el gobierno nacional de adquirir las dotaciones de máquinas y demás elementos necesarios que deben caracterizar a esta nueva arma, además la ley incluye la creación de la Escuela Militar de Aviación, con la dotación de personal necesario para su funcionamiento, esta deberá por misión principal preparar el personal necesario para el funcionamiento y organización de la quinta arma del Ejército. La Escuela dependerá directamente del Ministro de Guerra, y constará de dos Secciones, A y B, que funcionarán la primera, en la capital de la República, y la segunda, en el lugar que designe el

¹³²La guerra de guerrillas involucra enfrentar al enemigo en su retaguardia, concientizarse de que el enemigo es más fuerte cuando el escenario es favorable se aseguran las áreas de apoyo, extendiéndolas y entrenando eficazmente a los campesinos para pasar a la guerra de movimientos, las fuerzas guerrilleras al convertirse en fuerzas regulares pelean de manera semejante al ejército convencional, adquiriendo una estructura más importante, debido al incremento de combatientes y a la calidad con la que fueron entrenados. Juan Carlos Hernández Torres, «Las Farc y la guerra de movimientos 1991-2001; el caso de las tomas guerrilleras a las bases militares», (tesis para obtener el título de maestría en ciencias políticas, Pontificia Universidad Javeriana 2013).

¹³³Congreso de la Republica, «LEY 126 DE 1919.» *Por la cual se crea una Escuela Militar y se dictan medidas sobre aviación.* (Bogotá: Diario Oficial. Año LVI. N. 17016. 1, 8 de enero de 1920).

Ministerio de Guerra. Esta se ordena por ley en el año de 1920, pero se inaugurará el 1° de febrero de 1921¹³⁴.

Durante el mismo año se crea la sección de aviación en el Ministerio de Guerra, que será la encargada de gestionar tanto las operaciones tácticas y técnicas, como la administración general de la aviación, la mencionada sección tendría las siguientes funciones:

- Reglamentar y asegurar la organización de las Unidades y de las Escuelas de Aviación (instrucción de alumnos pilotos, observadores de Estado Mayor, fotógrafos, ametralladores, mecánicos, meteorólogos, etc.).
- Asegurar la recepción, la adquisición la conservación y la administración del material.
- Reclutar el personal de las categorías mencionadas arriba y reglamentar la situación especial y el ascenso del personal de aviación.
- Escoger y organizar, dentro del territorio de la Republica, los campos de aterrizaje, y mejorarlos constantemente de acuerdo con las directivas del Ministerio de Guerra.
- Hacer construir y conservar en buen estado los hangares, talleres, cuarteles y depósitos de materiales, ingredientes y combustibles, etc.
- Preparar y someter a la aprobación del Ministerio de Guerra todas las medidas conducentes para asegurar y facilitar el empleo de la aviación militar.
- Asegurar la movilización de los elementos de aviación militar y civil que se hallen en el territorio de la Republica; formar la estadística de la última y establecer un riguroso control sobre la misma.
- Tener al corriente al Ministerio de Guerra del progreso de la aviación en los países extranjeros, siguiendo su marcha constantemente.
- Establecer y sostener las relaciones aeronáuticas con los países extranjeros y con las personas civiles (sociedades, prensa, etc.).
- Asegurar por medio de convenios con las autoridades civiles los medios para obtener el mejor rendimiento posible de la aviación y el socorro en caso de accidente.
- Mantener los archivos de la aviación militar de Colombia y preparar su historia.¹³⁵

Como se puede evidenciar en los documentos oficiales, el gobierno nacional tenía una gran motivación para llevar a buen término este proyecto de implementar una aviación en Colombia. También en el ambiente de la época, la nación experimentaba un ímpetu de cambio y renovación, en la década de los veinte se presenta un gran listado de misiones extranjeras que tienen por objeto la modernización del país, entre ellas se destacan la misión económica de Estados Unidos, la jurídica italiana y la médica francesa¹³⁶.

¹³⁴AGMDN, «Decreto 2247.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 149, 23 de diciembre de 1920.

¹³⁵AGMDN, «Decreto 2172.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 128-131, 10 de diciembre de 1920.

¹³⁶ Aline Helg, «El desarrollo de la instrucción militar en Colombia en los años 20: Estudio del impacto de una misión militar Suiza» *Revista colombiana de educación*, no 17. (1986): 3.

En el aspecto Aeronáutico se puede establecer una relación muy importante con un evento mundial. Con el fin de la Primera Guerra Mundial, el 11 de noviembre de 1918, se dio fin a 4 años de incesantes luchas, pero habían dejado marcada en la mente de los combatientes, el uso de una aviación cada vez más moderna, que evolucionó, gracias a la misma guerra, a pasos agigantados.

Colombia no fue ajena a ese evento, no es posible establecer cuáles fueron los motivos reales por los que el gobierno apoyara una iniciativa de este tipo de manera tan abierta y tan insistente. Se tomó como referencia a Francia para que a través del envío de una misión militar, con su experiencia y vasto conocimiento en combates reales, se hiciera posible la idea de una Aviación Militar en Colombia y también porque tenía un superávit de pilotos que no podían mantener operativos después de la guerra¹³⁷.

El designado para dirigir esta misión fue el capitán Pierre Dominique Rene Guichard, quien a su llegada le sería reconocido el grado de Teniente Coronel honorario del Ejército de Colombia en el arma de aviación, mientras permaneciera al servicio de la república¹³⁸. Con él llegaron otros pilotos pertenecientes al Ejército Francés: Jean Jonard, Paul Piollot, Josef Island y Ferdinand Machaux, a cargo de ellos quedó la organización de la Escuela Militar de Aviación.¹³⁹

2.3. Las primeras escuelas.

Aun en Colombia se encontraban frescos en la memoria colectiva, los recuerdos de las guerras civiles que habían sucedido en el siglo XIX, teniendo su punto más alto en la Guerra de los Mil Días; posterior a ello se intentó conseguir que el Ejército fuera una institución profesional, que por un lado estuviera a la vanguardia de las teorías mundiales y por el otro, fuera el garante de una unidad nacional.

Llegaron entonces, las misiones chilenas que tenían a su vez una formación en academias prusianas. En el año de 1907 empezaron a funcionar las Escuelas de la Misión Chilena

¹³⁷ Fuerza Aerea Colombiana. *Escuela Militar de Aviacion.* (Bogota: Rocinante, 1971), 49.

¹³⁸ AGMDN, «Decreto 2616.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 145, 16 de diciembre de 1920.

¹³⁹ Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar*, 49.

encabezadas por Francisco Javier Díaz y Pedro Charpin Rival, quienes tenían claro cómo era el modelo de un Ejército profesional, que era a lo que aspiraba la nación¹⁴⁰, pero a pesar de esto los discursos políticos y la prácticas de los partidos fueron mermando la idea de tener un Ejército totalmente profesional.

En medio de este panorama tan incierto, con la firme intención de cumplir lo que se había ordenado por la ley, en febrero de 1921, inicia labores la primera Escuela Militar de Aviación del Ejército de Colombia, bajo la tutela de los experimentados pilotos y mecánicos franceses. El Mayor Gabriel del Páramo fue designado para que fuera el primer director de la escuela, junto con los primeros pilotos de la institución: el Mayor Félix Castillo Mariño, Capitán Luis Silva Gómez, Teniente Delfín Torres Durán, Teniente Abrahán Liévano, los Subtenientes Eduardo Gómez Posada, Domingo Valencia y el Cadete José Ignacio Forero. Dicho personal provenía de diferentes unidades y armas del Ejército Nacional.

El lugar escogido para la escuela fue el municipio de Flandes (Tolima), en la hacienda San Luis, perteneciente a Luis Rocha Vargas¹⁴¹. Allí no había ningún tipo de construcción que permitiera el inicio de las clases de vuelo de manera inmediata, por lo tanto, fue necesario que los alumnos y el personal de servicio de la escuela empezaran a construir las instalaciones necesarias para un campo aéreo. Fue necesario edificar los hangares con guadua, zinc y un piso de tierra pisada, la pista de 300 metros fue construida con palas y picas. Finalmente, el 28 de marzo se convertiría en una fecha muy importante en la historia del Ejército Nacional: terminados los trabajos sobre el campo aéreo, por primera vez, voló una aeronave militar en Colombia¹⁴². El año siguiente, el 4 de abril de 1922, voló por primera vez un piloto colombiano: José Ignacio Forero¹⁴³.

Sin embargo, el 28 de abril se clausuró la escuela: primero, se rescindió el contrato con la misión militar francesa; segundo, se cuestionó que el material adquirido para efectuar la instrucción, según comisiones técnicas, no reunía las condiciones necesarias para ser utilizado en la instrucción; y, por último, se argumentó que el sostenimiento de la escuela

¹⁴⁰ Adolfo León Atehortúa Cruz,. « Fuerzas Militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional. 2001.» *Revista Historia y Espacio*, n° 17, (2001) 138.

¹⁴¹ Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar*, 52.

¹⁴² Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar*, 52.

¹⁴³ Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar*, 54.

ocasionaba cuantiosos gastos al tesoro nacional, que no se justificaban en la situación fiscal que se vivía en esos momentos.¹⁴⁴

Esta etapa se vivió con optimismo e intensidad, porque fue la primera experiencia de militares colombianos en una nueva manera de hacer la guerra. La aparición del avión había innovado por completo la teoría bélica. En la guerra convencional era necesario ganar territorio y mantenerlo para derrotar al enemigo u obligarlo a rendirse bajo ciertas condiciones. En el mar la situación no era muy diferente, se trataba de tener dominio sobre rutas o líneas de comunicación importantes, para tener el control de los mares.

Por su parte, con la aviación cambiaron todos estos conceptos. En la Primera Guerra Mundial se usó de manera continua, aunque aún de forma incipiente: no afectó de manera significativa la guerra de trincheras y los combates aéreos fueron una especie de duelos de caballeros, a la vieja usanza. Pero con la aparición de esta nueva clase de soldados, surgieron posibilidades de obtener victorias contundentes, pues con su utilización es posible reducir el espacio y el tiempo.

Colombia había aprendido esas lecciones y, por tal motivo, era evidente que el cierre de la Escuela de Aviación debía ser *temporal*. No se había renunciado a la idea de establecer de manera permanente una aviación militar. Prueba de ello es que, en febrero de 1924, el Ministerio de Guerra lanzó el reglamento de uniformes para el Ejército de la República, que contemplaba el arma y los colores que distinguen al personal de aviación¹⁴⁵. Eso quiere decir que el arma continuaba, a pesar de que la escuela estuviera cerrada y los aeroplanos se encontraran empacados en cajas en la finca de la Serrezuela, en Madrid (Cundinamarca).

La finca de la Serrezuela sirvió para construir una nueva etapa de la aviación del Ejército, donde inició un nuevo curso, el 15 de febrero de 1925, bajo la instrucción del Capitán José Delfín Torres Durán. En el transcurso de dos años, la escuela vio pasar por lo menos 12 oficiales. Estuvo bajo la supervisión de una nueva misión proveniente de Suiza, a cargo del teniente Henry Pillichody, a quien se le otorgó el grado de Mayor honorario del Ejército de

¹⁴⁴ AGMDN, «Decreto 580.» Bogotá: tomo 1/1, folios 206, N° carpeta 006940 N° caja 000942 f 97-100, 28 de abril de 1922.

¹⁴⁵ Manual reglamentado en: AGMDN, «Decreto 285.» Bogotá: tomo 1/1, folios 167, N° carpeta 006943 N° caja 000943 f 42-57, 2o de febrero de 1924.

Colombia¹⁴⁶. Pillichody estaba acompañado de un mecánico, Demaurex, y llevaba con él un avión biplano Wild de doble comando y dos motores hispano-suiza¹⁴⁷. Sus recomendaciones principales fueron trasladar la escuela a una altura media, pues Madrid está sobre los 2000 msnm, el Ministerio de Guerra no cedió en ese sentido y tampoco dotó a la escuela de talleres y hangares adecuados para la tarea que debía cumplir. Aun así, Pillichody avanzó en los cursos teóricos y prácticos de pilotaje, mientras el mecánico enseñaba su parte. Para esta fecha, solo se contaba con un avión apto para el vuelo, aunque en 1927 llegaron otros 3 aparatos para reforzar la instrucción. La práctica de vuelo seguía siendo escasa, debido a que dependía del tiempo atmosférico o del suministro de combustible por parte del gobierno, variables que no se podían controlar desde la escuela¹⁴⁸.

La segunda etapa de la escuela empezó a tener tropiezos, al surgir entramados políticos que se oponían a la misión militar suiza. Al mayor Pillichody se le negó la compra de 8 aviones procedentes de Suiza y fue acusado de recomendar unos aparatos no aptos para el país. Esta situación fue debatida en el congreso, con el resultado de la cancelación del contrato. La dirección de la escuela quedó a cargo del Mayor colombiano Ricardo Vanegas, que no tenía la competencia para enseñar¹⁴⁹. A finales de 1928, se cerró la escuela temporalmente, hasta encontrar el personal idóneo para esta labor. Los aviones Wild fueron desarmados y pasaron a la bodega, donde también se encontraban los aviones franceses de la primera misión.

Este cierre temporal duró hasta febrero de 1929, cuando antiguos alumnos de las escuelas anteriores llegaron de Estados Unidos con los estudios de aviación concluidos, junto a Camilo Daza, insistieron ante el gobierno nacional para no desperdiciar el trabajo que se había realizado años antes. El gobierno accedió y se contrató una nueva misión francesa, dirigida por el coronel Pierre Chateauvieux, que estuvo cerca de dos años, luego pasó a manos de oficiales colombianos, encargados de ahí en adelante de no dejar morir la naciente Aviación del Ejército.

¹⁴⁶ Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar*, 58.

¹⁴⁷ Aline Helg «El desarrollo de la instrucción militar en Colombia en los años 20: Estudio del impacto de una misión militar Suiza» *Revista Colombiana de Educación*, no 17. (1986): 4

¹⁴⁸ Aline Helg, «El desarrollo de la instrucción», 15-16.

¹⁴⁹ Aline Helg, «El desarrollo de la instrucción», 15

2.4. El conflicto amazónico de 1932

Colombia es una nación que, a pesar de haber vivido durante casi todo el siglo XIX en guerras civiles, en su política exterior ha imperado la diplomacia y las negociaciones como solución de conflictos. Antes que la vía de las armas, se ha adoptado el derecho como una respuesta sensata y racional, ante cualquier presión externa a su existencia como estado¹⁵⁰. Sin embargo, en el año 1932, la diplomacia y las negociaciones fracasaron: fue invadida una pequeña población de la Amazonía Colombia.

El 1 de septiembre, a las 05:30 horas, ocurrió el asalto dirigido por el ingeniero Oscar Ordoñez y por el Alférez del Ejército del Perú, Juan de la Rosa. Aunque todos vestían prendas de paisano, fue evidente la participación militar: el alférez de la Rosa era el comandante de las tropas peruanas en Chimbote, además, en el asalto se usaron ametralladoras pesadas, cañones, fusiles Máuser y carabinas Winchester. Posteriormente, la localidad de Tarapacá fue invadida por las Fuerzas peruanas y convertida en una fortaleza. De tal forma, quedaba controlada la navegación por el río Amazonas. El intendente colombiano en Amazonas, Alfredo Villamil, fue tomado como prisionero, junto con las demás autoridades y pobladores de nacionalidad colombiana¹⁵¹.

Colombia se unió bajo una sola bandera, como pocas veces se ha visto en la historia nacional, se decidió defender la soberanía a toda costa. La situación en la que se encontraba la aviación del Ejército en ese momento no era la mejor, porque las continuas interrupciones en la instrucción, causadas por los cierres de las escuelas y la falta de un equipo eficiente, no habían permitido fortalecer esta arma; a diferencia de la aviación civil en el país, que se había fortalecido y había recibido a muchos de los pilotos abandonados por el Ejército, así como, a otros provenientes del extranjero, que ya tenían experiencia por haber peleado en la Primera Guerra Mundial.

En 1931, llegaron equipos nuevos para el entrenamiento, que permitían reemplazar los franceses y suizos, que ya estaban obsoletos. Esta vez la decisión privilegió equipos

¹⁵⁰ Ricardo Esquivel Triana, *neutralidad y orden: política exterior y militar en Colombia, 1886-1918*. (Bogotá.: Pontificia Universidad Javeriana, 2010), 24.

¹⁵¹ Alvaro Valencia Tovar. «Preámbulo.» En *Conflicto Amazonico 1932-1934*, de Ministerio de Defensa Nacional, (Bogotá: Litografía Arco, 1994), 25.

provenientes de Estados Unidos, pero el panorama seguía sin ser alentador en el momento de iniciar el conflicto. El arma de aviación solo contaba con 16 aparatos, la mayoría de ellos de entrenamiento. Solo se contaba con un campo aéreo, el de la escuela de Madrid, porque la de Flandes había sido clausurada y sus instalaciones eran usadas por una empresa de aviación civil. La situación en el sur del país era peor, debido a que no había ninguna pista, la opción de los hidroaviones parecía adecuada, por los ríos del sur del país. Pero del total de 16 aeronaves con las que se contaba, solo una estaba en capacidad de operar con estas características¹⁵². En cuanto a los pilotos, no se contaba con el personal idóneo para hacer operaciones aéreas en la guerra, ni en número ni en entrenamiento. La solución se halló en una ley¹⁵³ por medio de la cual se establecía que, en caso de ser necesario, por turbación del orden público, todas las aeronaves civiles quedaban a disposición del Ministerio de Guerra, con todo su personal y material.

El gobierno aprovechó el fervor nacionalista que había despertado esta afrenta a la integridad del territorio y usó este recurso también para la defensa de la nación. En ese sentido, la Sociedad Colombo Alemana de Transporte Aéreo (SCADTA) se vinculó en la guerra. Se escogió esta empresa porque era la que estaba mejor constituida, tenía una considerable flota de hidroaviones y la mayoría de sus pilotos y mecánicos eran de origen alemán, veteranos de la Primera Guerra Mundial¹⁵⁴.

Se podría asegurar que en ese momento la aviación militar del Perú era muy superior a la colombiana. Contaba esta con la asesoría de una misión naval de los Estados Unidos, que no se retiró de ese país en el momento del conflicto. Poseía 28 aviones, todos operativos y con menos de tres años de uso¹⁵⁵. Con el fin de cambiar esto, el gobierno de Colombia empezó gestiones, para adquirir de los gobiernos de Alemania y de Estados Unidos, equipos modernos que le permitieran responder a la agresión. Con la compra de 69 aeronaves más¹⁵⁶,

¹⁵² Oscar Forero Racines, *La Aviación Militar En Conflicto Amazonico 1932-1934*, 89-106. (Bogotá: Litografía Arco, 1994), 93.

¹⁵³ AGMDN. «Decreto 2172.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 128-131 , 10 de diciembre de 1920.

¹⁵⁴ Oscar Forero Racines, «La Aviación Militar», 96.

¹⁵⁵ Oscar Forero Racines, «La Aviación Militar», 100

¹⁵⁶ Se adquirieron 30 Curtiss Falcon F8 de entrenamiento avanzado, observación y ataque; 30 Curtiss Hawk II F11 Biplano de Caza; dos Hidroaviones Commodore P2Y-1; tres Junker K-43 avión de transporte y apoyo logístico y tres Junker - 52 también de transporte y apoyo. Oscar Forero Racines, *La Aviación Militar*, 101-105.

con pilotos experimentados que conocían de la guerra por su experiencia en los cielos europeos y conocían de manera particular la geografía nacional (llevaban más de 10 años volando en el país), se conformó de urgencia y de manera contingente una respetable aviación militar moderna.

Varios pilotos de ese contingente, incorporados de SCADTA, eran ya viejos conocidos de la Aviación del Ejército, como José Ignacio Forero, quien para la fecha ya llevaba varios años trabajando para esta compañía civil y se alistaba para ir a complementar sus estudios aeronáuticos en Alemania, él fue integrante del primer curso de Aviación Militar y fue el primer piloto militar colombiano en volar en la historia del país. Cuando se le preguntó sobre la opción de reincorporarse a la Aviación del Ejército, respondió: “*tenía grandes esperanzas sobre mi viaje a Europa; pero si mi país me necesita estoy a disposición de él. Lo autorizo doctor para manifestárselo así al presidente*”¹⁵⁷. Fue reincorporado en el grado de teniente y enviado al sur, al cabo de tres días, ya se encontraba en el teatro de operaciones.

El conflicto adquirió una mayor intensidad, este había empezado como un ataque de militares vestidos de civil, secundado por la toma de Tarapacá por fuerzas oficiales del Perú. En Colombia se tomaron las medidas necesarias para la defensa de la soberanía, incluso, los soldados ya se habían desplegado en la selva y se estaban adaptando a las particulares condiciones de esta. La mayoría de las misiones que se realizaron por parte de la aviación tenían la finalidad de llevar los suministros, los medicamentos y el soporte logístico que necesitó el Ejército para ser desplegado en el sur. El nombre oficial con el que se nombró a esta unidad, integrada por pilotos colombianos y alemanes, fue Flotilla Aérea Unificada del Sur, con sede principal en Caucaya¹⁵⁸, para los hidroaviones y para los aviones con ruedas en Potosí, cerca al actual municipio de Paujil, en el departamento del Caquetá. El tránsito normal era, desde la base principal en Madrid hacia Neiva y luego hacia Potosí, para conectar con los cuarteles y la base militar desplegada por la Amazonía. Así trascurrió la rutina durante los meses de diciembre y enero, mediante misiones de apoyo y transporte, sirviendo de correo. También se usó este tiempo como una fase de perfeccionamiento de vuelo para los

¹⁵⁷Jose Ignacio Forero. *Historia de la Aviación en Colombia*. (Bogota: Aedita, Editores Ltda, 1964), 178.

¹⁵⁸Actual Municipio de Puerto Leguizamo en el Caquetá fundado en 1920. Alcaldía de Puerto Leguizamo Putumayo. *Página Oficial municipio Puerto Leguizamo*. 06 de 11 de 2016. http://puertoleguizamo-putumayo.gov.co/informacion_general.shtml#historia (Consultado 12 de mayo de 2018).

nuevos pilotos, que se estaban adaptando a las técnicas de los experimentados pilotos alemanes en los nuevos aviones.

La primera acción de combate que vivió la Aviación del Ejército, fue en Tarapacá el 14 de febrero de 1933. El comandante de las tropas colombianas, el General Alfredo Vázquez Cobo, había enviado un ultimátum al comandante de las fuerzas peruanas, con una nota llevada por un oficial en la cual expresaba que se encontraba allí para restablecer el orden en el territorio, que era legalmente de Colombia y que si entregaba el puesto tendría todas las garantías, para él y sus hombres. La respuesta del oficial fue que él no podía tomar esa decisión, que debía esperar respuesta de sus comandantes. El general Vázquez había decidido tratar de hacer todo de la maneja más racional posible, por eso había tomado la determinación de no ser el primero en atacar.¹⁵⁹

El día anterior, la aviación peruana efectuó un vuelo de reconocimiento en el que detectó el movimiento de la flota colombiana, que había navegado aguas arriba por el río Amazonas hasta aproximarse cerca de Tarapacá. Más tarde, cuando estaba oscureciendo, llegó la flota aérea colombiana para reunirse con el resto de la fuerza de ataque. Al día siguiente, mientras se esperaba la respuesta del ultimátum enviado a los peruanos, fue avistada una escuadra de la aviación peruana, inmediatamente, despegaron las aeronaves colombianas y fueron en busca del combate. La sorpresa por parte de los peruanos fue enorme, ya que no traían aviones de escolta y lo que venía era una fuerza de bombardeo para atacar la flota que había fondeado sobre el río Putumayo, que ellos creían desprotegida por el reconocimiento aéreo efectuado el día anterior, no contaban con que la aviación colombiana había llegado posteriormente. Esta salió a su encuentro usando tácticas ofensivas, teniendo un gran éxito y fueron de gran apoyo las defensas antiaéreas de cañonero Córdova, debido a esto los aviones peruanos fueron imprecisos, tanto así que lanzaron las últimas bombas sobre la selva y emprendieron la huida¹⁶⁰.

Al día siguiente, el 15 de febrero, en horas de la mañana, la aviación colombiana empezó el bombardeo y ametrallamiento sobre la base peruana. La flota aérea se había incrementado

¹⁵⁹ Herbert Boy, *Una Historia con alas*, (Bogota: Iquema, 1963), 211.

¹⁶⁰ Herbert Boy, *Una Historia con alas*, 210-211.

con más aeronaves que habían llegado desde Puerto Boy¹⁶¹. Después de este ataque, los barcos de la armada ingresaron a Tarapacá y desembarcaron las tropas del Ejército, que tomaron las base sin ninguna resistencia¹⁶².

Esta acción militar fue muy importante para el desarrollo de la guerra, con este golpe los peruanos habían empezado a perder la iniciativa. El hecho de que no se presentaran bajas no significa que no fuera una batalla importante; uno de los máximos principios de Sun Tzu en *El arte de la guerra* es que alcanzar 100 victorias en 100 batallas no es la suma de la habilidades, sino que la suma de las habilidades es derrotar al enemigo sin luchar¹⁶³. De esta manera se pudieron mantener recursos materiales y, sobre todo, humanos, debido a que estaban empezando a ser atacados por la inclemencia de la selva amazónica. En batallas posteriores, no hubo un solo piloto o mecánico de la aviación que se encontrara en perfecto estado de salud y, aun así, debieron salir varias veces al encuentro de los aviones peruanos¹⁶⁴.

Después de haber obtenido dicha victoria, la moral estaba en un punto bastante alto. El combate de Güepi fue la siguiente batalla donde la participación de la aviación tuvo un papel relevante, esta sucedió el 23 de marzo; la misión que tenía la aviación del Ejército era bombardear las posiciones fortificadas del enemigo, cubrir desde el aire el ataque de la infantería y después permanecer en vigilancia, con el fin de evitar un ataque de la aviación peruana. La medida de coordinación para el inicio del ataque era la llegada de las aeronaves; a las 0830 hicieron su entrada y como estaba coordinado; los cañoneros fluviales avanzaron para desembarcar las tropas, mientras las aeronaves castigaban con fuego de ametralladoras las posiciones enemigas, descendiendo rápidamente hasta casi llegar a las copas de los árboles, para escapar de las ametralladoras del enemigo. Se afirma que, en el calor de la batalla, el Capitán Luis Niño Gómez, luego de acabar sus bombas, se lanzó en picada sobre un nido de ametralladoras disparando ininterrumpidamente hasta dejarlas deshabilitadas¹⁶⁵.

¹⁶¹ Jose Ignacio Forero, *Historia de la aviacion*. 214.

¹⁶² Herbert Boy, *Una Historia con alas*, 212.

¹⁶³ Sun Tzu. *El arte de la guerra*. Editado por Conrado Zuluaga. Traducido por Jaime Barrera Parra. (Bogota: Panamericana, 1999), 118.

¹⁶⁴ Herbert Boy. *Una Historia con alas*, 214.

¹⁶⁵ Jose Manuel Villalobos, *Operaciones aereas en Conflicto Amazonico 1932-1934*, 207-222. (Bogota : Litografia Arco, 1994).

La operación continuó de manera ventajosa para las tropas colombianas, que ocuparon las posiciones hasta tener la base controlada completamente.¹⁶⁶

2.5.Nacimiento de la Fuerza Aérea y estancamiento de la aviación del Ejército.

Después de estas grandes gestas, el conflicto bajó su intensidad, hasta darse por terminado en 1934, con la mediación de Brasil. Así empezó una nueva fase en la era de la Aviación del Ejército, el conflicto amazónico dejó una gran experiencia y la aviación militar más moderna de Latinoamérica, también dejó la lección de que esta arma se debía fortalecer; se retomaron proyectos que le daban este impulso y que estaban pendientes antes de la guerra; entre ellos, se había planeado crear nuevas bases aéreas. La Escuela de Aviación y sus equipos fueron trasladados de Madrid a Cali, a la hacienda el Guabito. También se creó la base aérea de Palanquero, entre los departamentos de Caldas y Cundinamarca y la base aérea de Barranquilla, con estos avances y un fuerte apoyo del gobierno, la aviación fue convirtiéndose cada vez más en un cuerpo independiente¹⁶⁷.

La independencia de la aviación militar fue un anhelo desde su creación en 1919. Este grupo se cohesionó de manera independiente y diferente, aunque sus dotaciones de pilotos y técnicos provinieran del Ejército, ellos crearon y adoptaron tradiciones que los hacían diferentes a las demás tropas: entre finales de los años veinte y principios de los 30, se destaca la aparición de una serie de tradiciones y ritos de iniciación que los caracterizó como un clase diferente de soldados.¹⁶⁸

Con la implementación de una nueva organización administrativa y al tener más independencia en el control de sus procesos, se debilitó cada vez más la influencia que tenía el Ejército sobre la aviación. Además, el personal que demandaba la aviación para poder tener operativas la aeronave adquiridas era demasiado alta, para lo que podía ofrecer el Ejército, el cual tenía también necesidades de personal para cubrir las unidades desplegadas

¹⁶⁶Herbert Boy. *Una Historia con alas*, 219.

¹⁶⁷ Fuerza Aerea Colombiana, *Escuela Militar*, 80.

¹⁶⁸ Las apariciones de una serie de ritos van haciendo que la aviación se distancie cada vez más del ejército nacional, estos ritos fueron asimilados por las unidades de aviación entre se destaca la salada; ritual efectuado cuando un aviador neófito realizaba su primer vuelo solo, en donde era bañado en aceite de motor y pasto picado ver en: Yesid Heberto Peña Ortiz. «De La Subordinación a la autonomía, 43-45.

en el territorio nacional. Como se puede ver la educación y la formación fueron unos de los elementos detonantes que permitieron la autonomía de la aviación .

Con el traslado de la Escuela Militar de Aviación a Cali, sumado al gran parque aeronáutico, las necesidades fueron cada vez mayores. En 1935, se dictaron algunas disposiciones sobre el funcionamiento y las condiciones de admisión del personal de alumnos a la Escuela de Aviación Militar en Cali¹⁶⁹, en ese momento, los aspirantes debían pertenecer al Ejército para aspirar a ser parte de la Aviación militar; los civiles que quisieran entrar debían tener preparación en vuelo. Pero la autonomía llegó hacia 1940 y se permitió que los primeros cursos de bachilleres ingresaran con el firme objetivo de ser aviadores.¹⁷⁰

En los años cuarenta, se emitieron una serie de documentos oficiales que tenían la finalidad de reorganizar las Fuerzas Militares¹⁷¹, específicamente la ley 89 de 1940. Se reglamentó el nacimiento definitivo de la Fuerza Aérea como una institución independiente, desprendiéndose del Ejército con todos los recursos (materiales y humanos) que se habían constituido como un baluarte de la institución en las últimas décadas.

Durante los siguientes años, se presentaron varios intentos de reactivar la Aviación del Ejército. Uno de ellos surgió desde la Escuela Militar de Cadetes, donde el director en el año 1972, el General José Joaquín Matallana, envió a 18 alumnos a realizar curso de piloto de avión en escuelas civiles nacionales, esta iniciativa fue cancelada por no contar con el apoyo del comandante del Ejército.¹⁷² Posteriormente, entre los años 1981 y 1985, 17 oficiales iniciaron el curso de piloto en la Escuela Militar de Aviación de la Fuerza Aérea en Cali; en 1983, estos mismos oficiales fueron trasladados a la base aérea de Melgar, para adelantar el curso de pilotos de helicóptero, con el fin de que fueran los encargados de apoyar la operación del Ejército Nacional. También se adquieren seis helicópteros, para que fueran el embrión de esta nueva etapa de la Aviación del Ejército, sin embargo, por falta de presupuesto se decidió

¹⁶⁹ Este decreto reglamentaba la instrucción de vuelo la cual debía de ser de un año, las fechas de inicio de cada uno de los cursos, así como los requisitos que debían reunir los aspirantes, como ser subteniente del Ejército con una experiencia mínimo de un año no ser mayor de 24 años entre otros, ver AGMDN . «Decreto 2316.» Bogotá: tomo 1/1, folios 478, N° carpeta 006967 N° caja 000946, 26 de diciembre de 1936.

¹⁷⁰ Yesid Heberto Peña Ortiz. «De La Subordinación a la autonomía, 85.

¹⁷¹ Congreso de la república, «Ley 102 DE 1944.» *Por la cual se dictan algunas disposiciones sobre organización y mando de las Fuerzas Militares.* Bogotá: Diario Oficial. AÑO LXXX. N. 25759. PÁG. 7, 6 de febrero de 1945.

¹⁷² *Aviacion Ejercito, 20 años de gloria sobre el horizonte*, (Bogota: Legis, 2015), 35.

cancelar esta iniciativa. Los oficiales fueron enviados a diferentes unidades del Ejército y los helicópteros puestos a cargo de la Fuerza Aérea¹⁷³.

Con el recrudecimiento de la guerra contra el narcotráfico, la incautación de aeronaves al servicio de este delito se hizo mucho más frecuente, por lo tanto, el Consejo Nacional de Estupefacientes, por gestión del mando militar de la época, transfirió una avioneta de dos motores al Ejército; esta se convirtió en la primera aeronave de esta nueva fase de la aviación del Ejército, a ella le siguieron diferentes aeronaves que llegaron por la misma vía, hasta que se logró consolidar una pequeña fuerza de aeronaves que sirven para el mando y control en la institución. Por medio de este proceso se suplió la necesidad de contar con aeronaves propias que le permitieran a la institución ser autónoma y a los comandantes de las divisiones moverse en su jurisdicción. Pero fue hasta 1994 que, a través de una resolución ministerial, se activó el Destacamento Aéreo del Ejército (DAE): primer paso para que al año siguiente fuera reactivada de manera definitiva la aviación del Ejército.¹⁷⁴

Hasta este punto se ha tratado de mostrar los principales eventos que marcaron la Aviación del Ejército, una aviación propia que fue creada para velar por los intereses de la nación. Como se evidenció en su participación con honores en el conflicto amazónico, fue una unidad de combate casi improvisada, con personal de procedencia bastante heterogénea; lo único que los unía era su pasado militar de diferentes naciones, por lo tanto, la integración y la conversión de este grupo en una unidad militar fue un desafío, una vez, que sus integrantes empezaron a interactuar y ver el alcance de sus actuaciones, se generó confianza en los miembros de este nuevo equipo, lo que permitió enfrentar más fácilmente la incertidumbre, el riesgo y la vulnerabilidad.¹⁷⁵

Con la creación de esta unidad para una tarea tan específica, sobre todo, novedosa para la época (ningún alto comandante de alta graduación estaba familiarizado en el empleo de la aviación en combate), se les permitió a los pilotos hacer uso libremente de su conocimiento profesional, sin una autoridad directa que impidiera sus labores.

¹⁷³ Aviación Ejército, *20 años de gloria*, 39.

¹⁷⁴ Aviación Ejército, *20 años de gloria*, 43.

¹⁷⁵ Uzi Ben-Shalom, Zeev Lehrer y Eyal Ben-Ari, «*Cohesion during military operations: A field study on combat units in the Al-Aqsa Intifada*», *Armed Forces & Society*, vol. 32, no 1, (2005), 74 .

Esta autonomía generó y fortaleció cada vez más la idea de la modernización y una mejor eficacia organizacional; lo que desencadenó más tarde en la creación de la Fuerza Aérea, que nació con vacíos simbólicos y de formación por lo cual debió nutrirse con prácticas inventadas o apropiadas de las tradiciones de la Aviación del Ejército.¹⁷⁶

Los procesos históricos que se pueden evidenciar en este capítulo presentan una discontinuidad sobre la evolución de la Aviación del Ejército, la cual se desactivó en favor de la activación de una institución nueva y con una misión específica como la Fuerza Aérea. A partir de ahí el Ejército intentó tener una aviación que apoyaran su misión, pero esos intentos son infructuosos y estas iniciativas no logran consolidarse; hasta que es reactivada finalmente cuando las necesidades y dinámicas del conflicto lo exigieron y políticamente fue imprescindible para el Ejército tener su propia movilidad, las tradiciones de esta aviación se mantuvieron vigentes y ligadas a los soldados de tierra y el espíritu de cuerpo, se mantuvo a pesar de estas dificultades.

¹⁷⁶ Eric Hobsbawm; Terence Ranger. *La invención de la tradición*, 15.

3. Cazadores, dragones y dueños de la noche.

Los capítulos anteriores han presentado dos elementos muy diferentes de una institución. El primero, se enfocó en los procesos de instrucción y entrenamiento del Ejército Nacional, donde se establecían las relaciones profesionales y de fraternidad al aproximarse a la historia de la institución mostrando unos imaginarios que permiten *reconstruir cómo se han significado las formas de concebir un contexto específico*¹⁷⁷. El segundo capítulo, tiene como orientación presentar un contexto sobre los inicios de la Aviación Militar en Colombia desde sus orígenes en el interior del Ejército como la Quinta Arma y finaliza con su independencia.

En ese orden de ideas, el objetivo de este capítulo es realizar un análisis acerca de cuáles fueron las prácticas culturales, de planeación y de operación que introdujo la reactivación de la Aviación del Ejército, lo que les dio nuevamente a los soldados los medios necesarios para combatir de una manera diferente desde el año de 1995.

El enfoque teórico que tendrá este capítulo será abordado principalmente por la utilización del *modelo estándar de cohesión de grupo de Guy Siebold*, el cual será utilizado para identificar la movilidad de los miembros de la Aviación entre los diferentes niveles que propone el modelo estándar. Se utilizará de igual manera, el concepto de prácticas de Michel de Certeau, para exponer las formas del hacer de los grupos sociales tomando, por un lado, las *Tropas de Tierra* y por otro *los Soldados Aviadores*, como a continuación se cita:

El examen de las prácticas no implica un retomo a los individuos. La atomización social que, durante tres siglos, ha servido como postulado histórico a un análisis de la sociedad supone una unidad elemental, el individuo, a partir de la cual se compondrían grupos y a la cual siempre resultaría posible reducirlos....Por un lado, el análisis muestra más bien que la relación (siempre social) determina sus términos, y no a la inversa, y que cada individualidad es el lugar donde se mueve una pluralidad incoherente (y a menudo contradictoria) de sus determinaciones relacionales¹⁷⁸.

Además, se realizará una aproximación desde las fuentes primarias, a partir de las cuales se hará un acercamiento a la manera en que operan los imaginarios. Haciendo uso del informe del comité que creó la Aviación del Ejército, se entenderá cómo fue el proceso, para el

¹⁷⁷Max Hering y Amada Carolina Pérez. *Historia cultural desde Colombia*, 31.

¹⁷⁸Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano Vol. I*. (México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1996). XLI.

Ejército Nacional, de tener una aviación propia. También, utilizando los manuales y la doctrina con los que ha contado el Ejército Nacional, para el desarrollo de operaciones aéreas, se evidenciará el cómo se cimentaron un tipo particular de operaciones, teniendo el planeamiento militar como el elemento principal que más potencializó la Aviación del Ejército.

El proceso de creación de la Aviación del Ejército en los años noventa tuvo un desarrollo muy diferente en comparación con la configuración de la Aviación Militar, nacida en los años veinte. Ahora en esta nueva etapa, los nuevos aviadores, que, si bien tuvieron una fuerte influencia de la Fuerza Aérea en su formación como aviadores, se alejaron de las costumbres de esa institución, razón por la cual son diferentes en su manera de hablar, en su forma de actuar y hasta en su modo de vestir. Esto se reflejó en la forma de volar, asumieron un nuevo rol y unos postulados, que los hacía actuar pensando en que nunca habían dejado de ser soldados. Estos hombres ya sabían qué era estar en el fragor del campo de batalla, en primera línea esperando con anhelo la llegada de los víveres, cartas o encomiendas de los seres queridos. Se habían formado como líderes de combatientes y sabían que tenían la responsabilidad de llevarlos al campo de batalla y traerlos de vuelta sanos y salvos.

3.1. Reactivación de la Aviación del Ejército, su conformación y estructuración.

Como se ha tratado anteriormente, las condiciones de orden público para 1995 eran complejas y se habían agravado debido al accionar de la delincuencia organizada, a la emergencia del paramilitarismo y a la subversión. El plan estratégico para la toma del poder por parte de las Farc se encontraba en pleno desarrollo. Las tomas armadas a los municipios venían en aumento, los ataques a instalaciones militares eran cada vez más constantes y la capacidad de respuesta por parte de las Fuerzas Militares y de Policía para sortear estas acciones era muy limitada.¹⁷⁹

¹⁷⁹ En los datos contemplados en la sentencia 466 de 1995 de la corte constitucional el Gobierno Nacional exponía que la situación presentada en Urabá, pues a su juicio es "*la que hoy reviste mayor gravedad*" y, concretamente, se refiere a las masacres ocurridas los días 20 y 27 de junio y 12 de agosto de 1995, atribuidas a los grupos subversivos y paramilitares que operan en la región. Igualmente, señala los hechos ocurridos el 2 de julio en Sueva (Cund) en donde murieron cinco agentes de la policía a manos de las Farc, y el atentado ocurrido en la carretera Villavicencio-Bogotá el 7 de agosto del presente año, en el que murieron seis soldados y quedaron heridos cuatro más y un particular.

Con el ánimo de hacer frente a la difícil situación de orden público, el Presidente de la República emitió una serie de políticas encaminadas a fortalecer la eficiencia y eficacia de las instituciones, una de ellas fue la de declarar estado de conmoción interior¹⁸⁰. Esta medida fue posteriormente declarada inexecutable por la Corte Constitucional, pero reflejaba la intención del gobierno de comprometerse, por la vía militar, con su función de garantizar el control del territorio.

En medio de este panorama político tan ambiguo, desde el ejecutivo se logró expedir el decreto que transformaría el Destacamento Aéreo del Ejército (DAE) en la Aviación del

Además, señala que como con posterioridad a la declaración de conmoción, se han presentado otras masacres, como la del 19 de agosto en Turbo y Apartadó, el 29 de agosto en Carepa, y el 20 de septiembre en Apartadó, "esta luctuosa circunstancia demuestra la necesidad de profundizar en una reflexión que conduzca a la adopción de las más eficaces medidas posibles en desarrollo de la conmoción interior", de manera que las autoridades puedan enfrentar situaciones como las presentadas.

En relación con el considerando cuarto que el Gobierno intitula "los formidables aparatos de fuerza privados", se alude al crecimiento de los grupos subversivos, "*particularmente durante este último año*", pues "las FARC de 59 frentes con 5.500 hombres en 1994, pasaron a 74 frentes con 7.500 hombres en 1995; el ELN de 30 frentes con 2.000 hombres en 1994 pasaron a 47 frentes con 3.400 hombres en 1995, el EPL mantuvo sus 13 frentes, pero incrementó el número de hombres de 350 en 1994 a 500 en 1995. A lo anterior se suma la reaparición del M-19, la consolidación del EPL y el surgimiento de un nuevo movimiento denominado "Fuerza de Integración Bolivariana". Esto indica que los grupos subversivos tienen un mayor cubrimiento territorial y una mayor capacidad para ejecutar acciones bélicas de perturbación del orden público (planes para suspender negociaciones con el Gobierno, presionar movilizaciones campesinas, etc.).

En cuanto al paramilitarismo, dice que existen 16 grupos con más de 2.000 hombres, y que se ha comprobado la participación de "bandas y mafias" en varias acciones delictivas.

Sobre la financiación de los delincuentes en general y de las organizaciones criminales en particular (considerando quinto), menciona el Gobierno el considerable aumento de los recursos de los grupos subversivos que han obtenido y esperan obtener cobrando el impuesto para las nuevas generaciones, circunstancia que el Gobierno atribuye a la "necesidad de llevar a cabo una sustitución de ingresos, al operar una dramática disminución de cultivos de coca (21.154 hectáreas destruidas) y amapola (7.594 hectáreas destruidas)". También debe tenerse en cuenta que "de los más de 80.000 bienes vinculados a actividades del narcotráfico que han sido puestos, en la última década, a disposición de las autoridades, no más de 200 han pasado a propiedad del Estado mediante orden judicial definitiva.

En cuanto atañe a las acciones de los grupos subversivos contra miembros de la fuerza pública, sin consideración respecto de la población civil (considerando sexto), el Gobierno se refiere al caso de "mayor significación", cual es el asalto perpetrado al municipio de Miraflores (Guaviare) el 6 de agosto de 1995, por parte de guerrilleros pertenecientes a las FARC, en donde resultaron muertos dos suboficiales, un agente, tres auxiliares y dos particulares, y heridos dos oficiales, cinco agentes y 21 auxiliares de la Policía Nacional y un menor, se destruyeron edificaciones, se obstruyeron las labores humanitarias de la Cruz Roja, se produjo un secuestro colectivo y se intentó derribar un avión que realizaba el traslado de los heridos.

El incremento de la delincuencia común en las ciudades (considerando séptimo) es otro hecho que el Gobierno considera atentatorio del orden público, pues "el fenómeno conocido de la concentración poblacional en los principales centros urbanos, conjugada con el desempleo, y por otras causas suficientemente estudiadas en varias disciplinas, el fenómeno de la delincuencia se ha incrementado progresivamente en las principales ciudades del país, a través de los últimos años" tomado de: Corte Constitucional, «Sentencia 466.» Bogotá, 18 de noviembre de 1995, 16-18.

¹⁸⁰ Presidencia de la República, «Decreto 1370», *Por el cual se declara el Estado de conmoción interior*. (Bogotá: Diario Oficial. Año CXXXI. N. 41966. PÁG. 2, 16 de agosto de 1995).

Ejército¹⁸¹, hecho que, como ya se había mencionado, hizo parte de una serie de medidas tomadas en congruencia con el plan nacional de desarrollo propuesto para el cuatrienio 1994 - 1998, denominado “*el salto social*”, el cual contemplaba la inversión de 115 millones de dólares destinados específicamente para el DAE. Otro elemento que refuerza esta intención política del gobierno fue el debate sobre la modernización y optimización de las fuerzas militares realizado el 9 de mayo de 1995 en la comisión segunda del senado. En esa ocasión el Ministro de Defensa Juan Carlos Esguerra expresó:

El gobierno nacional aspira a dotar al Ejército de su propia flotilla de helicópteros, la cual está contemplada en el plan nacional de desarrollo. Esto permitirá a los comandantes de las divisiones del Ejército aumentar su capacidad de reacción frente a los ataques de la guerrilla¹⁸².

Si bien, en el discurso del Ministro de Defensa solo hace referencia a las guerrillas como la principal amenaza a la seguridad nacional, desde el gobierno se tenía un panorama claro y amplio de cómo estaba comprometida la seguridad en el país debido a que diferentes grupos como los paramilitares y los ejércitos privados al servicio de los carteles eran los causantes de una violencia que aumentaba en todo el territorio nacional. Esto queda en evidencia en la defensa del decreto de estado de conmoción interior que había sido decretado en agosto de 1995 y el cual fue demandado por inconstitucional. El gobierno solicitaba que fuera declarado exequible porque la situación de violencia se estaba complicando y más aún en las regiones donde los paramilitares habían realizado una serie de masacres contra población civil indefensa:

En la situación presentada en Urabá, pues a su juicio es “*la que hoy reviste mayor gravedad*” y, concretamente, se refiere a las masacres ocurridas los días 20 y 27 de junio y 12 de agosto de 1995, atribuidas a los grupos subversivos y paramilitares que operan en la región¹⁸³.

Con la intención de dar cumplimiento a estos lineamientos del gobierno en términos de seguridad de la nación, como una de las medidas para enfrentar la situación de orden público, el gobierno nacional y el comandante de las Fuerzas Militares nombran un comité

¹⁸¹ Presidencia de la Republica «Decreto 1422», *Por el cual ordena la organización del arma de la Aviación del Ejército Nacional*. (Bogotá: Diario Oficial. Año CXXXI. N. 41975. PÁG. 4., 25 de agosto de 1995).

¹⁸²Fuerzas Militares de Colombia, «Informe de Actividades del Comité de Desarrollo de la Aviación del Ejército», N° 258485-CE-DAE-625. (Bogotá, 3 de noviembre de 1995).

¹⁸³*Sentencia No. C-466/95*. (Corte Constitucional, 18 de noviembre de 1995).

interdisciplinar liderado por el Segundo Comandante del Ejército. Este contó con asesores de la misma institución, de la Fuerza Aérea y de la Armada Nacional, así como con asesores externos de la Policía Nacional. El comité tenía como misión principal analizar, estudiar y recomendar las características y especificaciones de los materiales, equipos e infraestructura necesaria en procura de alcanzar los índices de eficacia en la transformación del DAE.¹⁸⁴

Este comité empezó a trabajar en una serie de reuniones y visitas técnicas desde el mes de julio de 1995. Presentaron un informe parcial el 3 de noviembre del mismo año en el que exponían la propuesta del equipo de vuelo necesario para la Aviación del Ejército: helicópteros de instrucción, exploración, utilidad (transporte de personal y abastecimientos) y combate, además el equipo terrestre de apoyo aeronáutico, que supliría las necesidades de mantenimiento programado y corrección de imprevistos. Finalmente, la propuesta se complementaba con la infraestructura aeronáutica necesaria para operar, compuesta por: una base aérea ubicada en el Fuerte de Tolemaida, en el que funcionaría un comando aéreo, una escuela de aviación y una segunda base aérea de transporte en las instalaciones del aeropuerto el Dorado. La tarea que quedaba pendiente por el comité era obtener la autorización para la utilización de los recursos asignados en el Plan de Desarrollo.¹⁸⁵

Para darle más fuerza al comité interdisciplinar, el Comando del Ejército emitió una directiva transitoria el 1 de agosto de 1995 cuyo objetivo era impartir normas específicas para el trabajo del comité y su finalidad era proveer al comando de la Fuerza y a las Fuerzas Militares de una óptima información y una completa evaluación, al permitirle presentar al Ministerio de Defensa los argumentos para tomar la decisión más conveniente para la misión del Ejército Nacional y los intereses del país. Además, establecía los objetivos que debían alcanzar en un mediano plazo.¹⁸⁶

Los objetivos generales eran:

- Desarrollar operaciones de reconocimiento aéreo.
- Reacción inmediata a actividades subversivas que atenten contra el orden público.

¹⁸⁴Comando General de las Fuerzas Militares. «Resolución 0134.» *Por la cual se crea un comité para estudiar y recomendar la conformación del Destacamento Aéreo del Ejército Nacional en cuanto a materia equipo e infraestructura.* (Bogotá, 12 de julio de 1995).

¹⁸⁵Fuerzas Militares de Colombia, «Informe de Actividades del Comité de Desarrollo de la Aviación del Ejército», N° 258485-CE-DAE-625. (Bogotá, 3 de noviembre de 1995).

¹⁸⁶Ejército Nacional. «Directiva transitoria N° 00223.» (Bogotá, 1 de agosto de 1995).

- Proporcionar apoyo de fuego.
- Transporte de tropa y carga.
- Efectuar observación aérea para corrección del fuego de las unidades terrestres, artillería y morteros.
- Constituirse como unidad de enlace y control.
- Efectuar el mantenimiento al equipo Aerotáctico y de comunicaciones.
- Realizar operaciones de evacuación a personal civil y militar.

Y los objetivos específicos eran:

- Brindar una reacción inmediata en aéreas críticas o con alteración del orden público ganando tiempo y oportunidad.
- Desarrollar operaciones helicoportadas sostenidas para una unidad fundamental brindando seguridad y sorpresa.
- Capacitar al personal orgánico en las especialidades aeronáuticas.
- Efectuar el mantenimiento al equipo aeronáutico con los medios orgánicos.

Los resultados esperados con el desarrollo de una aviación orgánica del Ejército estaban encaminados a efectuar operaciones aeromóviles de forma independiente y autónoma con respecto a la Fuerza Aérea, en las que esta no tuviera ningún tipo de injerencia. Esto le permitiría al Ejército tener un contacto eficaz contra las diferentes organizaciones armadas ilegales, logrando mejorar la seguridad en el territorio y neutralizando el asalto a las poblaciones, ataques a las unidades militares, retenes ilegales y secuestros.

Esencialmente, se esperaba un impacto positivo en toda la institución con la modernización de la fuerza. Con ello se proyectaba incrementar la sorpresa táctica al garantizar el apoyo oportuno diurno y nocturno de transporte, de fuego y logístico, haciendo a la fuerza más móvil y flexible. Todo lo anterior bajo la unificación de criterios, pues con una aviación orgánica la conducción de operaciones se realizaría completamente bajo un comando y control centralizado del Ejército.

Teniendo como referencias las operaciones, en particular las de tipo irregular¹⁸⁷ que desarrollaba el Ejército, es posible entender las dificultades que debían enfrentar diariamente los comandantes en el terreno. El depender del apoyo de la Fuerza Aérea de Colombia, institución que para la época no contaba con el suficiente material para dar el soporte

¹⁸⁷Las operaciones de combate irregular son una serie de actividades de combate o administrativas que ejecuta una unidad militar para darle cumplimiento a una misión en el campo de combate y de acuerdo a la doctrina colombiana eran: ocupación, registro, control militar de área, destrucción y repliegue ofensivo. Ejército Nacional. *Reglamento de Operaciones en Combate Irregular 3-10*. (Bogotá: Sección de Publicaciones Ejército, 2004).

necesario a las tropas del Ejército y que además su misión principal estaba encaminada a la defensa estratégica de la nación desde el aire o ejerciendo una superioridad aérea en protección de la soberanía, significaba que las tropas no eran la única prioridad de esta fuerza, generando más dificultades para ellas, es decir el depender del apoyo de la Fuerza Aérea significaba una demora en los suministros, en el apoyo y en refuerzo de las fuerzas en tierra por no ser una prioridad.

Para la época, la guerrilla había entendido esta dinámica y aprovechando la geografía de Colombia como diversa y de una gran dificultad, atacaban o emboscaban unidades aisladas con la ventaja de la superioridad numérica y en algunas ocasiones con combatientes de mejor calidad, lo que les garantizaba grandes impactos mediáticos que buscaban minar la moral del Ejército y de la Nación.

Mientras estos ataques sucedían en todo el territorio nacional, las tropas de Ejército buscaban la manera de soportar la arremetida. La recién creada Aviación del Ejército, por su parte, trataba de darse a conocer. Con ese fin, desde el mes de junio de 1995 un grupo de oficiales conformados por tres tenientes y dos subtenientes, escogidos desde diferentes unidades del territorio, empezaron a realizar el curso de entrenamiento básico de helicópteros en una escuela civil: *Aerocentro*, en la ciudad de Bogotá. A ello se sumaron otros 16 oficiales graduados como pilotos en una unidad de la Fuerza Aérea. Como también era necesario contar con el soporte para darle mantenimiento y sostenimiento a las aeronaves, para el mes de junio del 1995, inició un proceso de selección que terminaría en noviembre, en el que un grupo de oficiales y suboficiales son escogidos para realizar el primer curso de mantenimiento con la Fuerza Aérea.¹⁸⁸

Para el año de 1996, con más reveses operacionales, se insistía, desde el Ejército, en la ejecución de los recursos asignados por el gobierno nacional y en el transcurso del año 1997, llegaron las primeras aeronaves 7 UH-60 Black Hawk. Empezaron a operar con pilotos al mando de la Fuerza Aérea y copilotos del Ejército, desde la base de Rio Negro, departamento de Antioquia. Estas aeronaves desde su llegada han estado relacionadas con las operaciones de asalto aéreo y gracias a equipos de visores nocturnos y avanzados elementos de

¹⁸⁸ Aviación Ejército, *20 Años de Gloria Sobre el Horizonte*, (Bogotá: Legis, 2015).

navegación, cuentan con una mayor efectividad en horas de la noche. Estas aeronaves en el argot de los soldados aviadores son llamados como los *Blackys* o *Bravos*, pero uno de los títulos más importantes que se ganaron, al ofrecer buenos resultados fue *los Dueños de la Noche*.

Por otra parte, llegan en abril de 1997 los primeros 10 helicópteros Mil Mi-17, de fabricación Rusa, a los que se asignan como pilotos a miembros de la Policía Nacional y como copilotos a oficiales del Ejército. Esta práctica se presenta como una contingencia mientras empiezan a obtener la experiencia necesaria para pasar al mando. Estos helicópteros operan desde el aeropuerto de Guaymaral, ubicado al norte de la ciudad de Bogotá.¹⁸⁹ Estas aeronaves han sido llamados comúnmente como *Papayas*, por su forma que se asemeja a esta fruta, pero en la jerga militar de la institución, por su tamaño y potencia recibieron el apodo de *los Dragones*. Sobre este nombre se han tejido una serie de historias relacionadas con la mitología y su capacidad de cargar grandes cantidades de material, pero realmente este apelativo se debe a una particularidad de carácter técnico: para poder encender sus grandes turbinas este helicóptero tiene un pequeño motor de arranque¹⁹⁰ que al momento de ser encendido por primera vez despiden una llamarada, la cual asimilan con este animal de la cultura popular. Con la llegada de estas aeronaves se funda el primer batallón de la aviación del Ejército Nacional, el batallón Aerotáctico.

Esta primera unidad, tipo batallón, partió bajo el mando del Teniente Coronel Javier Enrique Rey Navas, acompañado de 20 oficiales y 18 suboficiales. En un principio la etapa de adiestramiento a cargo de la Fuerza Aérea no fue muy satisfactoria y el comandante de la unidad le solicitó al mando realizar los entrenamientos con la compañía americana *Sikorsky*, la cual fabrica los helicópteros Black Hawk, y con pilotos retirados de la Policía Nacional¹⁹¹.

Dentro de la tradición oral presente de los integrantes del arma de aviación existen varias historias relativas a estos eventos que comprometen a las dos instituciones. Uno de ellos hace

¹⁸⁹ Aviación Ejército, *20 años de gloria sobre el horizonte*, 56.

¹⁹⁰ El AI-9V se utiliza como una fuente de alimentación en tierra y en vuelo que efectúa el suministro de aire comprimido al sistema de arranque de los motores del helicóptero y la energía eléctrica a la red del helicóptero cuando se verifica el equipo eléctrico y de radio del helicóptero. *otorsich*. s.f. <http://www.motorsich.com/eng/products/aircraft/auxiliary/ai-9v/> (último acceso: 30 de abril de 2019).

¹⁹¹ Oscar Leonardo Rincón Ramos, *Halcones de paz*. (Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, 2011), 77.

referencia a lo sucedido después de un vuelo de entrenamiento. El comandante del batallón quería reunir a las tripulaciones de los helicópteros de su unidad, orden que fue retransmitida por los copilotos del Ejército a los pilotos de la Fuerza Aérea, a lo que uno de ellos respondió que no tenían que obedecer tal orden y tampoco el Coronel podía dárselas ya que pertenecían a otra fuerza. Esta respuesta fue escuchada por el Teniente Coronel quien, de inmediato, formó a los oficiales del Ejército y, con la venia de sus superiores, tomó la decisión de descartar el apoyo por parte de la Fuerza Aérea. Ahora, los copilotos del Ejército asumirían la función de pilotos apoyándose con instructores de los Estados Unidos y pilotos retirados de la Policía Nacional.

Otra situación se presentaba en los diferentes procesos de formación en donde se encontraban los aviadores del Ejército y que eran liderados por la Fuerza Aérea. Allí era reiterativo por parte de *algunos* miembros de dicha institución insinuar con comentarios despectivos y peyorativos, dirigidos a los integrantes del Ejército, su inconformismo frente a la incursión de esta institución en la aviación al considerarlo como incoherente con su función, por lo que eran tildados de *cafuches*¹⁹² y su sitio era en el monte y no en el aire. Estos relatos pueden dar cuenta de las tensiones entre el Ejército y la Fuerza Aérea en el proceso de reactivación de la aviación del Ejército; este es un tema que podría profundizarse con un estudio comparado de la manera como se constituye la cohesión de grupo en cada una de estas instituciones y de los imaginarios que configuran sobre sí y sobre los otros quienes pertenecen a una u otra institución.

Dentro de estos mismos relatos se encuentra una de las razones por la que se creó la aviación en el Ejército. Entre los años 1999 y 2002, llegaron a Colombia los helicópteros proporcionados por el Plan Colombia, financiados con recursos provenientes de los Estados Unidos. Este suministro constaba de 33 UH1N, 25 Huey II, y 14 Black Hawk afectando así la organización del Batallón Aerotáctico, el cual crece y lo convierte en el Batallón de Helicópteros (BAHEL).

¹⁹²El cafuche una especie de mamífero también conocido como saíno, que habita las regiones selváticas de Sudamérica y en especial las de Colombia, se asimila a los soldados de manera despectiva por su continua permanencia en el monte en el desarrollo de operaciones militares.

Estas unidades, junto con el Batallón de Transporte Aéreo (BATAE), conformaron la que sería la unidad rectora de la Aviación del Ejército, la Brigada 25. La efectividad de esta nueva unidad como *complemento del poder terrestre* arroja importantes resultados estratégicos que llenan de confianza al gobierno que decide apoyarla en su desarrollo. Para el año del 2007 el BAHEL cambia de nombre y de organización pasando a ser el Comando Operativo de Aviación (COAVE) conformado por 4 Batallones de Aviación (BAAV) y un Batallón de Servicios. Lo mismo sucede con el BATAE, también cambia su denominación, quedando para el año 2007 así la organización de la Brigada 25:

- BAAV N° 1 AVIÓN.
- BAAV N° 2 UH-60.
- BAAV N° 3 MI-17.
- BAAV N°4 UH-1N.
- BAAV N° 5 HUEY II.

La evolución de esta unidad sigue su curso y para el año 2009 aumenta de tamaño. Se convierte en la División de Aviación conformada por la Brigada 25 con sus 4 batallones de helicópteros y por 8 Batallones de Movilidad y Maniobra (BAMMA), distribuidos en cada división del país. Otra unidad que se suma a esta División es la Brigada 32 de Apoyo y Sostenimiento de Aviación con 4 batallones. Por último, en esta reestructuración se crea el Batallón de Operaciones Especiales de Aviación (BAOEA), dependiente directamente de la División¹⁹³y para el año 2014 se crea la Brigada 33 de Aviación, en la cual se agrupan los 8 BAMMA desplegados por todo el territorio nacional.

Además de estas unidades operativas, la Aviación se organizó con unas unidades orgánicas encargadas de la formación, educación, instrucción y reentrenamiento, las cuales le ofrecieron autonomía respecto a la aviación de las otras fuerzas. La primera, la Escuela de Aviación del Ejército (ESAVE), asumió, en 2003, la capacitación y especialización del personal de la Aviación. La otra unidad que se encargó de los procesos de fortalecer la doctrina, adelantar el planeamiento, alistamiento en pro del desarrollo de los programas de entrenamiento, fue el Batallón de Instrucción y Entrenamiento (BETRA).¹⁹⁴

¹⁹³ Aviación Ejército, *20 años de gloria sobre el horizonte*, 63.

¹⁹⁴ Aviación Ejército, *20 años de gloria sobre el horizonte*, 89.

Cómo se puede evidenciar en estos últimos apartados, el arma de Aviación del Ejército ha sufrido una evolución muy rápida e importante en donde se refleja la voluntad política, e institucional por lograr una consolidación organizativa llegado al punto de convertirse en una División. Esto significa que es la estructura organizacional más grande después del Ejército mismo contando con unidades, aeronaves e instalaciones a lo largo y ancho del país, y garantizando el apoyo oportuno a los hombres, a las operaciones y también asistiendo a las comunidades en la atención prioritaria.

3.2. Soldados con alas de Plata.

El factor humano ha sido muy importante en este proceso y es representado en los soldados aviadores quienes han contribuido y se han arriesgado, en gran medida, para reactivar, desarrollar y consolidar un arma aérea al servicio del Ejército Nacional. Aunque la misión generalmente se ejecuta sobre los 300 metros del terreno, esta se origina en tierra, porque allí está la necesidad del soldado desplegado sobre el campo de combate.

El Ejército de Colombia requiere una alta movilidad y esta es proporcionada por su aviación, lo que le brinda muchas ventajas como: rapidez, sorpresa, maniobra vertical, moral y supervivencia. Los soldados viven el día a día arriesgándose en el área de operaciones, viviendo en una completa incertidumbre.

Los soldados aviadores se deben a los soldados de tierra, por lo tanto, intentan realizar hasta lo imposible para salvarlos y con ello retribuir su valor, sacrificio y coraje. En palabras del General Rey Navas, en el año 2011, los soldados aviadores, se caracterizan por sus alas color plata en el pecho, que desde la heráldica representa el símbolo de la pureza, integridad, obediencia y firmeza.¹⁹⁵

Como se observó en el primer Capítulo, los procesos de formación en la institución armada cobran un valor particular, debido a ellos los diferentes hombres interactúan, se conocen e interiorizan los valores propios de la institución y la manera de combatir, que es transmitida desde los manuales, lo cual hace que los soldados actúen de manera casi mecánica. Una

¹⁹⁵Oscar Leonardo Rincón Ramos, Halcones de paz. Bogotá: (Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, 2011), 11.

oración muy conocida por todos los miembros de la institución es la *oración de guerra*, la cual combina la respectiva milicia y religiosidad de una manera espiritual. Se reza casi de manera sacramental en los cursos y en las ceremonias, además, si sumamos a ello el contexto en el cual se divulga, en el que siempre que se hace referencia a ella, va acompañada del siguiente párrafo sobre su autor “*Teniente Nelson Darío Bedoya Zuluaga, caído en acción, en cumplimiento del deber en las selvas del Cagúan, en el año de 1.981, escrito dos semanas antes de su sacrificio supremo.*”

¡Oh Dios! Señor de los que nos dominan. Guía suprema, que tienes en tus manos las riendas de la vida y de la muerte. Escucha mi oración de guerra.
Haz que la sed, el hambre, el cansancio y la fatiga, no la sientan ni mi alma ni mi espíritu, Aunque la sientan mi carne y mis huesos.
Haz que no rehúya ni con la imaginación siquiera, el primer puesto en el combate; la guardia más dura en la trinchera, la misión más difícil en el avance.
Pon caridad en mi corazón, para que mi tiro sea sin odio y destreza en mi vista, para que mi tiro sea certero.
Haz que, por mi fe, sea capaz de cumplir lo imposible; que desee morir y vivir al mismo tiempo.
Morir como tus santos apóstoles, como tus antiguos guerreros; vivir como tus arriesgados misioneros, como tus antiguos cruzados.
Luchar por ti, por la paz de Colombia, por el bienestar de mis semejantes, Te lo pido Señor. Que la penitencia encarne en mí.
Que sepa sufrir con la sonrisa en mis labios, como sufrieron tus mártires, Señor.
¡Concédeme! Oh Rey de las victorias, el perdón por mi soberbia. Yo quise ser el soldado más valiente de mi Ejército, el colombiano más amante de mi Patria.
Te lo pido Señor. Por mi guardia constante en el amanecer de cada día; por mis jornadas de hambre, de sed, de cansancio, de fatiga y de dolor. Si lo alcanzo Señor, ya mi sangre podrá correr con júbilo, por los campos de mi Patria. Y mi alma podrá subir tranquila a gozar del templo de tu eternidad¹⁹⁶

Esta oración crea, de manera especial, un compromiso por el camarada, por el hermano de armas, tanto por el que está presente como por aquellos que les han precedido. Al tener esta oración como referencia e interiorizada por los miembros de la institución, crea un compromiso colectivo con la misión y con los objetivos que esta presenta en el desarrollo de las actividades del servicio o fuera del mismo. Como se mencionó en el primer capítulo estos ejercicios mnemotécnicos de carácter religioso, son un mecanismo que busca crear en el integrante de la institución un compromiso con los valores que están consagrados en este tipo de oraciones. Vale la pena analizar en esta oración los referentes a los cuales se acude en

¹⁹⁶Álvaro Valencia Tovar, «El tiempo.» 2006 de noviembre de 2006. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2266488> (último acceso: 24 de abril de 2019).

términos de heroicidad pues tienen una continuidad con algunos de los temas relacionados con el análisis del imaginario : apóstoles, misioneros y cruzados, esto da a la guerra un carácter confesional y la incluye en una tradición religiosa que ha sido problematizada por varios autores como María Victoria Uribe y Carlos Mario Perea¹⁹⁷.

Según lo propuesto en el marco teórico, la categoría psicosocial de cohesión de grupo puede ayudar a descifrar la manera en que los soldados actúan. La cohesión de grupo es importante para las tropas al ser una de las fuentes de motivación en el combate, que conduce y orienta a los hombres en el campo de batalla. En segundo lugar, es importante porque mejora la efectividad del combate o el rendimiento de la unidad. En tercer lugar, tiene un tremendo impacto en la prevención de las reacciones al combate, como son: el estrés postraumático, el shock del combate, las bajas psiquiátricas. Como se puede observar, estas tres razones se centran en el *factor humano*.¹⁹⁸

Según *Guy Siebold* en su propuesta sobre el modelo estándar, la cohesión de la unidad militar es un proceso continuo de integración social entre los miembros de un grupo primario, con líderes de grupo y con las organizaciones secundarias más grandes a las que pertenecen. Dicha vista sitúa la cohesión dentro de una perspectiva más amplia y permite conexiones importantes y para que los procesos se identifiquen y se clarifiquen con mayor facilidad.

La cohesión no es una entidad o cosa, tampoco se trata de algo fácilmente reconocible o su nivel es expeditamente detectado. La cohesión en sus componentes horizontal, vertical, organizativo e institucional, es un producto o una forma de relación social generada por las interacciones y experiencias de los miembros del grupo en el contexto de sus actividades militares diarias, ya sean en combate o en actividades rutinarias, como los movimientos administrativos y la instrucción entre otros.¹⁹⁹.

¹⁹⁷ Trabajos como: María Victoria Uribe Alarcón. *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. (Bogotá: Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2018) y Carlos Mario Perea. *Porque la sangre es espíritu: imaginario y discurso político en las élites capitalinas (1942-1949)*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996).

¹⁹⁸ Reuven Gal. «why is cohesion important?» En *"The science of unit cohesion: its characteristics and impacts No 1*, de Mikael Salo Risto Sinkko. (Järvenpää, Finland: Publication series 1, 2012), 34.

¹⁹⁹ Siebold, Guy L. «The essence of military group cohesion. » *Armed Forces & Society*, vol. 33, no 2, (2007), 295.

La unión ocurre en la medida en que hay un intercambio confiable entre los miembros del servicio y la institución. Este espacio de la interacción social entre los militares, específicamente entre las tropas de tierra y los aviadores, presenta una atmósfera propicia para el desarrollo y puesta en escena de las prácticas que les dan sentido a los imaginarios configurados en las etapas de formación, y hacen más visible el compromiso y la fraternidad.

Como se ha venido mencionando, los soldados aviadores sienten hacia los soldados de tierra un gran compromiso. Su razón de ser es permitir el desarrollo exitoso de las operaciones en las que, en alguna época, ellos también participaron, y los hombres de tierra saben que pueden contar con sus helicópteros, con sus iguales, con sus compañeros de armas, con quienes se pusieron el mismo uniforme algún día, aquellos que tienen por principios los mismos que ellos demuestran a diario.

En ese orden de ideas, se presentará un caso ocurrido en el año 2016 de este entramado simbólico que es el Ejército Nacional²⁰⁰. Como se podrá evidenciar con el caso de la Brigada contra el Narcotráfico, los pilotos del Ejército o soldados aviadores, como exigen que se les denomine, normalmente intentan dar mucho más de lo que deberían y en ocasiones son conscientes de que deben arriesgarse un poco más allá de los límites de las aeronaves. Estas prácticas son reiteradas en las tripulaciones y con ellas, han conseguido hacerse de una reputación de valerosos y confiables. Es por ese motivo que las unidades del Ejército confían más en sus tripulaciones, que en las de la Fuerza Aérea.

La Brigada contra el Narcotráfico fue creada mediante resolución ministerial No 1296 del 1 de septiembre del 2000 como una respuesta a la necesidad estratégica de atacar el narcotráfico en todas sus dimensiones y en cumplimiento del diseño del Plan Colombia. Siendo conformada por tres unidades de maniobra y un batallón de apoyo de servicios contra el narcotráfico. En la actualidad se encuentra ubicada con su puesto de mando en el Fuerte

²⁰⁰Camilo Andrés Escobar, entrevistado por el autor. 26 de abril, 2019.

Militar de Larandia, departamento del Caquetá, y sus operaciones las adelanta en todo el territorio colombiano²⁰¹.

En el año 2014, se crea el Batallón de Acción Directa de la Brigada contra el Narcotráfico, para operar en el departamento del Norte de Santander y es allí, en donde encontramos al Teniente Camilo Andrés Escobar, un oficial que ingresó a la institución a prestar su servicio militar en el año de 2004, y después decidió continuar con la carrera graduándose en el año de 2009, como oficial del arma de Infantería, especialidad que escogió porque ella representa la verdadera esencia del Ejército, pues según él, es el hombre que está en primera línea comprometido en el combate. Para el año 2014 él fue seleccionado para integrar el Batallón de Acción Directa de la Brigada Contra el Narcotráfico, unidad en donde tenía la misión de ser el comandante de la Compañía Especial; es decir, tenía a su cargo los grupos de Explosivos y Demoliciones (EXDE), los tiradores de alta precisión y el Destacamento de Seguridad, el cual debía encargarse de la seguridad del Comandante de Batallón cuando ingresaba a operaciones o en su defecto cuando la situación lo ameritaba, era usada como una unidad de reserva.

Para agosto de 2016, el ELN realizó uno de los muchos atentados contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas, el Teniente Escobar es designado por el Comandante del Batallón para ingresar al aérea de operaciones, en donde, junto con otras unidades, debía prestar seguridad al personal técnico que se encargaría de reparar el oleoducto. Era un oficial que conocía el área de operaciones y tenía experiencia en el desarrollo de operaciones, pues, ya había estado en regiones complejas como el Nudo de Paramillo o el Cauca.

La misión que debía cumplir estaba organizada en 4 fases: primero debía ingresar con su destacamento, abrir un helipuerto y prestar seguridad en tierra para que ingresaran más tropas. Posterior a ello en la segunda fase, en ese mismo helicóptero debía ser reubicado en un sector próximo al corregimiento de Filo Gringo en Norte de Santander, desde donde con otra unidad se desplegaría sobre el eje vial y prestaría la seguridad, mientras los técnicos

²⁰¹Brigada Especial Contra el Narcotráfico, *Historia Brcna*. 1 de enero de 2017. https://www.brcna.mil.co/brigada_especial_narcotrafico/conozcanos/historia_creacion_brigada_especial_189542 (último acceso: 25 de abril de 2019).

realizaban su trabajo, esto correspondía a la tercera fase. Luego en la cuarta fase, se realizaría la extracción de las unidades después de que se cumpliera el objetivo, la reparación del tubo.

Se dio inicio a la misión cumpliéndose el primer objetivo y la unidad del Teniente es reposicionada en cercanías al caserío de Filo Gringo, según lo planeado para el 7 de agosto del 2016. Allí ya se encontraba otra unidad de un Oficial de menor antigüedad. Con ellos estaba además el Mayor que se desempeñaba como Oficial de Operaciones. Si bien, la misión no era de tipo ofensivo como las que acostumbran realizar las unidades de operaciones especiales, esta revestía un gran riesgo por lo complejo de la región, en donde confluían diferentes tipos de organizaciones ilegales.

En horas de la tarde, se reunieron los tres oficiales para realizar el planeamiento de los movimientos que se iban a efectuar durante esa noche; según el Teniente se presenta cierta discrepancia, pues se planeaba efectuar movimientos en las primeras horas de la noche. El Teniente Escobar prefería realizar los movimientos en la madrugada, ya que, de acuerdo al ciclo lunar, para ese día la luna ofrecía mucha visibilidad a esa hora en específico, aumentando los riesgos. Finalmente decidieron que el movimiento se realizaría a las 20:00 horas en contra de lo que el Teniente sugería.

Los oficiales proceden a reunir el personal y realizar un *briefing*²⁰² con los integrantes de su unidad. Allí expusieron el curso de acción tomado, las contingencias y acciones a realizar si se presentaban eventualidades. Repasaron tareas claves como el paso de zonas críticas, se verificaron las comunicaciones y se ultimaron detalles. El resto de la tarde las tropas usaron el tiempo para alistarse, sin descuidar la seguridad, realizaron observatorios sobre la dirección que iban a tomar.

A las 20:00 horas, el destacamento del Teniente Escobar tomó el rumbo establecido en el planeamiento. Para ello debían bajar del cerro en donde se encontraba un llano,

²⁰²A pesar de que existen misiones diferentes, todas tienen algo en común: antes de una misión es obligatoria la presencia de un briefing de misión. Si se vuela sin el briefing de misión en cuestión, dicha misión está condenada al fracaso. En el briefing los pilotos recuerdan, entre otros aspectos, lo que van a hacer en la misión, cómo lo van a hacer, cómo se van a comunicar y coordinar entre ellos (en el caso de misiones desempeñadas con más de un avión) y enfatizan los aspectos más importantes de la misión: principalmente el objetivo que se persigue, Inmaculada de Jesús Guirao Arboleda y Ricardo Serrano Martín-Sacristán. «El briefing aeronáutico militar: un estudio lingüístico.» *Anuario de Jóvenes Investigadores*, vol. 9, (2016): 168.

aproximadamente 5 minutos después de iniciar el desplazamiento son sorprendidos por fuego nutrido de armas automáticas. La reacción de la unidad es tenderse sobre el suelo, luego de ello, lo vital es buscar cubierta y protección²⁰³. En un primer instante el Teniente logró llegar al suelo ileso, pero cuando realizaba los movimientos para buscar protección es impactado en el costado derecho, luego intentó llegar arrastrándose a donde no pudiese ser alcanzado, escucha que más de sus soldados empezaron a gritar y a pedir auxilio: eran su radio operador y otro soldado.

Los minutos pasaban y el fuego no cesaba. Pasado un momento, logró llegar el enfermero de combate y empieza a buscar los heridos. El radio operador y el otro soldado tenían heridas de arma de fuego en las piernas y su estado de salud era delicado. La situación se complicó más cuando descubrieron que el otro enfermero, el soldado Malambo, tenía una herida muy grave en la cabeza. El Teniente y sus hombres son llevados hacia la retaguardia, pero el fuego del enemigo siguió sin dejarlos maniobrar. El arrastre bajo se presentó como la única alternativa para poder salir de esa difícil situación.

En ese momento, la otra unidad que se encontraba atrás buscaba la manera de llegar a apoyarlos, pues, desde la posición en donde se encontraban les era imposible repeler el ataque, ya que podían poner en peligro a los soldados de la primera línea, que quedarían en medio del fuego cruzado. Pero hasta allí lograron llegar dos soldados de esa unidad armados con dos ametralladoras y empezaron a repeler el ataque, lo cual dio más tiempo para que los 4 heridos pudieran ser llevados hasta un lugar seguro para brindarles los primeros auxilios.

Como se puede evidenciar, con estas prácticas efectuadas por cada uno de los hombres que han intervenido en el desarrollo de los hechos se ilustra en este universo simbólico del Ejército, la cohesión de grupo, como uno de los imaginarios presentes en la manera en que se orientan los actos de estos hombres, y que son aprehendidos en las fases de instrucción y entrenamiento que los convirtieron en soldados, es lo que permite que actúen con una lógica interna que no requiere de una intervención consciente. Dicho de otra manera, que debido a

²⁰³Cubierta y protección: La cubierta consiste en negar o evitar la observación. La protección es el encubrimiento contra los efectos del fuego enemigo. La cubierta es vital para el desarrollo de las operaciones. Junto con la protección son importantes para el cubrimiento de los efectos del fuego enemigo. y hace referencia a la Área de Preparación Táctica y operacional, Comando General de las Fuerzas Militares. *Glosario Parte III*. s.f. <https://www.cgfm.mil.co/es/glosario-cgfm> (último acceso: 28 de 04 de 2019).

esos presupuestos su comportamiento sea de una manera mecánica como se pudo observar en la anécdota anterior en la maniobra de una reacción a un combate de encuentro.

Mientras tanto, en el Batallón de movilidad y maniobra N°2 ubicado en la ciudad de Cúcuta, la tripulación de un helicóptero UH- 60 recibe aproximadamente a las 21:00 la orden de ir al lugar donde se estaban presentando los combates. De acuerdo con la normatividad y seguridad aérea, cuando una aeronave de este tipo sale a efectuar una misión de evacuación de heridos en una zona de combate debe llevar un helicóptero de escolta, el cual se encontraba en el mismo lugar y pertenece a la misma Aviación del Ejército, pero la tripulación, al momento de iniciar la misión, no se había presentado, esto implica una falla en los procedimientos pues en situaciones complicadas de orden público se requiere del más atento alistamiento para apoyar de la manera más inmediata posible a las tropas, de lo contrario esto generara traumatismos en el resto de la operación.

El UH-60 inició el vuelo hacia donde lo requerían, a 15 millas del punto en donde se encontraban los heridos. El piloto llamó por radio de nuevo a la escolta sin encontrar respuesta. A 10 millas del punto volvió a intentar el llamado y esta vez le respondió el cazador dando aviso que se encontraba a 15 minutos del punto.²⁰⁴

En tierra los 4 heridos eran atendidos por los enfermeros, quienes trataban de salvarles la vida; el más grave era el soldado Malambo. El Teniente escuchaba la solicitud de apoyo por radio hecha a la Fuerza Aérea, pero estos respondieron que el tiempo no era bueno y que era imposible realizar el apoyo y en ese instante se escuchó una conversación por radio donde el piloto del helicóptero de Aviación de Ejército, respondió que si podía acudir en apoyo de la misión y realizar la evacuación. Esto llamó la atención de los soldados en tierra al observar la solidaridad que mostraba el personal del aviador.

Cuando el helicóptero UH-60 de Ejército estaba realizando el procedimiento de espera de la escolta, por la radio se realizó un llamado en el que se escucha al General comandante de la jurisdicción preguntando el motivo de la demora, le recordó al piloto que los soldados estaban muy graves, prácticamente agonizando. El piloto le responde que no es posible entrar sin la

²⁰⁴José Alfredo Zapata, «informe de hechos», (Fuerte Tolemaida, 13 de septiembre de 2016).

escolta, pero que si es autorizado por quienes controlaban y vigilaban la misión, él realizaría la entrada. El oficial de grado Mayor y que se desempeña como controlador aéreo de la jurisdicción y que era miembro de la misma Aviación del Ejército dio la autorización, ya que el tiempo atmosférico estaba empeorando y esperar más tiempo en una región como el Catatumbo, que es tan propensa al mal tiempo, era prácticamente condenar a muerte a los heridos.

El helicóptero del Ejército salió de Cúcuta, tomó rumbo al norte y se aproximó a Filo Gringo desde el oriente. En ese momento la otra aeronave de la Fuerza Aérea, que también podía realizar la misión de evacuación, se encontraba totalmente al occidente en el municipio de Ocaña. Desde su posición el piloto de Ejército pudo observar que el tiempo atmosférico era totalmente adverso sobre el occidente y la nubosidad se dirigía hacia el oriente, hacia su posición, lo que significaba que en muy poco tiempo las nubes y la lluvia impedirían la visibilidad, y terminarían por imposibilitar la evacuación de los heridos²⁰⁵. Por tal razón, el piloto al mando, con la autorización obtenida por los superiores y desarrollando una correcta comunicación de cabina,²⁰⁶ decidió que la prioridad era evacuar a los heridos. En dicha decisión se puede evidenciar la manera en cómo actúan los presupuestos, ideológicos, doctrinarios que estos soldados han recibido en su formación, como, por ejemplo, la abnegación, pues con esta manera de volar queda claro que, sin ser temerarios, están renunciando de una manera voluntaria a su propia seguridad, solo con el ánimo de salvar las vidas de otras personas.

Al momento de llegar la aeronave, el Teniente aún estaba consciente y logró ver como el UH-60 se aproximaba. Por seguridad realizo un vuelo estacionario a muy corta distancia del suelo sin tocarlo pues podía existir el peligro de las minas o artefactos explosivos. Rápidamente los heridos fueron subidos a la aeronave y esta inició su vuelo hacia Cúcuta, momento en entraron en acción los enfermeros de combate de la Aviación del Ejército, el equipo C-SAR, los cuales son los encargados de estabilizar y brindar asistencia médica a

²⁰⁵José Alfredo Zapata, entrevistado por el autor, 29 de abril, 2019.

²⁰⁶Práctica que consiste en consultarles a todos los miembros de la tripulación, la situación en la que se encuentran, de que conozcan los cursos de acción a tomar y el riesgo al que se enfrentan en una maniobra aérea y es usada casi siempre que las situaciones que se presentan, no se encuentran en los manuales o en los procedimientos estándar, si se encuentra alguna objeción por algún integrante, se continua con el procedimiento establecido.

quienes son evacuados. Por radio le informaron al Capitán Piloto de la aeronave que uno de los soldados heridos, quien presentaba una herida en la cabeza, había fallecido. El viaje no fue tranquilo. La turbulencia hizo que el helicóptero vibrara considerablemente, pero finalmente llegaron y los restantes tres heridos pudieron ser atendidos y sus vidas puestas a salvo.

Al día siguiente, el Capitán Piloto de la aeronave fue reprendido por el Mayor Piloto de la aeronave de escolta, la cual llegó tarde al punto de evacuación, quien lo acusó de una conducta temeraria, de poner en riesgo la vida de sus tripulantes y la seguridad de la aeronave. El Capitán respondió que la prioridad era la vida de los soldados y que ese objetivo se cumplió. El Mayor presentó un informe y al mes siguiente se reunió el comité de autonomía, el cual falló en contra del Capitán, siendo relevado como piloto al mando. Dicha decisión fue adoptada a pesar de que este piloto acababa de llegar de una comisión de servicio en Fort Rucker Estados Unidos, donde había sido enviado a realizar la formación como piloto Instructor de Black Hawk, destinación que da fe de su experiencia y comportamiento como piloto al mando. Sin embargo, recordando a Santo Tomas de Aquino quien define el valor como una virtud que consiste en la firmeza del espíritu en el cumplimiento del deber y hace al hombre intrépido ante cualquier peligro, pero con la condición exclusiva de carecer de temeridad,²⁰⁷. Dicho de otro modo, es la utilización del valor en el lugar y momento adecuado, esta práctica de ser valiente depende directamente de las ocasiones o las situaciones particulares en las que se halle la persona. Como en la situación antes presentada en ese momento por una falla de otro oficial, la tripulación debió tomar la decisión si seguir los procedimientos y esperar, lo cual hubiera significado reducir las posibilidades de que los heridos sobrevivieran, o simplemente actuar de acuerdo a la experiencia y confiar en sus capacidades como tripulación.

Desde el concepto de prácticas *Michel de Certeau*, estos actos de valor son enmarcados como *tácticas* y son definidas como:

²⁰⁷ Geoffrey Regan, *Historia de la incompetencia militar*, (Barcelona: Critica, 1987), 22.

Procedimientos que valen por la pertinencia que dan al tiempo en las circunstancias que el instante preciso de una intervención transforma en situación favorable, en la rapidez de movimientos que cambian la organización del espacio

Como se puede evidenciar, son una manera de actuar frente a las estrategias, las cuales son definidas por el mismo autor de la siguiente manera:

Acciones que, gracias al principio de un lugar de poder (la propiedad de un lugar propio), elaboran lugares teóricos (sistemas y discursos totalizadores) capaces de articular un conjunto de lugares físicos donde se reparten las fuerzas²⁰⁸

En este universo simbólico del Ejército Nacional y en la manera que operan estas prácticas, dan a entender que los pilotos no actúan de manera irresponsable o temeraria, pretendiendo contravenir las normas deliberadamente, pues son conscientes de mantener su integridad y la de su tripulación. También entienden que las normas de seguridad en aviación son excesivas porque buscan evitar accidentes y con ello la pérdida innecesaria de vidas (estrategia), pero al momento de enfrentarse a una misión, es claro que lo más importante es la vida de sus hombres, y en especial de aquellos con quienes comparte lazos de amistad y solidaridad (táctica).

Las prácticas que se observan en las operaciones militares son el resultado de la manera en cómo interpretan una serie de conceptos aprehendidos y aprendidos en los procesos de formación y entrenamiento llevados a cabo desde su ingreso a la institución militar. Al asumir su nuevo rol de pilotos, estos procesos de entrenamientos fueron transformados, mas no cambiados totalmente. En sus prácticas, los soldados aviadores, al actuar, ponen en evidencia imágenes mentales como: creencias, tramas conceptuales, técnicas corporales, formas de vida, convenciones y expectativas culturales. Aquí la cohesión de grupo juega un papel muy importante, pues su configuración y puesta en práctica llega a configurar la percepción y la manera como se actúa frente a las situaciones que viven, como lo propone

²⁰⁸ Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano Vol. I.* (México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1996), 45.

Juan Camilo Escobar. Esas imágenes mentales que se encuentran entre lo consciente y lo inconsciente permea las prácticas y las sensibilizaciones individuales y colectivas.²⁰⁹

3.3. El cimiento de una transformación.

Si bien desde 1998 las Fuerzas Militares de Colombia vivieron una etapa de transformación, que llevó a retomar la iniciativa en la confrontación contra los grupos armados ilegales, se puede ratificar que previo a ello, con el nacimiento de la Aviación del Ejército, se dieron las condiciones necesarias para que el Ejército empezara a actuar diferente.

Las prácticas en el Ejército, en cuanto a los procedimientos que se efectúan diariamente, como las técnicas usadas en el patrullaje, la manera de actuar frente a una área de peligro entre otras, están orientados por la doctrina de la Fuerza, la cual estandariza los principios fundamentales, tácticas, técnicas, procedimientos, términos y símbolos.²¹⁰ Las publicaciones doctrinales se rigen por el Decreto 1605 de 1988 y con base en la doctrina del Ejército de Colombia, esta se divide en dos grandes cuerpos: los reglamentos y los manuales. Los primeros, son aquellas publicaciones con carácter permanente y obligatorios, mientras que los segundos, son aquellos que compendian las normas que facilitan la instrucción de las diferentes armas o servicios.²¹¹ Si bien este cúmulo de documentos es una referencia, la experiencia y los presupuestos que se han adquirido a lo largo de la carrera militar también tienen una fuerte valoración en las decisiones que toman.

Los reglamentos y manuales, tienen por objeto unificar criterios de tipo operacional, logístico y administrativo; que facilitan la coordinación para el desarrollo de las operaciones militares. A falta de una doctrina propia y con el ánimo de operar de manera eficiente y con la influencia de los instructores norteamericanos, la Aviación del Ejército adoptó el paquete doctrinal completo con el cual la *U.S. Army Aviation* realizaba todos sus procedimientos, empezando por el FM 1-100, los cuales estuvieron vigentes en la institución hasta el 2007, cuando fueron adaptados a la situación nacional. Este manual es el fundamento de todas las operaciones e incorpora los principios doctrinales para el empleo de la aviación y establece las bases para

²⁰⁹Juan Carlos Escobar, *Lo imaginario Entre las Ciencias Sociales y la Historia*, 119.

²¹⁰Ejército Nacional, «Reglamento de Doctrina y publicaciones militares del Ejército Nacional», *RGE. 1-01*. (Bogotá: Imprenta del Ejército), 2016.

²¹¹ Dirección de Doctrina, «Diagnóstico de la doctrina del Ejército Nacional de Colombia», (Bogotá, 2013), 9.

entenderla como un elemento esencial del poder de combate terrestre. Además, constituye la plataforma para comprender la contribución de la Aviación del Ejército a las maniobras, como apoyo y servicios de combate.²¹²

Este refuerzo doctrinal empezó a irradiar al resto del Ejército una serie de elementos que fueron cambiando en toda la institución, lo que coincide en 1998, con el pleno el inicio de la modernización del Ejército, proceso que se potenció con la llegada del *Plan Colombia*, con el que se recibieron recursos económicos, materiales y equipos militares. También, con todos los adelantos doctrinales en materia de Fuerzas Especiales, Aviación e Inteligencia²¹³, se buscaba encontrar una manera de obtener una modernización adecuada y para esto la experiencia de Estados Unidos era fundamental.

Uno de los procesos más importantes en el Ejército siempre ha sido el planeamiento, práctica encaminada a diseñar las operaciones militares, para que ellas cumplan un fin determinado. Pero para que este se lleve a cabo deben seguir unos pasos metodológicos efectuados de manera organizada. En el planeamiento, el comandante tiene en cuenta los aspectos fundamentales para la comprensión y desarrollo de la misión, debe estudiar y anticiparse a lo que piensa y planea el enemigo.

El planeamiento es un juego analítico, el cual busca cumplir la misión de la mejor manera, garantizando la seguridad de todos los integrantes de la unidad. Con lo anterior, no se pretende decir que con la aviación haya aparecido el planeamiento en el Ejército o que no se realizaba, pues este hace parte de las funciones de los comandantes. Pero con la necesidad de realizar operaciones aerotransportadas, la sincronización y exactitud de ellas debía aumentar, la novedad se da con la utilización del *planeamiento inverso*. Tradicionalmente hace referencia al tiempo utilizado por el comandante para ejecutar el planeamiento, que va desde que recibe la misión hasta el momento en que cruza la línea de partida, instante en el cual el contacto con el enemigo se convierte en inminente. Con la integración de la aviación y la implementación de las operaciones de asalto aéreo, se planea de manera diferente, dentro de una secuencia lógica de eventos utilizada para el planeamiento correcto de un asalto aéreo,

²¹²Headquarters Department of the Army, «FM 1-100 », *Army Aviation Operations*. (Washington, 21 de febrero de 1997), 11.

²¹³ Dirección de Doctrina, «Diagnóstico de la doctrina del Ejército Nacional de Colombia», (Bogotá, 2013), 5.

el cual se basa en desarrollar una serie de planes a partir de la intención del comandante terrestre, en donde se van a identificar los resultados que se pretenden conseguir con la misión. Después, se van a identificar cuáles son los indicadores de éxito y por último se va a planear que actividades le van a permitir completar el objetivo con la correcta utilización de los recursos disponibles.²¹⁴

*La estandarización es un principio fundamental de la aviación. Está es definida como la acción y efecto de ajustar a un tipo o norma todos los procesos y acciones dentro de la Aviación del Ejército.*²¹⁵ La estandarización es un departamento que tiene la Aviación en todos sus niveles, y es la encargada de unificar todos sus procedimientos, manuales, publicaciones, listas de chequeo sobre las maneras en que se hacen los procesos que realizan las unidades de aviación durante sus misiones. El objetivo de la existencia de esta sección es ajustar los procedimientos operacionales, para que todos los pilotos hagan sus tareas de la misma manera buscando minimizar los errores y reducir el riesgo. Con la transformación doctrinal que se vivió desde finales de los noventa, las estandarizaciones se convirtieron en una herramienta fundamental para todo el Ejército, hasta el punto en que se dio la unificación y estandarización de la doctrina con el proyecto Damasco, que se lanza en el año de 2015 y busca la re forma estructural de la doctrina Militar.²¹⁶ En este proyecto se busca establecer un vocabulario y unos procedimientos que sean comunes en todos los niveles de la institución.

En los procesos de educación, instrucción y entrenamiento se hicieron obligatorias las materias relacionadas con las maniobras aéreas, como asalto aéreo, orientación de una aeronave, construcción de aeropuertos improvisados. De la misma manera, se creó la escuela de asalto aéreo en el año de 2011, la cual es encargada de preparar a los instructores, tropas y maestros de soga, que se encargarían de potencializar esta capacidad en el Ejército.

²¹⁴Ejército Nacional, *Manual de operaciones de asalto aéreo 3-81*, (Bogotá: Sección de Publicaciones, s.f).

²¹⁵ Ejército Nacional, «EJC 3-176-1», *Reglamento de vuelo para la Aviación del Ejército*. Bogotá, 15 de junio de 2012.10

²¹⁶ Proyecto que busca la generación, estandarización, jerarquización, actualización de la doctrina militar y jurídico-militar, organización de lo militar ver en: Ejército Nacional, *Plan minerva*, (Bogotá: Strategy Ltda. 2015),32.

Con la llegada de las aeronaves del plan Colombia mencionadas con anterioridad, se incrementó de manera directa la instrucción bajo la doctrina aérea del Ejército de los Estados Unidos. Para el caso de los pilotos fueron enviados a Fort Rucker, en el estado de Alabama en donde se ubica la Escuela de Helicópteros del Ejército Norteamericano. Allí recibieron la formación básica, la cual se cumple en fases: vuelo por instrumentos y fase táctica. Pero lo que más se resalta de esta nueva etapa es la fase de instrucción de vuelo con visores nocturnos²¹⁷. La utilización de esta tecnología para el desarrollo de operaciones nocturnas le dio al Ejército la capacidad de aumentar sus horas de operatividad, permitiéndole obtener una ventaja clara en el desarrollo de operaciones en términos de sorpresa, seguridad y maniobra.

La logística es un sistema elemental para las tropas. Toda acción que se emprenda debe contar con un buen plan logístico, lo que es vital para la supervivencia en la guerra. Con la aparición de la Aviación orgánica cambió radicalmente la forma de operar del Ejército: en órdenes y directivas anteriores a la reactivación, debido a la escasez de helicópteros se exigía la racionalización de los medios aéreos, se recomendaba que era necesario agotar en lo posible los medios disponibles y al alcance de las unidades, antes de optar por el uso de helicópteros, se recalca que se debía crear conciencia en su uso y sobretodo, que en misiones administrativas usarlas era irracional, pues estas acababan las horas de vuelo y la posibilidad de tener nuevas, eran casi nulas, las misiones en donde se debían usar todas las horas eran aquellas de carácter ofensivo o de mando y control²¹⁸. Con este tipo de órdenes quedaba descartado el despliegue de las unidades en profundidad, pues las líneas de abastecimiento eran muy limitadas, dejando las unidades cerca de vías de comunicación o donde pudieran conseguir abastecimientos en centros urbanos o veredas. En el momento en que se reactiva la aviación, la logística aumenta las capacidades necesarias para mantener todos los elementos de la fuerza operativas en el teatro, en todos los niveles de guerra²¹⁹. Es así, que desde finales de los años noventa se pueden relacionar grandes campañas y operaciones realizadas de manera sostenida, en profundidad, sobre áreas base y retaguardias estratégicas

²¹⁷Division de Aviación Asalto Aéreo. *Las Alas en las botas de los soldados*. (Bogotá: Legis S.A, 2016),71.

²¹⁸ Comando del Ejército Nacional. «Directiva 300-7-92.» *Organización planes y operaciones*. (Bogotá, 4 de diciembre de 1992). Apendice 6

²¹⁹ Headquarters Department of the Army. «FM 1-100», *Army Aviation Operations*. Washington, 21 de febrero de 1997,19.

de los grupos armados ilegales; lugares a donde antes no podían llegar las tropas, o si lo hacían no podían mantenerse mucho tiempo.

Por último, una de las acciones más relevantes que ha desarrollado la Aviación del Ejército, es la de incluir la compañía de recuperación de personal. Esta tiene por objeto preservar y salvar las vidas de los hombres, de las tripulaciones, y de las unidades de superficie que caen diariamente en combate o en campos minados. Las operaciones para la recuperación de personal y misiones de búsqueda y rescate C-SAR, han sido las encargadas de salvar muchas vidas. Estos hombres recibieron instrucción y capacitación de la Escuela de Seguridad, Rescate y Montañismo, de la Cruz Roja y la Defensa Civil. Con los años han desarrollado más capacidades como las de manejo vital de traumas, primeros auxilios y buceo en aguas confinadas, corrientosas y abiertas.²²⁰ Esta misión o especialidad ha logrado aumentar la admiración y cariño de los hombres del Ejército hacia su aviación, por su preparación, confiabilidad y entrega.

Con el mejoramiento del *planeamiento* en la institución y el desarrollo de la *doctrina* que buscaba unificar los procedimientos en toda la institución, las tripulaciones de la Aviación del Ejército debieron trabajar de la mano con el resto de la institución, debieron aprender juntos a utilizar estas nuevas herramientas. La creación de manuales, la apropiación de la doctrina de los Estados Unidos, y las experiencias vividas modificaron e hicieron que nuevas prácticas aparecieran en el Ejército, prácticas que fueron flexibles, que, desde el contexto de la institución, tienen una significación importante, la cual se decodifica analizando el discurso presente en los imaginarios, representaciones y en los documentos oficiales y normativos que permiten analizar el sentido de esta época en particular. Ejemplo de estas, son la instrucción y educación militar, la cual se hizo más profesional pues no solo los hombres de aviación necesitaban tener la idoneidad necesaria para realizar operaciones aeromóviles, esta debía ser necesaria para todo el Ejército, de la misma manera la campañas militares pudieron ser llevadas a cabo en profundidad sobre las áreas alejadas del territorio en selvas y llanuras de manera sostenida, esto causo en los hombres de la institución tener que adaptarse a vivir en la estos entornos naturales por periodos prolongados de hasta de 6 meses sin descanso, de ahí surgieron nuevos manuales, nuevas directrices para poder

²²⁰ Aviación Ejército, *20 Años de Gloria Sobre el Horizonte*, 93.

mantener un Ejército disciplinado y profesional, como la creación de la Escuela de Entrenamiento en Selva; se establecieron periodos inalterables para operaciones, entrenamiento y descanso, en donde durante un semestre, todas las tropas del Ejército debían tener cuatro meses de operaciones, un mes de descanso y veinte días de entrenamiento, lo cual trajo mejoras en el ambiente laboral y en el comportamiento de las tropas que se desplegaban en este tipo de operaciones, elemento como estos permitieron convertir al Ejército de Colombia en un referente internacional en operaciones militares.

Para concluir este apartado, se pudo comprobar a partir del análisis de la reactivación de la Aviación del Ejército y con ello de las nuevas maneras de actuar en la institución que fueron representadas en nuevos manuales de instrucción, que históricamente hay unos elementos culturales simbólicos construidos en el discurso, en la experiencia, la memoria, la institucionalidad, que han sido transmitidos y heredados, por medio de las instrucciones, de las vivencias recogidas en las operaciones militares, las campañas institucionales y que le han dado a los hombres de la institución un sentido particular de cumplir la misión que les ha sido asignada.

Conclusiones

En el desarrollo de este trabajo, se ha pretendido analizar la importancia de la aviación para el Ejército y sus procesos de configuración al interior de la institución, a partir del concepto de cohesión de grupo como elemento que configura y logra erigir una identificación grupal de la organización.

Desde la introducción, se planteó la necesidad de entender cómo la Aviación del Ejército entre los años 1995 y 2016, fue uno de los elementos que decidió el conflicto o desarrolló un papel de suma importancia en él. Al mismo tiempo que fue una potencializadora de la modernización militar en Colombia. Con relación a lo anterior, es necesario ver al Ejército como un todo, integrado de diferentes sistemas que trabajan en pro de lograr un objetivo, con el cual todos sus integrantes se sienten identificados.

Para ello ha sido muy útil analizar la configuración de las unidades de combate desde los imaginarios, usando la cohesión de grupo, sobre todo en la etapa de formación de un soldado, pues allí, se presentan los rituales iniciales, bajo intensos regímenes de entrenamiento, los cuales inculcan ejercicios colectivos, que van el universo simbólico que cala, orienta y dirige la vida presente en el Ejército. Concretamente la *cohesión grupal primaria*, se evidencia en las relaciones directas entre personas conocidas durante un largo proceso de instrucción y formación, según lo visto, estas unidades militares desarrollan una alta eficacia en el combate. En la gráfica 1, se puede identificar la manera en que opera este tipo de cohesión en el Ejército de Colombia, el componente vertical es aquel desarrollado en diferentes niveles, entre los miembros de una unidad militar y sus líderes, es la unión entre compañeros y líderes dentro de un grupo pequeño, por ejemplo: un pelotón o compañía, son estructuras que no sobrepasan los 150 hombres.



Figura 1

La *cohesión secundaria organizacional*, como en la figura 2, se caracteriza por que los integrantes se conocen por el nombre y por la cara, nada más, siendo relaciones de tipo estructuradas e intermitentes. En esta se proporciona una mayor identificación organizacional, entre ellas, los Batallones, las Brigadas y las Divisiones, estas cuentan con unidades de gran tamaño, normalmente sobrepasan los mil hombres. Esta vinculación organizacional con el Ejército, es la que se encuentra desplegada a lo largo y ancho del territorio nacional.

Por último, *la cohesión grupal secundaria institucional*, permite una integración de los niveles anteriores de la organización con la institución, como se observa en la figura 3, es la estructura de mayor nivel, como el mismo Ejército Nacional y asegura el funcionamiento del mismo, el desarrollo de las carreras de cada uno de sus integrantes.

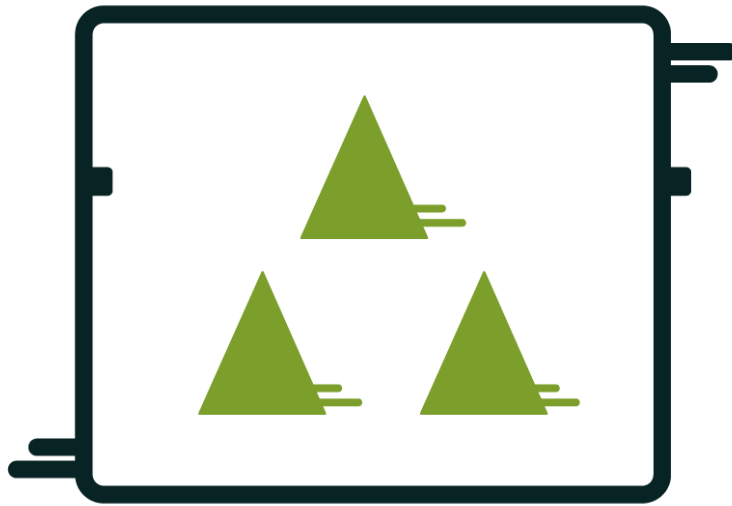


Figura 2

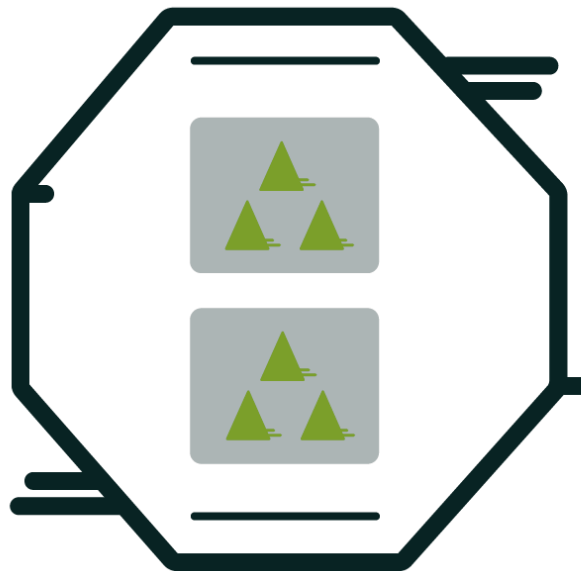


Figura 3

La creación de la Aviación del Ejército obedeció a un proceso que nació luego de la reforma militar de principios de siglo XX, si bien, no se entendió su importancia y el apoyo fue muy parcializado por parte del gobierno nacional, solo la aparición de una amenaza internacional y una violación a la soberanía hizo despertar a todo un país, consiguiéndose uno de los objetivos que se había planteado desde 1907, con las reformas militares, por fin se hizo realidad tener una institución profesional. Ese era el escenario en donde un Ejército debía

actuar, defendiendo la soberanía; es ahí donde se desarrolla un pensamiento militar profesional en Colombia. Por ende, se aprendió en ese conflicto, para ir en el camino correcto de tener unas instituciones armadas al servicio de la nación. Debido a esto se organizaron la Armada y la Fuerza Aérea, ramas que antes eran integradas por miembros del Ejército, pero que fueron adquiriendo una identidad propia. En este punto de la historia el Ejército tenía una movilidad limitada y una escasa capacidad de reacción, donde debe velar por el cumplimiento de la misión con sus propios medios, lo cual transforma la operatividad en una eficacia muy limitada.

El nacimiento de la Fuerza Aérea, a la vista de la teoría de la cohesión de grupo, se puede ver como una unidad nacida del interior del Ejército y debido a la falta de apoyo del mismo y la integración de personas civil externo a la institución, se fue convirtiendo cada vez más en un grupo organizacional, con unas tradiciones e identidades propias, que no eran precisamente las mismas que compartía el resto de la institución. Si bien, muchos de los primeros integrantes de esta aviación habían sido formados con el resto del Ejército, también había elementos externos a la institución que no tenían interés en los valores y principios institucionales, ellos solo tenían un interés particular por la aviación. Es así, como este componente organizacional denominado Aviación del Ejército, va evolucionando hasta convertirse a principios de la década de los cuarenta, en un elemento institucional denominado Fuerza Aérea Colombiana, como se puede ver en la figura 4.

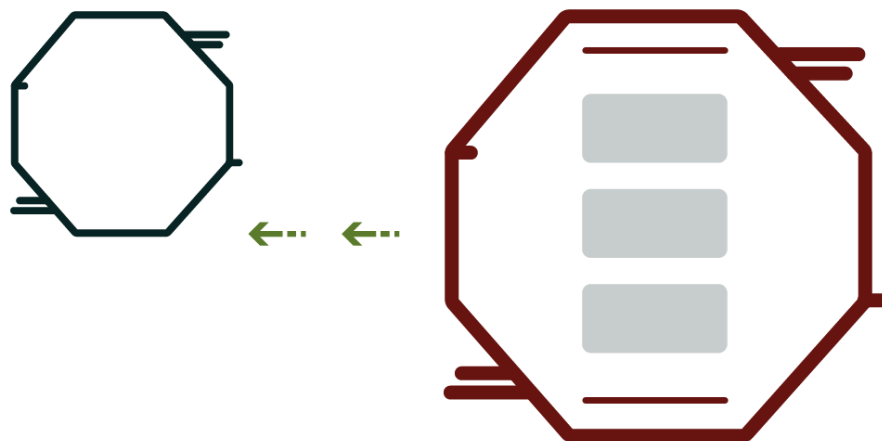


Figura 4

Los intentos del Ejército por volver a tener una aviación propia, no con aviones, sino representada en los helicópteros, que le daba la oportunidad de desarrollar operaciones verticales, para apoyar las operaciones en tierra, fueron frustradas continuamente en favor de una Fuerza Aérea, que a su vez, intenta consolidarse y demostrar su validez, al apoyar las tropas y cumplir con esa misión, pero el conflicto que se desarrolla después de la década de los cincuenta, en un comienzo con una baja intensidad, al ir mutando en una guerra de movimientos, desborda la capacidad tanto del Ejército, como de la Fuerza Aérea. En este punto, la aeromovilidad representada en la Aviación del Ejército, se convierten en un elemento que va a transformar el conflicto, recogiendo las lecciones aprendidas en más de 50 años de confrontación con grupos armados en el territorio colombiano. Concluyeron que, la manera de operar y la tecnología asociadas con la Fuerza Aérea, no satisfacían las necesidades de los comandantes de tierra del Ejército, al menos, no como ellos veían esas necesidades.

La idea de una aviación en el Ejército no pretende usurpar las funciones de la Fuerza Aérea como tal, pues sus aeronaves deben ser rápidas y cubrir grandes distancias, garantizar la supremacía y dominio del espacio aéreo, mientras los helicópteros se presentan como una extensión de la maniobra terrestre, que tienen como propósito dar apoyo directo a las unidades. Esto significa poder dar un soporte para satisfacer las necesidades de los comandantes y de las tropas de tierra, y es esa capacidad de respuesta, la que ha distinguido el camino recorrido por los soldados aviadores y sus helicópteros, que se han convertido en herramientas insustituibles para los soldados, con su inmediatez y persistencia al cambiar la situación sobre el terreno. Esto se debe también, no solo a las aeronaves sino también al compromiso de los que las preparaban y las conducían, hombres formados con los mismos valores y principios con los cuales se fundamenta el actuar del Ejército, valores como la dedicación, el coraje, la perseverancia, la abnegación²²¹, entre otros. Estos soldados aviadores garantizan que las personas que trabajan en una misión, van a ir más allá del diseño de los sistemas disponibles para satisfacer las necesidades.

²²¹ Edilberto Norato, *Manual del Combatiente*, (Bogotá, 1999), 30.

Los actos de valor y acciones individuales realizados por los aviadores del Ejército, permitieron crear unos lazos emocionales y simbólicos entre los integrantes de dicho cuerpo y las tropas de tierra que permitieron consolidar una cohesión de grupo sólida. Dicha cohesión hizo posible una regeneración y proyección general en toda la institución del concepto de espíritu de cuerpo, evidenciándose que la Aviación del Ejército y sus integrantes no rompieron los vínculos con el resto de las tropas, por el contrario, fueron una motivación para el combate. Pues como se puede evidenciar, ella se conformó por hombres que se encontraban disgregados por toda la institución, como se puede observar en la figura 5. Allí se observa como la Aviación del Ejército se conforma como un elemento de la cohesión grupal secundaria organizacional, tomando sus integrantes, de unidades iguales que se encontraban en operaciones militares, en la primera línea de batalla, pero dentro de la misma institución.

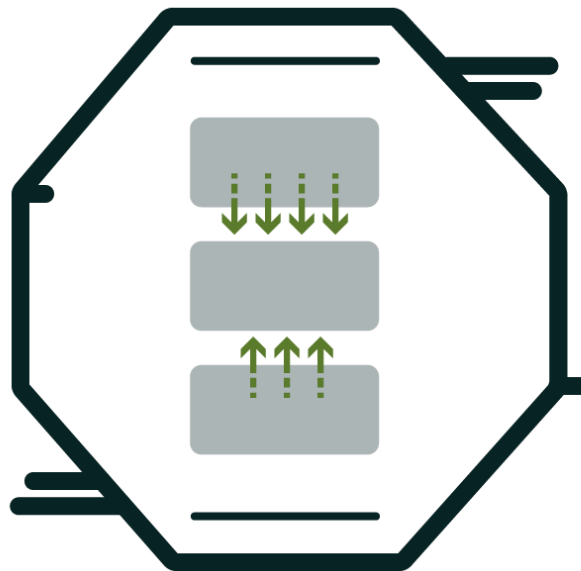


Figura 5

La guerra, por principio, es un escenario en donde vence el más fuerte, y por fuerte no solo se entiende la aplicación de la fuerza, sino también la capacidad de utilizar esa fuerza con eficiencia. La capacidad de los soldados aviadores ha sido demostrada y probada de manera constante en el combate, desde mucho antes de que lucieran sus alas plateadas en el pecho. Ese desempeño fue principalmente la razón de que fueran seleccionados para integrar la

aviación. Su valor los hizo merecedores de convertirse en ese apoyo que las unidades tanto requerían, ese valor entendido como la virtud de hombres intrépidos frente a cualquier peligro, pero claramente sin ningún atisbo de imprudencia o temeridad, convirtió al Ejército en un referente a nivel mundial, con operaciones exitosas perfectamente planeadas y mejor ejecutadas entre todos sus integrantes, pero también aportando desde operaciones de evacuación de heridos y de índole humanitario.

Si bien la importancia de la Aviación del Ejército está comprobada claramente desde el punto de vista táctico y estratégico elementos muy importantes a la razón de la historia militar. La propuesta de la historia cultural, permitió realizar una aproximación a estos procesos como significación histórica; desde la manera en cómo las representaciones se materializan en manuales de instrucción que circulan en medio de la institución y en la propaganda que tenía repercusión en la población civil como programas de televisión, comerciales institucionales, estas buscaban cautivar la audiencia y tenían como fin ganar la opinión pública a favor de la institucionalidad, en este caso el Ejército Nacional; desde las prácticas, se permitió analizar el comportamiento del hombre en la institución, especialmente los soldados aviadores su manera de actuar particular, partiendo de la empatía que existe con los soldados en tierra ha sido un elemento que significó un cambio en la forma en que la institución afrontó el conflicto armado interno permitiendo desarrollar operaciones arriesgadas e innovadoras; por último, los imaginarios están presentes en toda la estructura de la institución militar, pues existen diferentes universos simbólicos que orientan y dirigen la vida de los militares durante su carrera, si bien solo se profundizó en el espíritu de cuerpo usando la cohesión de grupo militar, quedan otras más las cuales pueden ser estudiadas en profundidad como las tradiciones militares, las reformas y modernización, estudios de género y la importancia de la doctrina en los procesos militares.

Esta investigación deja abiertas muchas betas de estudio como: analizar la creación de la primera aviación militar en el país, la autonomía de la misma, o las prácticas e imaginarios de las instituciones militares en la historia republicana de Colombia. La intención de esta propuesta es abrir el camino para poder realizar más trabajos que no sean solo de un corte político o institucional de las fuerzas militares. La vinculación de la historia cultural es un interesante aporte para descubrir elementos como el hacer de los soldados, qué piensan,

dicen, es una significación histórica que habla de una época en particular. Por otro lado, la Cohesión de grupo permite analizar la institución desde el punto de vista colectivo y esto a su vez, genera un sin número de campos que abordar, sería pues una manera de develar muchos eventos del Ejército y de la nación como verdaderos fenómenos históricos, entender la Institución armada como un cuerpo.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN). «Decreto 2172.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 128-131, 10 de diciembre de 1920.

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN) «Decreto 2247.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 149, 23 de diciembre de 1920.

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN) «Decreto 2316.» Bogotá: tomo 1/1, folios 478, N° carpeta 006967 N° caja 000946, 26 de diciembre de 1936.

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN) «Decreto 2616.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 145, 16 de diciembre de 1920.

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN) «Decreto 580.» Bogotá: tomo 1/1, folios 206, N° carpeta 006940 N° caja 000942 f 97-100, 28 de abril de 1922.

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN). «Decreto 2172.» Bogotá: tomo 1/1, folios 169, N° carpeta 006938 N° caja 000942 f 128-131, 10 de diciembre de 1920.

Archivo General del Ministerio de defensa (AGMDN) «Decreto 285.» Bogotá: tomo 1/1, folios 167, N° carpeta 006943 N° caja 000943 f 42-57, 2o de febrero de 1924.

Boy, Herbert. *Una Historia con Alas*. Bogotá: Iquema, 1963.

Comando del Ejército Nacional. «Directiva 300-7-92.» *Organizacion planes y operaciones*. Bogotá, 4 de diciembre de 1992.

Comando General de las Fuerzas Militares. *Glosario Parte III*. s.f.
<https://www.cgfm.mil.co/es/glosario-cgfm> (último acceso: 28 de 04 de 2019).

Comando General de las Fuerzas Militares. «Resolución 0134.» *Por la cual se crea un comité para estudiar y recomendar la conformación del Destacamento Aéreo del Ejército Nacional en cuanto a materia equipo e infraestructura*. Bogotá, 12 de julio de 1995.

Comando General Fuerzas Militares. «Manual Conjunto De Asalto Aéreo Reservado.» Imprenta Y Publicaciones De Las Fuerzas Militares, 2014.

Congreso de la república. «LEY 102 DE 1944.» *Por la cual se dictan algunas disposiciones sobre organización y mando de las Fuerzas Militares*. Bogotá: DIARIO OFICIAL. AÑO LXXX. N. 25759. PÁG. 7, 6 de febrero de 1945.

Congreso de la Republica. «LEY 126 DE 1919.» *Por la cual se crea una Escuela Militar y se dictan medidas sobre aviación*. Bogotá: DIARIO OFICIAL. AÑO LVI. N. 17016. PÁG. 1, 8 de enero de 1920.

Corte Constitucional. «Sentencia 466.» Bogotá, 18 de noviembre de 1995.

Ejército Nacional. «EJC 3-176-1.» *Reglamento de vuelo para la Aviación del Ejército*. Bogotá, 15 de junio de 2012.

Ejército Nacional. «Plan minerva.» Bogotá: Strategy Ltda., 2015.

Ejército Nacional «Reglamento de Doctrina y publicaciones militares del Ejército Nacional.» *RGE. 1-01*. Bogotá: Imprenta del Ejército, 2016.

Ejército Nacional. *Colimodio*. Bogotá, s.f.

Ejército Nacional. «Colimodio II fase de Instrucción.» Bogotá, 1989.

Ejército Nacional. *Manual fundamental de referencia MFRE1.0 Nuestra profesión*. Bogotá: Comercializadora Compila SAS, 2017

Ejército Nacional «Directiva transitoria N° 00223.» Bogotá, 1 de agosto de 1995.

Ejército Nacional. *Manual de operaciones de asalto aéreo 3-81*. Bogotá: Sección de Publicaciones, s.f.

Ejército Nacional. *Reglamento de Operaciones en Combate Irregular 3-10*. Bogotá: Sección de Publicaciones Ejército, 2004.

Escuela superior de Guerra Departamento Ejercito. *Manual 3C1998 operaciones conjuntas aeromóviles*. Bogotá: Esdegue, 1985

Fuerzas Militares de Colombia. «Informe de Actividades del Comité de Desarrollo de la Aviación del Ejército.» N° 258485-CE-DAE-625. Bogotá, 3 de noviembre de 1995.

Headquarters Department of the Army. «FM 1-100.» *Army Aviation Operations*. Washinton, 21 de febrero de 1997.

Presidencia de la Republica. «Decreto 1370.» *Por el cual se declara el Estado de Conmoción Interior*. Bogotá: Diario Oficial. Año CXXXI. N. 41966. PÁG. 2, 16 de agosto de 1995.

Presidencia de la Republica. «DECRETO 1370 DE 1995.» *Por el cual se declara el Estado de Conmoción Interior*. Bogotá: DIARIO OFICIAL. AÑO CXXXI. N. 41966. 16, AGOSTO, 1995. PÁG. 2., 16 de agosto de 1995.

Presidencia de la Republica. «DECRETO 1422.» *Por el cual ordena la organización del arma de la aviación del Ejército Nacional*. Bogotá: Diario Oficial. Año CXXXI. N. 41975. PÁG. 4., 25 de agosto de 1995.

Presidencia de la Republica. «Por el cual ordena la organización del arma de la aviación del Ejército Nacional.» Bogotá: DIARIO OFICIAL. AÑO CXXXI. N. 41975. 25, AGOSTO, 1995. PÁG. 4, 25 de agosto de 1995.

Zapata, José Alfredo. «Informe de hechos.» Fuerte Tolemaida, 13 de septiembre de 2016.

Entrevistas.

- Escobar, Camilo Andrés, entrevista por el Autor. (26 de abril de 2019).
- Cabo Segundo de Infantería, entrevista por el autor. (29 de marzo de 2019).
- Mayor Ejército Nacional, entrevista por el autor. (2 de abril de 2019).
- Mayor Ejército Nacional, entrevista por el autor. (29 de marzo, 2019)
- Mayor Ejército Nacional, entrevista por el autor. (03 de marzo, 2019)
- Oficial Piloto del Ejército Nacional, entrevista de Autor. (28 de 04 de 2018).
- Sargento Aviación Ejército Nacional, entrevista de Autor. (06 de 05 de 2018).
- Teniente Fuerzas Especiales Ejército Nacional, entrevista de Autor. (06 de 05 de 2018).
- Sargento Primero, entrevista de El autor. (29 de marzo de 2019).
- Soldado Profesional, entrevista de por el autor. (1 de abril de 2019)
- Zapata, José Alfredo, entrevista del autor. (29 de abril de 2019).

Fuentes secundarias

- Escuela Militar de Cadetes. *La Escuela Militar de Cadetes, forjadora de la paz 1961-2017*. Bogotá: Planeta, 2019.
- Agudelo, Saúl Franco. «Momento y contexto de la violencia en Colombia .» *Revista Cubana de Salud Pública* 29.1, (2003): 18-36.
- Air Assault Schoolair School. *Air Assault Schoolair School Handbook*. Fort Campbell, Kentucky: S.E, 2013.
- Alcaldía de Puerto Leguizamo Putumayo. *Página Oficial municipio Puerto Leguizamo*. 06 de 11 de 2016. http://puertoleguizamo-putumayo.gov.co/informacion_general.shtml#historia (último acceso: 05 de 12 de 2018).
- Andrade, Oscar. «Relaciones cívico militares en Colombia: apuntes para un estado del arte.» *Revista análisis internacional*, (2012): 145-171.
- Arenas, Oscar Iván Salazar. «La Movilidad Espacial y la Ciudad en el Cine Colombiano.» En *Historia Cultural Desde Colombia*, de Amada Carolina Pérez Max Hering Torres, 193. Bogotá: Centro Editorial Facultad de Ciencias Humana Universidad Nacional, 2012.
- Atehortúa Cruz, Adolfo León. «Las fuerzas militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional. 2001.» *Revista Historia y Espacio*, n° 17, 2001: 138.
- Atehortúa, Adolfo, y Humberto Vélez. *Estado y fuerzas armadas en Colombia: 1886-1953*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana, 1994.

- Ateortua, Adolfo. *Construcción del Ejército Nacional*. Medellín: La Carreta, 2009.
- Aviación Ejército. *20 Años de Gloria Sobre el Horizonte*. Bogotá: Legis, 2015.
- Bachelard, Gaston. *La poetique del space*. Paris: Presses Universitaires de France, 1998.
- Ballesteros, María Fernanda Benítez. «Narcotráfico E Intervención En Colombia 1980-200.» *tesis para obtener el título profesional de Historiadora dirigida por el Profesor Cesar Torres del Rio*. Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, 2009.
- Bejarano, Jesús Antonio. «inseguridad violencia y actividad económica.» *lecturas de economía N° 47*, (1997): 7-14.
- Ben-Shalom, Uzi, Zeev Lehrer, y Eyal Ben-Ari. «Cohesion during military operations: A field study on combat units in the Al-Aqsa Intifada.» *Armed Forces & Society*, vol. 32, no 1, (2005): 63-79.
- Bourdieu, Pierre. *Sobre la Televisión*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- Bourdieu, Pierre. *Language and Symbolic Power*. Cambridge: Polity Press, 1991.
- Bourdieu, Pierre, y Loïc Wacquant. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005.
- Brigada Especial Contra el Narcotráfico. *Historia Brcna*. 1 de enero de 2017. https://www.brcna.mil.co/brigada_especial_narcotrafico/conozcanos/historia_creacion_brigada_especial_189542 (último acceso: 25 de abril de 2019|).
- Burke, Peter. *What is Cultural History*. Cambridge: Polity, 2004.
- Burke, Peter *Formas de Historia Cultural*. Traducido por Belén Urrutia. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- Burke, Peter *Visto y no visto*. Barcelona: Critica. Barcelona: Critica, 2005.
- Cancino, Gustavo Basso. *En torno al Juramento a la bandera*. s.f. <https://www.anepe.cl/en-torno-al-juramento-a-la-bandera/> (último acceso: 10 de noviembre de 2018).
- Hombres de Honor*. Dirigido por Jairo Canola G. Interpretado por Caracol TV; Ejército Nacional. 1995.
- Centro nacional de memoria histórica. *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las Farc 1949 2013*. Bogotá: CNMH, 2014.
- Certeau, Michel De. *La invención de lo cotidiano (Vol. 1)*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1996.
- Cubides, Fernando. *Burocracias armadas: el problema de la organización en el entramado de las violencias colombianas*. Bogotá: Editorial Norma, 2005.

- Dávila, Ladrón de Guevara Andrés, Escobedo Rodolfo, Gavina Adriana, y Vargas Mauricio. «El ejército colombiano durante el período Samper paradojas de un proceso tendencialmente crítico.» *Colombia internacional*, (2000): 148-177.
- Dirección de Doctrina. «Diagnóstico de la doctrina del Ejército Nacional de Colombia.» Bogotá, 2013.
- División de asalto aéreo. *Las Alas En Las Botas Del Soldado*. Bogotá: Editorial Legis, 2016.
- Division de Aviación Asalto Aéreo. *Las Alas en las Botas de los soldados*. Bogotá: Legis S.A., 2016.
- Ejército Nacional. *Glosario Ejercito Nacional*. s.f.
https://www.ejercito.mil.co/servicio_ciudadano/glosario (último acceso: 09 de 05 de 2018).
- Ende, Cees Jan Van der. «Preocupaciones de la Aviación del Ejército del Brasil.» *Vortex en combate N°5*, (S.F.): 60-69.
- Escobar, Juan Carlos. *Lo imaginario Entre las Ciencias Sociales y la Historia*. Medellín: Fondo editorial universidad EAFIT, 2000.
- Escuela Militar de Suboficiales. *Aportes Históricos de la EMSUB a la construcción de la paz*. Bogotá: Planeta, 2019.
- Farc ep. *¿Qué es la Conferencia Nacional de Guerrilleros?* S.F. <http://www.farc-ep.co/octava-conferencia/que-es-la-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html> (último acceso: 29 de mayo de 2017).
- Farc ep. *Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros*. S, F. <http://www.farc-ep.co/octava-conferencia/octava-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html> (último acceso: 07 de 03 de 2017).
- Forero, José Ignacio. *Historia de la Aviación en Colombia*. Bogotá: Aedita, Editores Ltda, 1964.
- Fredy Páez, Leidy Ramírez , Diana Rodríguez. «Tesis Representaciones sociales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en contextos de reintegración.» tesis para obtener el título de pregrado en psicología.» dirigido por Sandra Liliana Aya Angarita. Bogota: Universidad Santo Tomas, 2017.
- Fuerza Aérea Colombiana grupo de investigación “análisis en contexto”. *Victorias desde el aire*. Bogotá: Diseño y diagramación cassacreativa, 2016.
- Fuerza Aérea Colombiana. *Escuela Militar de Aviación*. Bogotá: Rocinante, 1971.
- Gal, Reuven. «why is cohesion important?» En *"The science of unit cohesion: its characteristics and impacts No 1*, de Mikael Salo Risto Sinkko., 37-44. Järvenpää, Finland: Publication series 1, (2012).

Graves, Thomas. *Transforming the Force: The 11th Air Assault Division (Test) from 1963-1965*. Fort Leavenworth, Kansas: School of Advanced Military Studies, 1999.

Grupo de Investigación en Estudios Sociopolíticos GIESP. *Representaciones e imaginarios sobre la violencia colombiana en la prensa nacional: 1990-2004*. Universidad Autónoma de Occidente, 2009.

Hartlyn, Jonathan. *La política del régimen de coalición. La Experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes. Tercer Mundo Editores. Bogotá., 1993.

Helg, Aline. «El desarrollo de la instrucción militar en Colombia en los años 20: Estudio del impacto de una misión militar Suiza.» *Revista Colombiana de Educación*, no 17. (1986).

Hernández, José Alirio Alvarado. *Ejército Nacional Temas No Registrados en su Libro Histórico*. Bogotá: Sección de Publicaciones del ejército, S.F.

Hernández, José Alirio Alvarado. «Aviación Ejército.» En *Ejército Nacional Temas no registrados en su libro histórico S, F.*, de José Alirio Alvarado Hernández, 309-314. Bogotá: Sección de publicaciones de ejército, (S, F).

Hobsbawm, Eric, y Terence Ranger. *La invención de la Tradición*. Barcelona: Critica, 1983.

Inmaculada de Jesús Guirao Arboleda, Ricardo Serrano Martín-Sacristán. «El briefing aeronáutico militar: un estudio lingüístico." 2016.» *Anuario de Jóvenes Investigadores*, vol. 9, (2016): 168-171.

J.M., Guaquez C. *Las farc y la toma del poder en Colombia*. Bogotá: universidad militar nueva granada, (2013).

Jaramillo, Jaime, y Leónidas Mora. *Colonización, Coca y Guerrilla*. Bogotá: Empresa Editorial Universidad Nacional, 1986.

Laffin, John. *Grandes batallas de la historia: secretos de los maestros de la estrategia. 2004*. Buenos Aires: El ateneo, 2004.

Leal, Francisco. *La inseguridad de la seguridad. Bogotá*. Bogotá: Planeta, 2006.

Lopez, Antonio Espino. «La historia militar. Entre la renovación y la tradición.» *Manuscrits: revista d'història moderna* N° 11, 1993: 215-242.

Lopez, Carlos García-Guiu. «Cohesión grupal y espíritu de cuerpo en las unidades de Seguridad y Defensa.» *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE* Vol. 2 N° 1, (2017): 65-77.

Lozada, Mireya. «El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización.» *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, (2004): 195-209.

- Martha Cecilia Herrera, Alexis Pinilla Díaz, Luz Marina Suaza. *La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales: Colombia: 1900-1950*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional., 2003.
- Meza, Ricardo Vargas. «Drogas, conflicto armado y seguridad global en Colombia.» *Nueva sociedad*, vol. 192, (2004): 117-131.
- Ministerio de Defensa Nacional. «Caja de retiro de las FF MM decreto 1211.» 8 de junio de 1990. <http://cremil.gov.co/index.php?idcategoria=8131> (último acceso: 31 de mayo de 2017).
- Montenegro, José Luis Cadena. «Política, estrategia y economía: herramientas para medir la eficiencia.» *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 2008: 107-148.
- Motorsich*. s.f. <http://www.motorsich.com/eng/products/aircraft/auxiliary/ai-9v/> (último acceso: 30 de abril de 2019).
- Niño, María Carolina Gast. «“Relaciones Estados Unidos Latinoamérica “.» *Taktica 2*, (2009): 30-35.
- Norato, Edilberto. *Manual del Combatiente*. Bogotá, 1999.
- Noreña, Michelle Mojica. «“las Farc Ep argumentos para una defensa de la violencia y constitución de su legitimidad”.» Cali, 2012.
- Ocampo, José Antonio. «La política económica durante la administración Samper.» *Coyuntura Económica*, (1998): 172.
- Omar Daniel Fernández, Fernanda Mariel Sosa, Juan Ignacio Bombelli. «Memoria colectiva y representaciones sociales de la historia argentina en población castrense.» *Investigaciones en psicología*, (2015): 27-36.
- Ovalle, Carlos Ospina. *Los años en que Colombia Perdió La esperanza*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2014.
- Ortner, Sherry. «¿ Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?» *Antropología y feminismo*, , 1979: 109-131.
- Perea, Carlos Mario. *Porque la sangre es espíritu: imaginario y discurso político en las élites capitalinas (1942-1949)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996
- Perelli, Carina. «Las Fuerzas Armadas Latinoamericanas después de la Guerra Fría.» *Nueva sociedad*, (1995): 80-95.
- Quintero, Gustavo Adolfo López. «Breve análisis sobre la estructura de la doctrina de la Fuerza Aérea Colombiana 20-17.» *Taktica 01*, (2008): 20-17.
- Racines, Oscar Forero. «La Aviación Militar.» En *Conflicto Amazónico 1932-1934*, 89-106. Bogotá: Litografía Arco, 1994.

Ramos, Oscar Leonardo Rincón. *Halcones de Paz*. Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, 2011.

Redacción del Tiempo. «Falta de Presencia del Estado.» *Diario el Tiempo*. 14 de enero de 2006. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1884254> (último acceso: 2018 de marzo de 15).

Regan, Geoffrey. *Historia de la incompetencia militar*. Barcelona: Critica, 1987.

Revista semana. *Bogotá sitiada*”. 14 de octubre de 1996.
<http://www.semana.com/nacion/articulo/bogota-sitiada/30364-3> (último acceso: 2017 de septiembre de 30).

Reyes, Bernardo. *Conversaciones Militares*. Monterey: Impronta del gobierno el Palacio., 1886.

Rodolfo Ortega Prado. *Ciencias Militares Ciencia – Arte – Método – Estado Mayor*. Santiago de Chile.: Departamento de Estudios Estratégicos (ACAGUE)., 2010.

Rojo, Fidel Fernández. «“Después de la tormenta” 1991 Pago 104.» *boletín de información de información N° 223 Ministerio de Defensa*, (1991): 104.

Salazar, Luis Gabriel Salas. «Lógicas territoriales y relaciones de poder en el espacio de los actores armados: un aporte desde la geografía política al estudio de la violencia y el conflicto armado en Colombia, 1990-2012.» *Cuadernos De Geografía 24, no. 1*, (2015): 157-172.

Santiago Castro Gómez, Oscar Guardiola Rivera. «El Plan Colombia, o de cómo una historia local se convierte en diseño global 2001 pago 118.» *Nueva sociedad N°175*, 2001: 111-120.

Sanz, José Luis Martínez. «La historia militar como género histórico.» *Cuadernos de historia contemporánea N° 1*, 2003: 37-47.

Shifter, Michael. «“Los Estados Unidos Y Colombia: Una Sociedad Ambigua” 2000 PAG 99-108.» *relaciones internacionales Vol. 9 Núm. 18*, (2000): 99-108.

Siebold, Guy L. «The essence of military group cohesion.» *Armed Forces & Society*, vol. 33, no 2, 2007: 286-295.

Squiripa, Anabella. *Sobre Grecia: Perseo el héroe mitológico*. S.F.
<https://sobregrecia.com/2009/12/24/perseo-el-heroe-mitologico/> (último acceso: 23 de abril de 2018).

Tolson, John J. “*Vietnam Studies Air mobility 1961-1971*. Washington, D.C.: Department of the Army, 1999.

Torres, Juan Carlos Hernández. «las Farc y la guerra de movimientos 1991-2001, el caso de las tomas guerrilleras a las bases militares.» Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, s.f.

Torres, Max Hering, y Amada Pérez. *Historia cultural de Colombia categorías y debates*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes, Pontificia universidad javeriana, 2012.

Tovar, Álvaro Valencia. «EL TIEMPO.» 15 de enero de 2009.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4756615> (último acceso: 2018 de marzo de 19).

—. «El tiempo.» 2006 de noviembre de 2006.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2266488> (último acceso: 24 de abril de 2019).

Tovar, Álvaro Valencia. «Preámbulo.» En *Conflicto Amazónico 1932-1934*, de Ministerio de Defensa Nacional, 303. Bogotá: Litografía Arco, 1994.

Townsend, Peter. *Duelo de Águilas*. Barcelona: Plaza & Janes S.A., 1969.

Trabal, Pedro Rendón. «Génesis de las fuerzas aeromóviles del Ejército de tierra.» En *las alas del ejército de tierra una historia de las Famet*, de Pardo Rendón Trabal. Barcelona: Editorial P. Rendón, 2000.

Triana, Ricardo Esquivel. *Neutralidad y orden: política exterior y militar en Colombia, 1886-1918*. Bogotá.: Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Trujillo, Elsa Blair. *Conflicto armado y militares en Colombia*. Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 1999.

Trujillo, Elsa Blair. «La imagen del enemigo.» *Estudios Políticos* 6, (1995): 47-71.

Trujillo, Elsa Blair. «La imagen del enemigo., 1995: 47-71.» *Estudios Políticos* 6, 1995: 47-71.

Tzu, Sun. *El Arte de la Guerra*. Editado por Conrado Zuluaga. Traducido por Jaime Barrera Parra. Bogotá: Panamericana, 1999.

Uribe, María Victoria. *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2018.

Uzi Ben-Shalom, Zeev Lehre y Eyal Ben-Ari. «Cohesion during military operations: A field study on combat units in the Al-Aqsa Intifada.» *Armed Forces & Society*, 2005, vol. 32, no 1, (2005): 63-79.

Vargas, Sergio Suárez. «La importancia del Poder Aéreo en la Seguridad y Defensa Nacionales.» *Tactika* 3, (2010): 20-33.

Villagrán, Mario. *Revista Quien México*. 27 de 05 de 2018.
<https://www.quien.com/espectaculos/2018/05/27/gracias-a-luis-miguel-el-reclutamiento-militar-en-mexico-aumento> (último acceso: 23 de 03 de 2019).

Villalobos, José Manuel. «operaciones Aéreas, 89-106.» En *Conflicto Amazónico 1932-1934*, 207-222. Bogotá: Litografía Arco, 1994.

Villarraga, Johan Sebastián Gonzales. «La Dinámica del conflicto colombiano y la teoría de las organizaciones: una mirada a las Farc.» Editado por Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2010. 58.

Weber, Max. *Economía y Sociedad. México*. México: Fondo de la Cultura Económica, 1964.

Yaneth Gima Tobar, Héctor Riveros Reyes, Andrés Soto Velasco. «El gasto militar en Colombia: aspectos macroeconómicos y microeconómicos.» *Revista de la CEPAL* 69, (1999): 163-180.